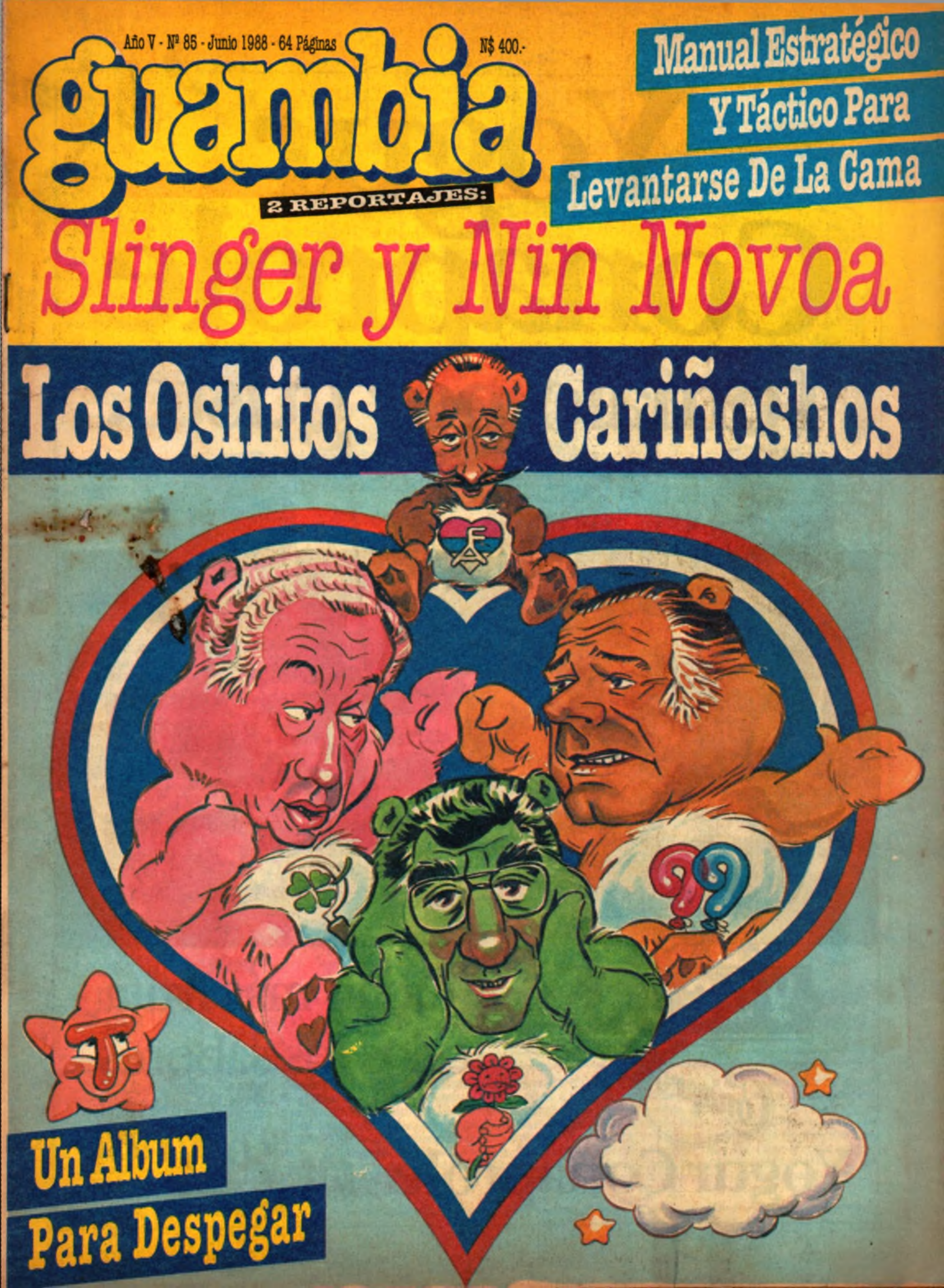


Año V - Nº 85 - Junio 1988 - 64 Páginas
guambia
N$ 400.-
Manual Estratégico
Y Táctico Para
Levantarse De La Cama
2 REPORTAJES:
Slinger y Nin Novoa
Los Oshitos Cariñoshos
Un Album
Para Despegar

Yogur Conaprole

Tómalo por gusto.



YOGUR

Conaprole

Mucho más fruta, todos los sabores.

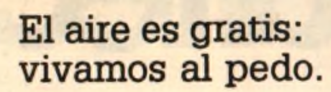
Yogur Conaprole *en tu vida*

GUAMBIA LA CORTA



La guerra de los canales llegó a Panamá

A los jóvenes, ciertos procedimientos policiales no les hacen nada de grazzia.



El aire es gratis: vivamos al pedo.

Nabo de la planta es el que está donde se cocina todo y sigue en la hoja.

Antes de yo nacer la humedad era insoportable.

Atajen al Papa ¡quiere volver!

Inauguremos nuestros propios movimientos: uno arriba, otro abajo.





Todo acto sexual es un acto a contrapelo.

Los jóvenes bien viajan ahora en jumbo Chet.

A los médicos deberán darles el premio Nóbel de la Pus.



Si estará gordo Fernández Faingold que no cabe en el lugar de Manolo.

Este también parece ser el año de la goberna/habilidad blanca.

Pensar que hay quienes se desviven por ser el primer hombre de Pacheco.

El censo te cuenta. Pero el cuento es viejo.

guambia es una publicación de humor y actualidad uruguaya de EL KIOSKO s.r.l. **Redacción y Administración:** 25 de Mayo 591 Piso 1: **Teléfono**: 95 74 09 (exclusivamente de 14 a 18 horas). **Director y Editor:** Antonio María Dabezies. **Equipo Creativo:** Fermín Hontou, Miguel Casalás, Cheché González, Bananita González, Pilar Domingo, Ignacio González, Luis Ernesto Prada, Alvaro y Víctor Alcuri, Osvaldo Cibils, Augusto Pozzi. **Redactor Responsable:** Nelson Caula (Andes 1433 Ap. 14). **Diagramación**: Antonio Dabezies, Mariana Etchebarne y Pedro Botana. **Cámara**: Víctor Cunha. **Fotografía**: Américo José Plá. **Administración**: Soledad Mujica. **Distribución**: Hebert Berriel y Nery Martínez (Paraná esquina Ciudadela, Teléfono 90 51 55). **Composición**: CBA s.r.l.. **Impresión**: Impresora Polo Ltda.. **Depósito Legal**: 188.326/86. **Permiso del MEC**: carpeta 81/78, inc. 9886. **Permiso del MEF** : carp. 05543/83. **Precio de Venta** : N$ 400.-. **Números atrasados y suscripciones para exterior**: de 14 a 18 horas en 25 de Mayo 591, Piso 1, Montevideo, Uruguay.

COMO TODOS LOS ANOS



arquitectura fifa P2

¡Apúrese antes de que acabe!!!

1º de Macho	3 de Seteabre	7 de Ortubre	Fin de Ano
1er. Premio: 1 Auto 0 Km (con besódromo incluído) 2o Premio: 1 Compañera 0 Km (¿habrá?) 3er. Premio: 1 kilo de pomada.	1er. Premio: 1 Rifa de Ciencias Económicas 2o Premio: 15 minutos con la morocha del Taller Vanini 3er. Premio: 30 minutos con la rubia del taller Serralta	1er. Premio: 1Decano Reverdete. 2o Premio: Nada. 3er. Premio: Menos.	1er. Premio: 1 Motel en Carrasco (todo pa' vos). 2o Premio: 1 Forro (y no es pa'la tabla) 3er. Premio: 1 Laburo (¡!)

¡Y aquí no está... **FIFE EN PLENA LIBERTAD**

Nuevos locales pasando el puente.

LA CORNETA

CHISMES Y CALUMNIAS

LOS CHANCHOS QUE SE AGUANTEN

Primó nuestra ética, moral y buenas costumbres: les anunciamos un número verde... y los dejamos con las ganas. Como es sabido por nuestros lectores, esta empresa no es muy respetuosa de lo que promete. Así que aguantarse en el molde, y otra vez será. Salir, va a salir: con las ediciones verdes nos forramos de billetes de idénticos colores, ya que vuestra avidez por la chanchada corre pareja con nuestras ansias económicas. ¿Para cuándo, joven? No cometeremos el error de volver a prometer... Teniendo de nuestro lado al factor sorpresa, les auguramos que ya tendrán novedades al respecto. Y consuélense reparando que no les subimos el precio. Chau.



EN RUTTAS DEL EXITO

Entre la avalancha de premios publicitarios que últimamente se han estado recibiendo en el paisito, hay uno que nos interesa destacar especialmente. Se trata del concedido en Porto Alegre, en el marco del 2º Festival Latinoamericano de Publicidad del Turismo, a la revista **Ruttas**, quien obtuvo el *"Gaucho de Oro"* en la categoría Guías de Turismo. Al frente de este currito están **Sergio Antonio Herrera** y **Guillermo Castiñeira**, y en su staff figuran grandes amigos, como **Ignacio Nacho Suárez** y **Roberto Bussero**, así como colaboradores de la talla de **Joaquín Andrade**, **Williams Seoane** y **Héctor Testoni**. Vayan para ellos nuestras más sinceras felicitaciones. Y cuando les sobre un viajecito, no se olviden que aquí siempre hay gente con las valijas prontas.



CERRA ATRAS Y VAMOS...

La nota de **Di Lorenzo** y **Ombú** sobre los guardas, tuvo muchos boletos. Y mientras el pasaje capitalino aplaudía complacido, del otro lado de la boletera los guardas no tardaron en manifestar su reacción. Con mucho humor, apresurémonos a aclarar. De la compañía **UCOT** recibimos la siguiente carta: *"Queridísimos compañeros: queremos hacerles llegar cómo se ve el pasaje desde el punto de vista del guarda "compañero" al decir de Uds. Aunque los tiempos son duros no se pierde el humor, y como todos practicamos el deporte nacional (la crítica constructiva) aquí va nuestro parecer sobre algunas situaciones concretas que vivimos a diario. Traten que salga aunque más no sea un sueltito, a los efectos que nos sintamos halagados. Pero que sea antes de 30 números... o nos fundimos. Saludamos todos diciendo adios, como si fuera ante una cámara..."*. Y firman, por la Administración de UCOT, **Roberto Becerra**, **Gabriel Minetti**, **Tomás Medina**, **Juana Patrón**, alguien de apellido **Vázquez**, y dos más con firmas tan ilegibles como boleto de ómnibus. Ya le pasamos las ideas de los chistes a los dibujantes, y seguramente se verán prontamente plasmadas en jocosas realidades.



4 A 3... Y QUE NO LLOREN

Finalmente la gente de **Deporte Total** se animó a darnos la revancha, esta vez en cancha grande y once contra once, como Dios y la FIFA mandan. El encuentro se celebró en el marco de los festejos del primer aniversario de dicho programa (felicitaciones, muchachos, que de eso saben) y pese a que no se aceptó el referato del Sr. Sánchez Padilla, hubo un trámite normal, sin que se necesitaran los servicios de la ambulancia apostada en las inmediaciones. El resultado fue por demás elocuente: 4 a 3 a favor de los nuestros, con un golazo de Alberto Kesman (que jugó con ellos) en contra y sobre la hora: ¡qué nivel! De nada valieron los esfuerzos de don Dalton Rosas Riolfo (esforzado DT de los perdidosos) para ordenar a sus muchachos, así como también resultó estéril la mano que les diera Yaguarón Repuestos: esta vez no hubo fierrazos. Las notas gráficas muestran a Carlitos Muñoz y Alberto Kesman en momentos de protegerse de nuestros tiros libres (¡muchachos!) y el primer gol del partido, logrado en veloz ataque por Enrique Yanuzi: Casalás ni la vio. Hicieron mucho mérito, muchachos, pero mala suerte: otra vez será.





FEMINISMO MILITANTE

Hace unos días anduvo por Montevideo desperdigando su belleza **Josefina Vigil**, una nicaragüense de 24 años de edad que es la jefa de Relaciones Internacionales de la Juventud Sandinista. Oirla hablar era un espectáculo aparte, no sólo por la convicción de sus ideas revolucionarias, sino por lo florido y gracejo de su lenguaje. Recibida oficialmente por el PIT-CNT, dejó sin palabras a su Presidente cuando le preguntó por qué motivos no había mujeres en el Ejecutivo de la central obrera. El **Pepe D'Elía** no tuvo más remedio que hablar de **Mabel Pizarro**... y después irse por las ramas.



CANILLAS DE PARABIENES

Como ya anunciamos en nuestro número anterior, hemos decidido corresponder la adhesión de los compañeros vendedores de diarios –vulgo "**canillas**"– a lo largo de estos seis años, regalándoles un televisor color y cinco radios portátiles. En momentos de cerrar esta edición estábamos cerrando también la recepción de cupones para el sorteo, de manera que no podemos adelantar todavía el nombre de los felices ganadores. Ya se enterarán. Entretanto, queremos agradecer a los vendedores la excelente respuesta que tuvo la inciativa, que incluía además una rápida encuesta que nos permitió saber algún chismecito sobre ustedes, amados lectores. Así se escribe la historia.



deditos p'abajo

...para la nariz de Marchesano: por debajo de ella pasa de todo.

...para las cosas raras que no sólo pasan en el Ministerio del Interior: ahora también roban en el Ejército.

...para la conventillesca pelea entre Más Martínez y Medina. Lástima que sólo se pueda echar del país a uno sólo...

...para el sensacionalismo de "La República" con sus problemas internos.

...para el abandono masivo de "El Día": ¡sálvese quien pueda!

...para los paros sorpresivos de CUTCSA a la hora que la gente sale de laburar.

...para los patrones de CUTCSA.

...para el estado en que está la "Casa Casabó", de la calle 21 de setiembre, una reliquia del Arq. Villamajó que están dejando venir abajo.

...para la detención de la gente del CEMA que estaba grabando un tape sobre la juventud (un tema que no lo quieren ni en película).

...para las cada vez más largas tandas de la televisión nacional (y para las películas cortadas también).

...para los "periodísticos" argentinos que invadieron nuestra TV: ¿por qué no darle ese espacio a gente y temática de este país?

...para los virus: ¡basta de pestes y gripes!!!

...para los que están apestados y se anotan en la rueda de mate.

...para los tarifazos que se vienen.



EL HUMOR DE JAUJARENA

Por su estilo y características, al diputado **Eduardo Jaurena** suelen conocerlo sus colegas como *"Jaujarena"*, haciendo directísima alusión también a las "humorísticas" intervenciones conque puede alegrar las áridas sesiones de la Cámara Baja. En oportunidad de la interpelación a **Hugo Fernández Faingold**, el protagonista de esta Corneta hizo alusión a unas palabras de **Norberto Sanguinetti** *("El Uruguay está totalmente repodrido")* pronunciadas por el jerarca de las pasividades en un acto en la sala Vaz Ferreira. Jaurena comentó que *"habría que aclarar si lo que está repodrido es el pueblo del Uruguay, o su gobierno..."*. Más adelante volvió a referirse a otras palabras del jerarca cuestionado *("los jubilados tendrán que arreglárselas como puedan")* comentando *"evidentemente, este hombre es un sociólogo"* para calmar a quienes le interrumpían con una frase que hará historia: *"¡Tranquilo el gallinero ahí atrás!!!"*



APROVECHANDO LA OPORTUNIDAD

Terminada la interpelación al Lic. **Hugo Fernández Faingold**, el miembro interpelante **Alem García** tuvo un encuentro –que bien pudo ser encontronazo– con su colega porlapatrista **León Morelli**. Parece ser que el rochano le incriminó a su correligionario la actitud marcadamente negativa que en la interpelación le cupiera al sector mayoritario del Partido Nacional. La respuesta que recibió fue algo atípica: *"Lo que pasa es que nosotros queríamos aprovechar la oportunidad..."* le contestó Morelli. La reacción de García fue típica: si un conocido periodista de televisión que acertaba a pasar por ahí no los separa, el encuentro hubiera terminado con lesionados.





LA PANZA DEL PANZA

Como no podía ser menos, el hombre blanco está para el deporte blanco: a don **Alberto Zumarán** se le ve seguido practicando tennis. Aquí no valen alusiones de que ahora el deporte no está tan de blanco... pero sí viene bien aclarar que su permanente contrincante, que no es otro que su secretario de bancada, tiene más pancita todavía que él. Dicen que cuando esté en plena forma, va a desafiar a gente más capacitada. Veremos.



CARITA, LA JULIOSTROIKA

Según datitos que hemos oído reiteradamente por allí –y que no hemos podido confirmar, claro, porque ésa no es nuestra tarea– el reciente viaje de nuestro Primer Mandatario a Rusia insumió un costo global de 250.000 dolaritos, amén de 4.000 verdezuelos más otorgados como viático para asumir personalmente el viaje. Tales cantidades nos producen un frío siberico en el espinazo, y en nada ayudan a la glasnot que debe reinar en el gasto público. Por favor, que alguien confirme o desmienta.

BROMITA INOPORTUNA

En plena interpelación al Ministro de Trabajo, y de visita por la Cámara de Diputados, el senador **Juan Raúl Ferreira** se mandó una bromita que casi le cuesta algunos pelos de su abundante bigote: en medio del desconcierto de los diputados del Movimiento de Rocha, bastante calentitos por la falta de apoyo de Por La Patria, se permitió un jocoso comentario: *"Yo mismo lo voy a llamar a sala en el Senado, y van a ver cómo lo hago caer..."*. Hubo varios que se lo quisieron comer crudo, mientras su secretario, entretanto, continuaba entre el personal femenino la venta de prendas íntimas "importadas" de Paraguay.

DERECHOS HUMANOS YA

Amnistía Internacional lanzó una campaña mundial para recoger firmas reclamando *"Derechos Humanos Ya"*. Nadie duda de la efectividad que tal campaña, en manos de un organismo tan prestigioso como el que nos ocupa, pueda llegar a tener. Los uruguayos recordamos con orgullo y simpatía una campaña similar que Amnesty llevó a cabo en épocas dictatoriales, que tan importante fuera en la difusión a nivel mundial de cosas muy feas que estaban sucediendo en nuestro país. Pero lo que sí llama la atención es la "cuota" de firmas que el organismo asignó para nuestro país: 750.000. *"¿No les alcanzará con 630.000?"* fue el sarcástico comentario de un colega, haciendo directísima alusión a las firmas recientemente recogidas para el referéndum. Un miembro de la Comisión Nacional Pro Referéndum fue más cáustico: *"Parece mentira que justo a los uruguayos nos caigan con un pedido así..."*. En filas no firmantes –el Partido Colorado, por ejemplo– ya negaron su apoyo. ¿Coherencia, asociación de ideas o simple casualidad?



deditos p'arriba

...para el Partido Verde, el único que no tiene disputas internas. Todavía.
...para el comercial del jamón Picorell.
...para los 10 años de nuestros colegas de Humo(r).
...para los 100 años de Mosca Hnos. (para el comercial no, porque no hubo unanimidad).
...para los 200 años del Hospital Maciel (lástima que los recursos sigan siendo como hace dos siglos).
...para Daniel Rivera, que está demostrando en Cuba que aquí también se juega al ajedrez.
...para la renovación de CX44: vamos a ver qué tal viene la programación.
...para el Festival del Libro Nacional.
...para Efraín Chury Iribarne, por sus 15 años de profesionalismo.
...para el nuevo cuerpo técnico de la Selección Uruguaya. ¡Vamos todavía!
...para lo que abrigan los acolchados Alondra.
...para el Dr. Joaquín Andrada.
...para el Café Montesol.
...para el producto Capixidil, que le está devolviendo la melena a Aldo (Casalás está esperando a ver si da resultado realmente).
...para la presencia de Jaime Roos en Varadero.
...para los buenos festivales de rock que por suerte se pueden ver en nuestra TV.
...para nosotros, que todavía encontramos cosas suficientes como para ponerles un dedo p'arriba.



FOTOCOPIANDO LEGALMENTE

El senador **Walter Olazábal** nos llamó para hacernos una justa precisión acerca de nuestra Corneta del número anterior, donde lo postulábamos para el libro Guinness de los récords por la profusión de fotocopias que él hace en el Senado. El senador no desmintió que realmente debe se uno de los que más fotocopias hace, pero nos aclaró que no son ni partidarias ni personales, y que *"la disposición de Tarigo nada tiene que ver conmigo"*. Por las dudas, aclaramos al senador que nuestra fotocopiadora está media rota y falta de tonner...



FOTOCOPIAS NO TAN LEGALES

Lo cierto es que las fotocopiadoras del Palacio Legislativo, con orden o sin orden de Tarigo, vienen recibiendo un castigo digno de mérito. Hay quienes las usan con fines patrióticos... y los hay también de los otros. Por ejemplo, esta Corneta pudo enterarse de que algún legislador amigo de las carambolas, garronea a dos bandas. ¿Cómo? El método es muy sencillo: primero se pide un libro de texto (de ésos que necesitan los botijas en el liceo, por ejemplo) a la Biblioteca del Palacio, y después se fotocopia el libro. Así, claro ¡cómo no va a andar mal la industria bibliográfica nacional! Ampliaremos.



CONTRA EL APPARTHEID

Este viernes 24, a las 20 horas, tendrá lugar en la Iglesia de los Vascos (Julio Herrera y Mercedes) una celebración ecuménica con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la masacre de Soweto. Ahora que desde Londres los rockeros nos pusieron de moda la lucha contra el *appartheid* , aprovechemos esta oportunidad para de una manera mucho más sancta sentar nuestra protesta. Contamos con ustedes.



HACEMOS ESCUELA

"Locos de la Patota: mi carta se trata de mi futuro. Tengo 12 veranos, 5 primaveras libertadores y 3 intercontinentales. De grande quiero ser periodista deportiva de un diario o una revista, y me dirijo a ustedes porque por algún lado se tiene que empezar. Quiero comenzar desde ahora, porque si empiezo de joven no pierdo años al cuete. Quiero empezar aunque sea de cadete. Elegí ser periodista porque así viajo a todos lados con gastos pagos, y además porque me gustaría como Aldo Novick ir con Peñarol para todos lados, estar con ellos, hacerse amigo de ellos. Pero no sólo con Peñarol: también con la selección, con los nadadores, remeros, gimnastas, atletas, etc. Espero que me ayuden en algo. Con mucha estima y deseos, que me escuchen" . Tan fanática carta la firma Lucía Nogueira, a quien por sus escasos 12 años perdonamos tanta inocencia. ¿Quién te dijo que Aldo Novick viajaba con todos los gastos pagos? Aquí lo tenemos todavía barriendo el piso, para pagar su último viaje al Japón. Y en cuanto a conocer a los jugadores de Peñarol, desengáñate, amiga mía: cuanto más lejos, mejor.Por tu vocación periodística, ahí sí te alentamos: este país necesita urgente buenos periodistas. En manos de vuestra generación está que eso se consiga, porque lo que es con la nuestra...



POR FAVOR: SEAMOS CREATIVOS

Prometemos que sobre este tema nos vamos a extender seriamente (por más revista de humor que seamos) y no sólo sobre la publicidad sino sobre la creatividad en todos los órdenes del quehacer nacional. Pero entretanto hagamos un llamado público a la creatividad de un ramo que habrá recibido muchos premios últimamente –es cierto– pero que está demostrando una falta de creatividad que nos parece sencillamente alarmante. Por ejemplo: estamos hartos de esos jingles melosos y todos iguales. Estamos repodridos de los comerciales que, sin argumento alguno, no hacen más que mostrar una embolante sucesión de imágenes bonitas. Y por último, estamos ya recontracansados –y doloridos, porque en este tema muy pocos nos han acompañado– de las copias lisas y llanas de ideas desarrolladas en otros países, así como del contrabando de ideas ya procesadas en el exterior, que ni siquiera aportan su cuota de mano de obra nacional al negocio. Es cierto que de pecadillos como éstos nadie está libre, ni siquiera nosotros, pero... Lo dicho: volveremos sobre el tema. Que muchos vayan sumergiendo sus barbas en un buen remojo.



SOBRE CIERTAS TRASNOCHADAS

De **Juan Eduardo Vázquez**, aplicado Secretario de Prensa de la CBI (y *"trasnochador experimentado"* según sus propias palabras) recibimos la siguiente misiva: *"Sr. Director: por la presente me dirijo a ud. con el fin de hacerle algunas precisiones a propósito de la nota publicada en su Corneta en su edición de mayo, página 7. Primero, es cierto que el senador Manuel Flores Silva suele –pese a haber llegado en la mañana– permanecer trabajando en su despacho hasta altas horas de la noche, si no de la madrugada. No es cierta, sin embargo, la información manejada por Uds. respecto de que esa costumbre de tres años ya de antigüedad implicaba que funcionarios del Poder Legislativo –atendiendo central telefónica, ascensores o puerta– quedaran a sus órdenes. Pero es hábito del senador liberar a esos funcionarios a la hora en que terminan otros legisladores su trabajo, manipular él mismo al retirarse el antiguo ascensor del Palacio (que no tiene "botones" porque es manual) y salir del edificio por otra puerta que la del Senado, la que se ha cerrado horas antes sin que quedara nadie especialmente a su cuidado. En todo caso, quienes "sufren" directamente las consecuencias de la "costumbre" del senador es el personal político que le acompaña, pero... tenemos así tiempo de redactar aclaraciones como la presente. Le saluda atte, etc. etc."*. Hecha la aclaración, vayamos a acostarnos. Que aquí ni ascensores hay.



COINCIDENCIAS PELIGROSAS

Las reuniones de la Comisión Sudamericana de Paz, realizadas en el Parque Hotel durante la segunda semana de junio, pasaron un tanto desapercibidas para la opinión pública en general. Pero esta Corneta estuvo atenta a un dialoguillo oído al pasar. El diputado **Roberto Asiaín** se encuentra a la salida con el contador frentista **Alberto Couriel** y le dice: *"Che, Alberto, me está pasando algo raro.... ¡Cada vez coincido más contigo!!!"*. Chim, pum, fuera.



JUGUEMOS A LOS PAROS

Las sesiones de dicha comisión en el Parque Hotel comenzaron el miércoles 8, que como muchos recordarán, fue el día del Paro General decretado por el PIT-CNT. Poco antes de iniciar su alocución, el obispo metodista argentino **Federico Pagura** –incansable luchador por la causa de los derechos humanos en el vecino país– intentó averiguar a qué se debía el paro. Su interlocutor fue el senador **Juan Raúl Ferreira**, quien le respondió que se trataba de *"un jueguito de los muchachos sindicalistas"*. Tal fue la calentura del obispo que, haciendo su discurso, no pudo disimular que estaba más que molesto por la respuesta.

¿No Tenemos Derecha? ¡No Hay Derecho!!!

INTERROGADO sobre su ideología política, el general José Moscardó Ituarte –jefe de la Casa Militar del jefe de Estado y capitán general de Cataluñá– respondió como cabía esperar de uno de los primaces del franquismo:

—Soy español, católico, tradicionalista, conservador y de derechas.

—¿Conservador y de derechas no es lo mismo? –le preguntaron.

—Sí, pero si quedaran dudas...

Es poco probable que en el Uruguay de hoy alguien contestara una pregunta semejante con tan clara y terminante elocuencia.

Y no precisamente por una disposición básicamente evasiva que esconda la necesidad de no definirse. En absoluto. Los uruguayos no vacilan en proclamarse de las más diversas formas: centristas; modernos; radicales; progresistas; moderados; liberales; izquierdistas; demócratas; nacionalistas. Pueden serlo todo. Todo, menos derechistas.

Es una pena. Si en el Uruguay no hay derechistas, no habrá, como es natural, un pensamiento político de derecha, y en última instancia –dejémonos de tonterías– no habrá lisa y llanamente una derecha.

La derecha norteamericana tiene al Partido Republicano; la británica, al Partido Conservador; la francesa, al Frente Nacional; la mexicana, al PAN; la española, a la Alianza Popular; la sueca, al Partido Liberal. Y la nuestra, ¿a quién tiene?

Qué tremendo vacío. ¿A quién hemos de adjudicarle los actos que son propios de una organización política de derecha, si nadie admite pertenecer a ella?



¿QUIEN TEME AL LOBO FEROZ?

SI no tenemos derecha, ¿quiénes quieren limitar la autonomía universitaria? ¿Quiénes extranjerizaron la economía nacional? ¿Quiénes han determinado que Defensa e Interior se lleven la cuarta parte del presupuesto? ¿Quiénes pretenden reglamentar la actividad sindical? ¿Quiénes encarcelaron, torturaron, asesinaron, e hicieron desaparecer a tantas personas? ¿Quiénes raptaron a niños? ¿Quiénes multiplicaron por ocho la deuda externa? ¿Quiénes tienen depositado en Suiza e Israel la mitad del dinero de esa deuda? ¿Quiénes han convertido en parias a los que educan y curan? ¿Quiénes simpatizan con Stroessner; Sud Africa; la "Contra" nicaragüense; Botha; Pinochet; Fraga Iribarne; Reagan; Waldheim; Vargas Llosa y Margaret Thatcher? ¿Quiénes convirtieron el costo de la vivienda en una carga insoportable? ¿Quiénes dan millones de dólares a los bancos fundidos por especuladores y se los niegan a los pasivos? ¿Quiénes prohijaron la Ley de Zonas Francas? ¿Quiénes se negaron a votar una ley que protegía la propiedad nacional de la tierra? ¿Quiénes decretaron tres días de duelo por la muerte de Francisco Franco? ¿Quiénes se abrazaron con Hugo Banzer Suárez? ¿Quiénes dejaron al Estado sin ferrocarril y sin pesca? ¿Quiénes quieren dejarlo sin aviones, seguros, energía eléctrica, teléfonos, servicios portuarios? ¿Quiénes mantienen los hospitales e institutos de enseñanza en la indigencia? ¿Quiénes ilegalizaron partidos y proscribieron ciudadanos? ¿Quiénes fueron consejeros de Estado durante el Proceso? ¿Quiénes recomendaron votar por Sí en el plebiscito de 1980? ¿Quiénes redujeron en un cuarenta por ciento el poder adquisitivo de los trabajadores?

¿Quién por amor de Dios? ¿Miguel Strogoff? ¿John Superlargo Holmes? ¿Franz y Fritz? ¿La Bella Otero? ¿El Topo Gigio? ¿Alberto Migré? ¿Terry y los piratas? ¿Daniel el Travieso? ¿Hopalong Cassidy?

No se sabe. Aquí, nadie es de derecha.

Disparo sin rifle, carta sin remitente, obra sin autor. Esta es, en nuestro país, la triste condición del quehacer reaccionario.

CLASIFICACIONES INCALIFICABLES

UNA variante de sumo interés la encontramos en el pensamiento de ciertos sectores del herrerismo, la Unión Colorada y Batllista e incluso el Batllismo Unido y Por la Patria.

Según los ideólogos de estas organizaciones políticas, la confrontación izquierda-derecha nos plantea una falsa dicotomía.

En realidad, no hay izquierda, no hay derecha, no hay centro, no hay nada. Hay simplemente, gen-

te mal ubicada y gente bien ubicada.

Y la gente bien ubicada tiene un proyecto de país para el siglo XXI. Aspira al desarrollo en libertad. Se opone a la presencia omnímoda del estado asfixiante. Quiere que los ricos sean más ricos para que los pobres sean menos pobres.

Enemigos de los esquemas perimidos, los pensadores de esta corriente son informáticos, populistas, marquetineros, eficientistas, iconoclastas, inclasificables. Qué les vienen con izquierda y derecha. No quieren lola.

El sincretismo filosófico de la especie es de tal amplitud receptiva, que aquí se cruzan –con asombro, si es que se reconocen– Maurras, Edmund Burke, Ahrens, Tiberghien, Renan, Krause y Primo de Rivera.

Todo es igual, nada es mejor.

LA IZQUIERDA DE ZERBINO

OTRO aspecto de la no existencia de gente de derecha está en la vocación que muchos tienen para ser de izquierda. Qué demanda, señor. Ahí está el senador Flores Silva sosteniendo que el Batllismo –la izquierda real e histórica, como él lo llama– es intrínsecamente social-demócrata. Al fin y al cabo, nos dice, la política económica de Zerbino y la que aplican Mitterrand y Felipe González es esencialmente la misma. Así vivirán maestros y enfermeros en Francia y España...

Para convencer del socialismo batllista de hoy al Dr. Batlle, cita a Domingo Arena.

Para convencerlo de lo contrario, el Dr. Batlle recurrirá a todos los dirigentes batllistas de hoy a grandes baluartes del pasado, como el Dr. Gabriel Terra.

Es asunto delicado.

Cuando tantos quieren ser de izquierda, ¿habrá quién se anime a sentirse de derecha?

Si Ope Pasquet, Traversoni, Asiain, Tarigo, Fernández Faingold, Ricaldoni y Flores Silva se tiran hacia la siniestra, muchos van a sentirse tentados de seguirles los pasos. Y quién nos dice que entre ellos no estén Capeche, Dardo Ortiz, Jude, Pirán, Cantón.

Otros –el Dr. Batlle, claro– evitarán que los señalen tirios y troyanos. Son, simplemente, liberales y demócratas.

Mas, sea que la izquierda se fagocite a tantos hombres de provecho, sea que muchos decidan desertar del partido entre diestros y siniestros, lo cierto es que la derecha se queda sin gente.

Pero se sigue quedando con la riqueza del país, que es donde realmente está la papita.

por Viterbo

¿Somos Estereoludos?

Algunos dicen que los uruguayos somos estereotipados. Otros sostienen con idéntico calor que somos boludos. Pues bien, Mauricio Almada y Gustavo Rey se la juegan a una tercera posibilidad: los uruguayos, en especial los jóvenes, son estereoludos.¿Y por qué?. Bueno, porque...

✔porque somos los consultores sentimentales de nuestros amigos, cuando nuestra propia vida sentimental es un despelote.

✔porque el psicólogo nos aumenta la cuota todos los meses, y lo bancamos igual.



✔porque jamás hablamos de los pedos de nuestras novias.

✔porque ¿por qué carajo nos usan el cepillo de dientes, si cada uno tiene el suyo?

✔porque siempre nos dejamos el paraguas olvidado.

✔porque cuando una mina que está requetebién nos pregunta la hora, siempre nos hacemos el bocho.

✔porque las mujeres tienen de todo en la cartera, pero nunca encuentran nada.

✔porque a la gente le gusta hablar de los demás, y no que hablen de uno (salvo que sea uno mismo, claro).

✔porque cuando nos encontramos con una mina que nos interesa, ya tiene macho.

✔porque cuando ellas se encuentran con un mino que les interesa, ya tiene novia.

✔porque los hombres somos terribles infieles, y no aceptamos que las mujeres nos metan cuernos.

✔porque nos creemos que la felicidad está siempre en zonas geográficas distintas a este país.

✔porque somos incapaces de guardar un secreto.

✔porque ¿por qué el bus pasa siempre justo antes de que lleguemos a la parada?

✔porque nos tomamos todos los psicofármacos que hay en plaza, y después acusamos a los demás de drogadictos.

✔porque los hombres meamos siempre afuera del water.

✔porque las mujeres siempre creen que pesan dos quilos de más.

✔porque aunque decimos que no creemos en los horóscopos, nos matamos leyéndolos.

✔porque nos resistimos a pasar por debajo de una escalera.

✔porque muchas minas siguen esperando al príncipe azul.

✔porque muchas mujeres pregonan no querer casarse, y se orinan de envidia cuando ven a otra con un cochecito.

✔porque nos da vergüenza confesar que nos prendemos con los teleteatros.

✔porque cuando terminamos de comprar algo, siempre aparece otro que lo pagó más barato.

✔porque todos somos directores técnicos.

✔porque políticamente somos los eternos desconformes.

✔porque nos encanta ver reflejados a los demás en notas como ésta.



Como En La Dictadura

■ Hay veces que uno tiene que pellizcarse para darse cuenta que no estamos viviendo una pesadilla en un país democrático. Ejercer el periodismo se está volviendo tan azaroso como en épocas que creíamos finiquitadas. Y el caso de Guambia en la honorable Cámara de Diputados no nos deja mentir: nuestro fotógrafo Aldo Novick –perfectamente acreditado– ha sido expulsado ya un par de veces de la sala de sesiones por un señor muy molesto con nuestra revista, y en uso de unas facultades que ningún reglamento le otorga. ¿El argumento? Pues tan ridículo que da vergüenza transcribirlo: *"El fotógrafo de Guambia tiene que irse porque **ya hace mucho rato que está**"*. De nada sirvió que intercedieran otros colegas, algunos secretarios de bancada y hasta varios parlamentarios. El señor ***Héctor Clavijo*** insiste en echar a Aldo cada vez que aparece por ahí, y le controla el tiempo que permanece en sala para mandar decirle que se tiene que ir después de 20 minutos de tarea. Como la incidencia se repitió ya en varias oportunidades, nuestro Redactor Responsable Nelson Caula intentó –por las buenas– obtener explicaciones y llegar a un acuerdo sin que la sangre llegara al río. Pero los buenos modales de nada sirvieron: a los gritos y de muy mal talante, el secretario de la Cámara no entendió razones, y aunque no lo asiste reglamento alguno, insistió en que *"el fotógrafo de Guambia no puede estar más de 20 minutos"* en el sector destinado a la prensa por la propia Cámara. Una medida tan selectiva (los demás camarógrafos no caen aparentemente en el trabajo contrareloj) indica una clara predisposición contra nuestra revista, pero es justo señalar que no es la primera actitud que este hombre toma contra los colegas acreditados en el Parlamento. Llevamos seis años haciendo maldades, y ni en épocas de dictadura nos pasó algo similar... Por molesto que pueda estar este buen señor con algunas de nuestras Cornetas, la limpieza de procederes no necesita privatizarse: la libertad de expresión es una cosa muy seria para andar pasándole la escoba impunemente.





¡Le Roban Hasta El Bigote!

■ Este irrebatible documento gráfico muestra al grado a que han llegado las cosas en el Ministerio del Interior: corruptelas varias, Jefes de Policía procesados, otros bajo graves acusaciones, camiones que pasan volando por las aduanas... en fin. Cuando tuvimos la noticia de que al propio ministro le habían robado su casa sus mismísimos custodias, creímos que ya estaba todo dicho. Pero no, la cosa es más grave aún, y hay otros hechos que pasan bajo sus narices: *¡A Marchesano le robaron el bigote!!!* Ponemos este documento gráfico del archivo de Edgar Chelle a disposición de quien esté dispuesto a interpelarlo. Si es que alguno se anima, claro.

Gripe De Junio, Delirio Iracundo

(Debe leerse como si se entonara aquel tango que dice: "Paseo de Julio, tu vieja recoba").

LA gripe. Si no fuese una realidad que nos voltea en la cama en este crudo pre-invierno, la frase inicial parecería el comienzo de una de esas composiciones escolares que los maestros imponen los días lunes, cuando desean concederse una tregua antes de comenzar el desasnaje de la semana. Pero, como todos sabemos, la gripe es una realidad nacional; tan golpeante y molesta como el sueldo que no alcanza, la Ley de Caducidad y las declaraciones del ministro Medina (todas sus declaraciones, las de antes y las de ahora).

Y uno se tiene que bancar todo eso, gripe incluída.

Tumbado en el lecho de enfermo, me vi asaltado por esas ensoñaciones que surgen entre toses, estornudos y ojos llorosos. Así, entre molestos calores febriles, surgieron varias fechas históricas del presente mes. El delirio, hizo estragos con ellas.

NOS QUEDAMOS SIN PROCER

EL 19 de junio se me apareció con todo: el natalicio de Artigas. Hete aquí que en el sopor griposo imaginé que Artigas, que nació en la Ciudad Vieja (allí donde hoy está el bar **El Triunfo**, o más o menos cerca), había tenido un destino muy diferente del real.

En mi imaginación, el glorioso Artigas llegaba a su juventud y se casaba con una señorita de la alta sociedad de la Muy Fiel y Reconquistadora, la que extrañando la corte madrileña y sus saraos, convencía a su cónyuge y emprendían ambos el viaje de retorno. El matrimonio se perdía entre encajes y reverencias, y el Uruguay se quedaba sin batalla de Las Piedras, Instrucciones del año XIII y otras menudencias por el estilo. Cierto que nuestro héroe, en lugar de morir en el exilio, olvidado por los orientales, fallecería en su heredad de Castilla, rodeado de numerosos hijos y nietos, todos legítimos.

Angustiado, sumergido en mi lecho, comprobaba que lo que debió ser nuestro país se dividía en dos provincias: Orientilandia, perteneciente a la Argentina y ubicada al sur del Río Negro, y Río Chiquinho do Sul, parte del Novo Imperio de Brasil. Pues en mi divague, el país norteño era la superpotencia latinoamericana que dominaba en forma más o menos directa a sus vecinos.

A esta altura, y con esa semi inconciencia producida por la fiebre alta, logré evadirme de esa pesadilla saltando unos días en el almanaque. Así arribé al fatídico 24 de junio.

EL MAGO ESTA AFONICO

DELIRIO total. Me traslado en el tiempo: 24 de junio de 1936, Medellín, Colombia: el día y el lugar de la muerte de Gardel. Llego un poco antes del despegue. El tiempo está nuboso y se precipita fuerte lluvia acompañada de viento. El vuelo es suspendido, Gardel y sus acompañantes retornan al hotel, salvan su vida y continúan cantando unos años más.

El tiempo pasa y el Mago comienza a ser desplazado por otras preferencias populares. La rumba, el mambo, los boleros, el cha-cha-cha, el rock de los años 50, el calypso, en fin, todo eso que se va apoderando del gusto popular. El Troesma es marginado y en este ensueño personal del suscrito lo vemos gestionando su pasividad en la Caja de Jubilaciones. No pocos problemas tiene el Mago, pues el empleado que lo atiende le hace problemas al enterarse que nació en un buque de bandera argentina en aguas jurisdiccionales francesas, si bien había sido engendrado en Tacuarembó. Testigos, le dicen, para cualquier trámite debe presentar testigos. Y el Mago se marcha cabizbajo señalando que la mayoría han muerto y los otros están totalmente gagá.

Nadie ofrece trabajo a este anciano. Gardel se ubica en la rinconada de la Plaza Independencia y canta, con el plato para las monedas que le arrojen delante suyo. Se alimenta a café con leche y frankfurters que le proporcionan dos comercios cercanos.

De improviso yo, con mis ropas de gripe, o séase un pantalón viejo y ancho, un pullover encima de la camiseta, la bufanda alrededor del





cuello y alpargatas con medías, me hallo conversando en la gélida pasiva de la Plaza Independencia con Gardel. Aquél me muestra las pocas monedas que le han dado y recuerda su esplendente pasado, a la vez que con cascada voz comienza a entonar aquel tango que dice: "*Vieja recoba, rinconada de mis días...*" y se le espianta un grueso lagrimón. Le mentí; cuando hubo finalizado le dije que cada día cantaba mejor.

La angustia me dominó y finalmente le grité: "Don Carlos, que horrible que no haya muerto en Medellín". El viejo me mira, y balbucea que con esta fiebre que tengo es mejor que vuelva a casa.

Le hago caso y continúo en la catrera que se puso cabrera recorriendo el almanaque.

Adivinaste. Caí en el 27 de Junio (del 73).

CONTRA GOLPES, DOLORES Y RESFRIOS: GENIOL, EL GRAN CALMANTE URUGUAYO

SUPONGO que los delirios febriles, de tanto en tanto conceden una tregua y conceden alucinaciones placenteras. En mi 27 de junio de 1973, el entonces presidente Bordaberry abandona su cargo para ingresar a una orden de clausura. Su líder Pacheco Areco se perdía en aguas de un río de Andalucía, el Tinto, aunque otros dicen que había naufragado en las costas de Escocia. Ante el vacío de Poder (las Cámaras habían pinchado), las Fuerzas Armadas convocaban urgentemente a elecciones.

Ni qué te digo que los partidos tradicionales declaraban cumplido su ciclo vital, autodisolviéndose. Perpetuaban su pasado con dos obeliscos, uno en granito colorado, el otro en mármol blanco (de idéntica forma y altura), emplazados donde hoy está la Cruz del Papa (ese símbolo religioso con que provocan a todos los musulmanes chiitas, judíos, protestantes y ateos varios que poblamos estas tierras orientales –del Uruguay–).

El Frente Amplio se conformaba con un monolito de tamaño más pequeño, construído en roca, madera y vidrio, materiales cuya similar composición simbolizaba la unidad de esa colectividad que también decide pasar a retiro para lograr un nuevo mapa político del país. Los partidos menores y los que sabés se conforman con sendas estelas recordatorias ubicadas en la escollera Sarandí, en la zona donde más pescadores se reúnen los domingos.

Electas las nuevas autoridades nacionales, donde no había ningún viejo político, ni hijo, nieto, sobrino-nieto, tataranieto o descendiente en cualquier grado de figuras de la historia y/o política nacional, se decretaba la disolución de las Fuerzas Armadas. Hecho que las mismas festejaban alborozadas al tiempo que ponían en venta buques, aviones, tanques y demás enseres, adquiridos a buen precio por coleccionistas norteamericanos de armas antiguas. Con el dinero obtenido se pagaba la deuda externa (también con el ahorrado), construyéndose hospitales y escuelas en los sitios antes ocupados por cuarteles, centros de inteligencia y demás.

En este momento fue cuando comencé a sospechar que la gorda en vez de antigripales me había dado unas muestras de ácido lisérgico que le entregaron en la feria de Villa Biarritz y que los vahos no habían sido de tilo sino de Novopren.

RECORDANDO CON IRA

YA no sabía si estaba mejor o peor. ¿Qué era fantasía y dónde terminaba la realidad? En mi entresueño, oigo una vieja canción. Sí, Los Plateros cantando "The Great Pretender" (El gran simulador). Reacciono y supongo que no se trata de otra ensoñación sino de la televisión propalando un conocido aviso de antigripales. Ese donde atractivas imágenes muestran al tipo tirado en el sofá, al tiempo que una rubia orgásmica (esposa, novia, amante, vaya Ud. a saber) le dice con tono que pone los pelos erectos: "Cómo está mi amor". Cómo te decía, siento la melodía y oigo pasos que se acercan. Miro la puerta del cuarto e imagino que por allí aparecerá esa rubia divina, grácil, etérea y con mucho que ver. Los pasos se aproximan, tiemblo, y qué me veo en la puerta: ¡¡¡la Gorda!!!, con batón rosado y celeste, pantuflas verdes, zoquetes blancos y fucsia (a rombos), ruleros, y su inconfundible silueta triple ancho, al tiempo que con escasa ternura me grita:

- Che viejo, tomate esta leche con guaco, no jodas más en casa y mañana mismo te me vas a la oficina.

Es el delirio digo, e imagino a la Gorda hace veintisiete años; cuando era grácil, delicada, no se presentaba en ruleros y usaba zapatos negros de taco alto y una pollera tubo que marcaba lo que debía marcar. La gripe es una cosa bárbara me digo. Cómo lo jode a uno, las cosas que le hace pensar.

Salgo al frío de la calle; estornudo, toso, escupo y me siento contento porque Gardel murió en Medellín y Artigas en el Paraguay. El resto, como le dijo el Flaco Medulio a su primo exiliado en Dinamarca es silencio.

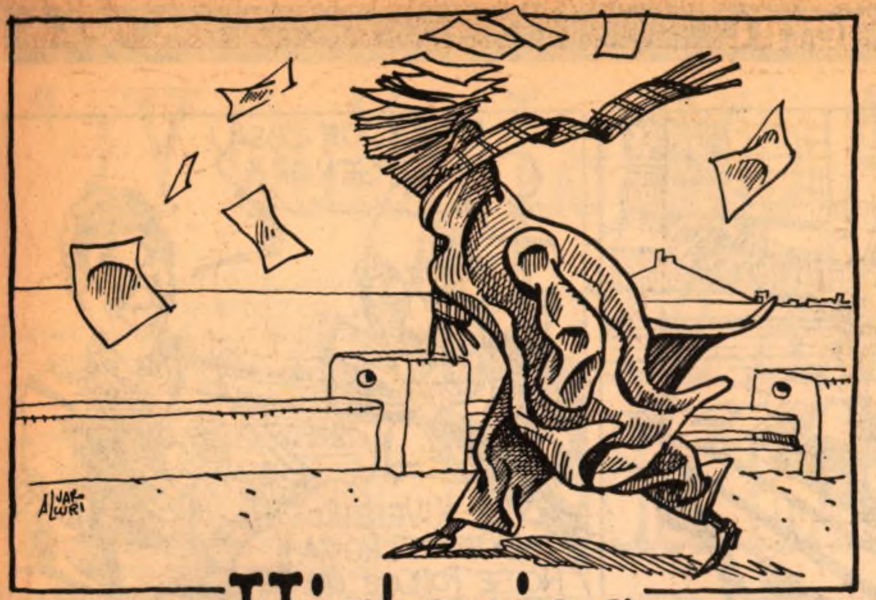
Silencio en la noche, el músculo duerme, la ambición descansa. Pero, ¿deliro todavía, o estoy en pleno uso de mis facultades mentales?

por El Miope

FINITA

por Mem





Historias De Mi Ciudad

HAY 1:300.000 historias en la Selva de Cemento. Los días pasan con asiduidad, sobre todo después que asoma el sol. Los valientes, sacrificados y mal pagos patrulleros recorren las calles de San Felipe y Santiago, bajo el mando del capitán Marquisein O'Hara, en busca de elementos distorsionadores de una cultura netamente occidental, o sea que persiguen a los Chispitas, Pelitos, Tontos y bobos que manifiestan a gritos su gratitud por los beneficios recibidos en los centros de enseñanza.

En una de las mansiones de Villa Carrasco, para ser exactos en la casa del millonario Bruno Díaz, se ha reunido un grupo de hacendados, entre los que se encuentran los dueños de Bonanza y El Gran Chaparral. El motivo de dicha reunión consiste en encontrar una fórmula para poder hacer frente a la deuda interna y evitar que el Central Bank remate sus propiedades. Entre otras soluciones, se plantea la posibilidad de dedicarse al monocultivo, pero el Hombre de Negro protesta enérgicamente explicando que los hombres de Elliot Nessi están abocados últimamente a perseguir el tráfico de drogas, y si plantan marihuana puede que no les vaya tan bien como en Maldonado Beach. Frank Nitti expone que la brigada contra el vicio tiene el aval del presidente de Amerika y ni Ballinger la puede ignorar.

Mientras tanto, el día avanza junto con las horas y en los Condominios se encuentra un núcleo de jubilados y pensionistas complotando contra don Corleone, ya que éste ha invertido el dinero correspondiénte a sus aguinaldos en una campaña para ser reelecto como capo di mafia. Los Escándalos en la Corte han provocado grandes repercusiones. Hay quienes recitan con entusiasmo los famosos versos de Martí:

Cultivo una rosa,
en Julio como en Pacheco,
para el amigo falluto
que me da su mano franca,
y para el cruel que me arranca
mentiras y votos vanos,
cardos ni ortigas cultivo,
cultivo un clavel rosado.

Sin embargo, la tarde sigue cayendo, como la temperatura y las historias continúan creándose: Jorge Leonardo ama a Silvia Patricia; Hugo desdeña a Rodney; Jorge adora a Jorge; Luis Alberto coquetea con Carlos Julio; Adela sufre por Julio.

La noche trae la calma de los grillos, o sea que duerme el que puede; la Coronaria trabaja febrilmente; los omnibuses pasan cada hora por algunos barrios; los apagones hacen su acto de presencia y mañana... mañana habrá nuevas historias, además de la suba del dólar.

por Maggie

LA HISTORIA OFICIAL

por Hornes















"¿Y Quién Le Dijo A Ud. Que Vamos A Pagar La Deuda Externa?"

Grandote, bonachón, dicharachero y con un respetuoso sentido del humor, el contador ***Federico Slinger*** resultó para la patota de Guambia uno de esos entrevistados "ideales" con los que departir preguntas y respuestas resulta algo más que una tarea profesional, para convertirse en un saludable ejercicio de convivencia humana. Hombre del deporte a la vez que de los números y la política, no tuvo inconveniente alguno en disfrutar con nosotros esos momentos vividos en el austero despacho del Banco República, donde saltamos del básquet de sus amores al oro de nuestro tesoro, pasando por los bancos intervenidos, la política económica en general y la situación de la Universidad en particular, hecho que le toca de cerca porque entre sus grandes amores sostiene con orgullo su cátedra en la Facultad.



Reportaje de Antonio Dabezies, Nelson Caula, Alberto Silva, Aldo Novick y Pedro Silva
Fotos de Pepe Pla

—¿De chiquito ya era polifacético?

—No sé a qué llama polifacético... La diferencia que tengo con ahora es que no estaba en el Banco de la República, pero era dirigente de básquetbol de la liga dos, y bueno, trabajé toda la carrera también y todo eso. Pero en el básquetbol por ejemplo, porque mi polifacetismo es el básquetbol, estoy metido desde hace más de treinta y cinco años. Y en la Facultad, que es la otra vocación mía, estoy de profesor desde el año '55, siendo todavía estudiante. En lo demás, he hecho profesión: he trabajado en bancos, he hecho profesión.

—¿En qué año nació?

—'32. Soy de julio, cumplo 56 el mes que viene.

—¿Nació en Montevideo?

—Sí, sí, sí. Soy asfáltico, completamente asfáltico.

—¿En qué barrio?

—Pocitos, en la calle Masculino, a media cuadra de la plaza Viejo Pancho. Actualmente vive ahí mi hermano, en la casa de mis padres.

—¿La escuela también la hizo en Pocitos?

—Sí, sí, sí. En la escuela Francia; después yo le pedí a mi padre de ir al San Juan Bautista y mi padre me mandó al San Juan Bautista, que era un colegio católico que todavía existe. Después hice el Liceo en la Sagrada Familia.

—¿Qué hacían sus padres?

—Mi padre era comerciante, era técnico operador de radio y tenía comercios. Mi madre, como las señoras de aquella época, labores.

—¿Su padre era operador de radio?

—Sí, era operador de Sadrep. Trabajaba en las trasmisiones, no en la radio sino en la estación de trasmisión. Después tuvo una radio también: estuvo en CX 32 con José Marilan, con el Dr Patrón, el que fue decano de la Facultad de Derecho, que fue socio de mi padre en CX32 Radio Aguila.

—¿Radio Aguila se llamaba?

—Sí, CX 32 Radio Aguila la que es hoy Radiomundo.

—¿Ud. siempre pensó hacer Ciencias Económicas?

—No, yo empecé Ingeniería, y dejé porque mi capacidad para dibujar era

una cosa bestial, bestial: terminé salvando el examen de dibujo de Preparatorios de Ingeniería estando en Facultad de Ciencias Económicas. Lo seguí dando por amor propio, pero lo llegué a dar creo que 17 veces. Por eso me cambié a Ciencias Económicas.

—¿Pero siempre siguió con la lapicera, haciendo numeritos?

—Sí, sí, a mí las matemáticas no me traían problemas. Tenía un problema brutal con dibujo. ¡Era una cosa espantosa! El dibujo de Ingeniería no es un dibujo lineal, es un dibujo, yo qué sé... para dibujar un tornillo, por ejemplo, se usan rectas y después se hacen acordamientos. Un acordamiento con una plantilla para unir una recta con otra recta, y la ciencia de eso es que no se note. Yo era como que ponía una campana en cada acordamiento que hacía... y entonces perdía dibujo, y lo terminé salvando con un aspa de un ventilador me acuerdo. Pero ya estaba concurriendo a Ciencias Económicas, lo seguí dando por amor propio. Mi madre siempre dijo que yo era "zurdo de la mano derecha": con las manos soy una bestia total, total.

—¿Jugó al básquetbol?

—Jugué al básquetbol y jugaba bastante bien. Lo que pasa es que yo soy miope desde muy chico y en las canchas de mi época, de noche, se veía muy mal. La iluminación no era la de ahora... Jugué al fútbol también, jugaba de golero. Jugué en la Liga Universitaria y fui campeón de la Liga Universitaria de golero.

—¿En qué cuadro?

—En Old Boys de Ciencias Económicas, los "viejos de Ciencias Económicas". Y en básquetbol jugué en Bohemios y en Defensor. No jugaba mal, no era un fenómeno ni nada que se le parezca, era un jugador del montón. Pero no veía de noche, era una cosa espantosa, no venía. Y ahí empecé a hacer la mesa. Mi época de dirigente comienza cuando empiezo en la mesa de los partidos de básquetbol de Defensor, de lo que era en aquella época la tercera división de básquetbol que ahora no existe más. Yo fui delegado de Defensor durante muchos años en básquetbol.

—¿En la Tercera había mucha gresca?

—No, en aquella época era el básquetbol heroico que íbamos a cada cancha que bueno... Yo conocí a Montevideo muy bien, más que nada como delegado de básquetbol porque me recorrí todo Montevideo con la mesa, y había partidos que se ponían muy complicados. No en tercera, que jugaban gordos, "casados contra solteros". No, en tercera era una broma. Cuando yo empecé a conocer las dos primeras sí. Y como Defensor no tenía ninguna hinchada, había canchas muy difíciles y muy bravas. Pero en tercera división no, eran partidos de gordos. En tercera jugaban en aquella época los jugadores que no tenían ningún brillo y les gustaba el básquetbol. Era gente que jugaba por divertirse, ahí no pasaba nada. Ahí empezaban los jueces. Sánchez Padilla es de esa época, empezó de juez en esa época en tercera división. Después hizo una carrera meteórica.

—¿Se decepcionó mucho con la derrota uruguaya en el Preolímpico?

—Mire, le voy a decir una cosa con toda franqueza y con toda honestidad: cuando trabajamos en el sorteo, que fue en enero, ideamos de común acuerdo con la gente de la Federación esta fórmula de que hubiera esas dos fases, porque pensamos que Uruguay con suerte podría arañar el cuarto puesto. Eso fue cuando hicimos el sorteo. Cuando empezó el campeonato, mejor dicho, antes de que empezara el campeonato, el equipo que jugó muy mal contra Cuba en el primer partido, mejoró muchísimo en el segundo, fue a Lima y ganó una cantidad de partidos. Debuta acá contra Venezuela, que si bien era un cuadro más malo, no era tan malo como para ganarle por treinta tantos; le ganamos a México y le ganamos a Canadá... Yo confieso que creí que estábamos clasificados. La decepción nace después de Canadá, no antes. Yo creí que nos clasificábamos. Le voy a decir más: yo creo que el equipo se rifó en el partido que perdimos con Brasil en el alargue. Creo que el equipo ahí, ese golpe no lo recuperó más, ese partido imposible que perdimos. Eso para mí fue la base del desastre uruguayo, bah, del desastre..., de la no clasificación.

—¿Por qué la Federación rechaza la presencia de jugadores extranjeros?

—No, la Federación no la rechaza: son los clubes. Hay un problema, que a veces a la gente le cuesta entender. En la Federación hay dos teorías: una, que ninguna modificación se puede hacer con cartas vistas. Es decir, después que tenemos cartas vistas no hay modificaciones. Lo que la Federación podría haber hecho ahora a los clubes, es votarles jugadores extranjeros: nadie lo impedía. O votarlos para la temporada que viene. Los clubes decidieron no votarlos para esta temporada. Pero es un poco lógico, si Ud. lo mira desde el punto de vista de los clubes que juegan su ascenso y su descenso, su vida como institución. Ya todos tienen sus planteles hechos, han hecho ya sus pases, han hecho sus arreglos con los jugadores. Y esto es un factor que ahora distorsionaría. Esa es la primera razón. La segunda razón es una razón de orden económico: ¿cuánto cuesta un jugador americano? Ese es el tema...

—¿Cuánto cuesta?

—Debe costarle, entre lo que gana ese jugador, la casa y la comida, alrededor de dos mil y pico de dólares por mes durante seis o siete meses. Son trece, catorce o quince mil dólares. Ninguno lo puede bancar, ése es el problema.

—¿Pero no hay empresas que banquen?

—Mire, en el básquetbol se han hecho algunos intentos a nivel de buscar empresas que bancaran doce americanos. Traíamos doce, y después los sorteábamos acá entre los clubes. Y no se ha logrado a nadie que esté dispuesto a bancar esa suma. Estamos hablando de seis meses de actividad, estamos hablando de 150.000 dólares para traer doce americanos, y eso es mucha plata. Creo que vendría bien que vinieran, eso no se puede negar, pero hay un problema de incapacidad para poder pagarlos. Creo que es la verdadera razón. Entonces alguno dirá "¿por qué no traen unos y otros no?". Bueno, porque se crearía un básquetbol donde los que tienen se van a clasificar campeones, y los que no tienen se van a clasificar últimos. Y lo que se procura es que en básquetbol gane y pierda cualquiera. Por eso es que tomamos el tema de los oriundos que la gente no quiere entender. ¿Por qué en un equipo pueden jugar tres no oriundos nada más? Y bueno, justamente para eso, para que los equipos hagan jugadores, y no compren jugadores. Yo siempre digo



que una federación sirve en la medida que fomenta el deporte que dirige, y no que fomenta a los 12 o 15 mejores jugadores de ese deporte. Una federación es importante (desde mi punto de vista, puedo estar equivocado) cuando tiene muchísima gente que practica ese deporte en forma organizada. De los cuales, 12 o 15 se van a hacer estrellas, no más. Es un poco lo mismo, la Federación está por encima de que a todos nos gustaría salir campeones olímpicos con Uruguay, por encima de ese hecho, está pensando en fomentar la práctica de un deporte y bueno, entonces, los clubes, que son la base de la Federación, no tienen recursos para hacer locuras. Así que... ¿Ahora, por qué se prohibieron? Hay dos factores por los que se prohibieron. Uno es el factor económico. La prohibición fue tres meses antes de la tablita, de la ruptura de la tablita. Es decir que el problema económico fue un tema importante pero no se la puede culpar a la tablita, la resolución fue tres meses antes de la tablita. Uno fue el costo, y en segundo lugar es que se había empezado a producir, yo podría decir, un cierto malestar con los jugadores extranjeros por determinados problemas extra deportivos. Eso llevó a que en setiembre del '82 se prohibieran, pero después se autorizó si los dos tercios de los clubes de cada divisional lo resuelve y ahora se decidió que no, que este año no.

—Reglamentariamente ¿cuál es la situación del Fefo Ruiz para jugar por la Selección?

—Los cambios de nacionalidad en la FIBA son irreversibles. El Sr. Ruiz es uruguayo, nadie lo niega. Pero desde el punto de vista de la Federación de Básquetbol Internacional, es extranjero. Es decir que no puede jugar más por el seleccionado uruguayo, y eso es una situación irreversible en su vida. Misma situación que Medrick, que nunca más puede jugar en un seleccionado de Panamá. Desde el punto de vista de los campeonatos locales, si en el Uruguay pueden jugar extranjeros, el Sr. Ruiz puede jugar. Si juega por ejemplo en la Copa de Campeones que ahora empieza en Caracas, hay un cupo de extranjeros por cada país y Ruiz es, a esos efectos jugador extranjero. La FIBA reconoce un solo cambio de nacionalidad y es irreversible. Ese es el caso de Fefo: es argentino para la FIBA, argentino a partir de noviembre del año pasado, no de mayo cuando podía jugar perfectamente el Sudamericano. En noviembre fue declarado argentino.

—¿Y la situación de Tato López, que el Uruguay se dio el lujo de no tenerlo en la Selección?

—Bueno, no, mire, la situación del Sr. López, que es el mejor jugador de básquetbol uruguayo, sin ninguna discusión, no es que Uruguay "se dio el lujo". Nosotros conversamos con él, con el Sr. Espíndola, y conversamos en una larga reunión. Y bueno, sencillamente nos planteó determinadas condiciones con las cuales era muy difícil que jugara por Uruguay. Hubo alguna gestión incluso de alguna empresa privada intentando contratarlo para que jugara por Uruguay, y no llegó a un acuerdo con esa empresa privada y arregló con un equipo de Bahía Blanca. El nos planteó con toda corrección que vivía de esto, y que no podía estar cuatro meses o tres meses sin tener retribución, que él entendía que la Federación tampoco se lo podía pagar porque no teníamos con qué pagarle eso, hubo una empresa privada que estaba dispuesta a hacer un contrato con él y que publicitara un artículo de esa empresa privada...

—¿Quién se come esa hamburguesa?

—(Se ríe) Y bueno, no llegaron a un acuerdo y él se fue para Bahía Blanca.

—En un primer momento una de las condiciones de Tato era un seguro, ¿ésa fue una de las condiciones a las cuales se negó la Federación?

—No, a mí no me pidió un seguro. No digo que no lo haya pensado, pero en la reunión que tuvo conmigo, en la que estaba Espíndola además, él no planteó el tema de un seguro.

—¿Por qué fallamos siempre, a nivel de básquetbol en los olímpicos y a nivel de fútbol en los mundiales, que son los dos grandes campeonatos que se juegan?

—Yo diría que a nivel de básquetbol, la generación que justamente integraba el Tato, el Fefo, fue una generación muy exitosa en Uruguay, y llegó a la culminación con un sexto puesto en los Juegos Olímpicos de Los Angeles. Para mí fue un éxito: ser un país chico, como es el Uruguay, y además por razones de raza no es un país demasiado alto... llegar a salir sexto en el mundo en los Juegos Olímpicos es una cosa muy importante. En el Mundial de España, el equipo empezó..., se desarmó digamos en el Mundial de España. Y lo empezamos a armar ahora, cambiar el técnico y demás. El equipo fue a los Panamericanos de Indianápolis sin tener..., a jugar sí, pero más que nada a tener experiencia, y que el técnico viera los demás países. Se preparó el equipo para el Pre-Olímpico, yo creo que se preparó razonablemente bien y bueh, hay otros que son mejores que nosotros.

—Yo me quedé intrigado con el problema con los americanos que jugaban acá. Ud. dijo que eran problemas extra deportivos... ¿eran de la CIA?

—No, no, no.

—¿Cuál era el problema? ¿Eran homosexuales? ¿Drogas?

—A lo primero le digo que no.

—Por eso le digo...

—Lo segundo pudo haber sido. Pero hubo un tercer factor, que no estaba vinculado a ningún vicio de carácter personal: estaba vinculado a que de pronto determinadas cosas sucedían en función de determinadas otras cosas. Yo no lo puedo probar, no lo puedo decir por eso. Pero hay algo de aquella época que nos pesaba, que nos pesó bastante, vinculado a factores extra deportivos.

—¿Es cierto que cada vez que juega Wanderers entre semana hay feriado bancario?

—No, eh... (se ríe) Si hay algo que la actividad en el Banco me impide es ir a ver a Wanderers los días de semana, que antes podía ir a verlo.

—Se lo ve en la "B" también...

—Ah sí, yo voy los sábados a la "B": me gusta mucho el fútbol.

Mi madre siempre dijo que yo era "zurdo de la mano derecha"

Estamos ente los doscientos bancos más grandes mundo, por capital, y en la relación de depósitos y capital estamos entre los cinco primeros

Nosotros decimos en broma, en el Directorio del Banco, que los uruguayos 'viven debajo de los árboles', porque hay muy pocos uruguayos que tengan casas a su nombre.

La inflación es una enfermedad con la que nos infectamos nada más que los del Tercer Mundo.

Mi padre era liberal, profundamente ateo y también masón, e hincha de Sudamérica: y le salió un hijo católico, cívico y de Wanderers.

Yo no digo que los que no pagan son los que tienen más, pero una forma de tener plata es no pagar lo que se debe.

—¿Qué cuadro le tira en la "B"? ¿Sudamérica?

—Bueno, con una barra de amigos vamos a ver a Sudamérica. Pero yo al fútbol lo tomo como lo que es: una distracción. Y voy a las canchas, voy con mis amigos. Lógicamente voy a ver a Wanderers, pero no llego a la tontería, al estado de tontería que si pierde Wanderers me voy enojado. Simplemente no estaré contento. Y voy a la "B" mucho, y me he visto cada líos en la "B" ¡de novela! Yo voy mucho al fútbol porque es divertido.

—Tengo entendido que el vicepresidente Tarigo presenció un día un incidente en el Parque Central, y dijo que no iba nunca más a una cancha.

—Mire, yo le soy muy franco, creo que los incidentes en la cancha siempre existieron. A veces ahora son más grandes que antes, pero siempre existieron. Son muchas veces el producto de problemas extra fútbol, que en el fútbol encuentran un canal de expresión. Naturalmente no lo quiero justificar. Digo que a veces tiene otras causas, y siempre ha habido parcialidades más difíciles que otras. No es ninguna novedad. Entonces cuando la situación se agrava, y la parcialidad es más difícil, hace cosas más graves que las otras. Pero, yo qué sé... Yo he ido muchos años al fútbol y al básquetbol, y jamás tuve un incidente en mi vida.

—¡Mejor! Porque una piña con esas manos suyas debe ser matadora...

—(Sonríe) No, no. Es decir, normalmente uno sabe a las canchas que va, y sabe perfectamente lo que tiene que hacer. Es decir, yo voy a todas las canchas y nunca se me ocurrió que me vaya a pasar nada por eso, lo mismo en las canchas de básquetbol.

—Ahora, cuando vaya al Parlamento cuídese, porque dos por tres alguno se agarra a los tortazos...

—Le voy a decir una cosa: yo tengo un profundo respeto por el Parlamento, porque la democracia está basada en él. Y con toda franqueza, me impone un poco todo eso... El andamiaje del Parlamento me impone, porque es la expresión de lo que es una democracia en un país. Es una cosa que me impone hablar en el Parlamento. No es el miedo físico: me impone respeto hablar allí. Además, no hay ninguna razón para tener miedo físico en el Parlamento. Ahora, yo voy muy poco y voy a ir menos en mi vida, en lo que me resta de vida. No te preocupes, no voy a ser candidato. Eso es lo que te estoy diciendo.

—Cuéntenos cómo es una sesión del Directorio del Banco República. Dicen que son divertidas...

—En este Directorio tenemos algunas características: hay tres personas –entre las que me cuento– que somos muy amigos. Damiani, Laffite y yo somos amigos desde hace muchísimos años. Incluso con Laffite vamos juntos al fútbol desde hace treinta años, tenemos una amistad que es anterior al Banco. Y bueno... entonces tenemos una cierta forma de tratarnos, de cordialidad distinta obviamente que con una persona que digamos haya conocido anteayer. Afortunadamente con los dos directores que no he nombrado, los contadores Rodríguez



Batlle y Young, hemos conformado un buen grupo. Hay sesiones muy divertidas. A veces discrepamos como locos en temas importantes, pero mantenemos siempre mucho respeto entre los cinco y en un tono muy cordial. Quizás un tono, yo diría más informal, que es un poco la cosa que da la amistad de tres integrantes. Yo fui con el contador Damiani a los Juegos Olímpicos de Tokio en el año '64, yo presidiendo la delegación de básquetbol y Damiani viendo otra olimpíada más. Después vinimos juntos por Nueva York, y ya nos conocíamos de antes del viaje. Con Laffite además tenemos la misma debilidad: hinchas de Wanderers los dos... Ya es una cosa distinta.

—¿Nuestras finanzas están en manos de deportistas, entonces?

—Sí, yo diría que... Bueno, Damiani es Presidente de Peñarol, Laffite fue neutral de fútbol y yo estoy en el básquetbol y también fui neutral de fútbol. Lo que pasa es que afortunadamente mucha gente no se acuerda.

—¿Y de qué juegan ustedes? ¿De goleros o de punteros?

—No, no, mirá, nosotros jugamos a todo un poco. A veces jugamos a ventilador... ¡Se juega de muchas cosas! (se ríe).

—¿Es cierto que está el oro acá, abajo de nosotros?

—Está. Pero no acá abajo, está abajo pero más allá.

—¿Y hay oro ahí o...?

—¡Hay, hay! Mire: yo dos veces vi el oro acá dentro. La primera vez cuando entré, por rutina, porque le dan las llaves del tesoro y demás. Pero llegar al oro es una cosa muy complicada, además, porque hay muchas normas de seguridad, y se necesita a una montaña de personas. No se llega ni con dos ni con tres personas... se necesitan un montón de personas, incluso algunas que no están en este mismo edificio. Es una cosa que impresiona, distinto a lo que Ud. cree. Por ejemplo, son barritas muy chiquitas, pero pesan 23 quilos cada una. Si Ud. agarra un lingote con una sola mano, así, no lo levanta. Si lo agarra de abajo sí. Es una cosa opaca, quizás por estar encerrado. No tiene el brillo que Ud ve en las películas, porque en las películas Ud. ve una cosa brillante. Yo les confieso que nunca había visto lingotes antes, y cuando vi los de acá abajo, son una cosa opaca, no tiene brillo... ¿Sabe qué pasa? Uno se va acostumbrando. Si trabaja en un banco (yo trabajo hace muchos años en esto) los fajos de plata uno se acostumbra a que son ladrillos. Uno pierde el sentido del valor. Un lingote de 23 quilos ¡imagínese lo que cuesta! Pero como uno sabe que no es de uno, ni lo va a tener nunca, ni se preocupa. No es una cosa linda. La moneda es una cosa distinta. El oro es otra cosa: son ladrillitos, panes de manteca de color amarillo, sin brillo, puestos uno al lado del otro...

—¿Tienen sellito, por lo menos?

—Sí, sí, están sellados por el Banco,que garantiza que son 999.9. Cada lingote está sellado.

—¿Probado que son lingotes 999.9?

—Nosotros hacemos lingotes de oro en el banco, compramos oro en la Caja Nacional de Ahorro y después lingotamos ese oro, pero no pasamos de una calidad de 700, 720. Entonces, cada tanto hacemos una licitación y se cambia ese oro lingotado por nosotros, con una ley muy baja, por oro 999.9. Y los técnicos, que no sé cómo hacen, saben perfectamente de los lingotes cuál es el valor de cada uno de ellos. ¿Cómo hacen? No me pregunten porque no sé. Pero los determinan a simple vista.

—Mire que hay cada banco que...

—No, no. Los bancos que emiten, que hacen estas operaciones, son bancos serios.

—¿Nos quedamos tranquilos entonces de que es bueno el oro que

está acá abajo?

—Sí, sí, sí, oro sellado.

—Hay una parte de la opinión pública que opina que ese oro está, o estaría, en peligro si el Banco de la República continúa apoyando a bancos que se vienen fundiendo...

—No, el problema de la compra de los bancos es un tema que yo creo que hay que entenderlo muy claro. Los bancos perdían plata y por esa razón los compró el Banco República. No se trataba de bancos que estuvieran florecientes, dando dividendos, y que el Banco República los comprara como inversión. Los compró porque se caían, que es una cosa distinta. Que pierdan plata no es un descubrimiento de este año: es un descubrimiento de cuando los compramos. Lo que hemos intentado es encauzarlos a los efectos de lograr que vayan empezándose a acercar a ciertos racionales equilibrios, de lo cual todavía no estamos demasiado cerca. Pero tampoco hemos tomado medidas de tipo digamos, quirúrgicas, en las cuales la situación se podía revertir muy fácilmente. Nosotros pensamos que había que hacer distintas etapas. El Banco tampoco tiene la capacidad para hacer esfuerzos de esta naturaleza solo. Entonces hemos estado bancando estos bancos –si ésa es la palabra– sin afectar el patrimonio del Banco República. Es decir, nosotros no hemos disminuido, hemos aumentado el patrimonio desde que está este Directorio. Hemos quizás impedido aumentarlo más, estoy de acuerdo, pero el patrimonio del Banco en el último balance, a dólares constantes, está en 800 millones de dólares. Es decir, estamos muy lejos de tener problemas de la envergadura que se supone que tenemos. Pero no le voy a negar que los bancos son un problema, son una preocupación y un problema para nosotros.

—Perdón ¿dijo 800 mil millones de dólares?

—No, 823 millones. Estamos entre los doscientos bancos más grandes del mundo, por capital y en la relación de depósitos y capital, estamos en una relación atípica: estamos entre los cinco primeros bancos del mundo.

—¡¿Entre los cinco primeros?!

—Sí, bueno, pero eso no es un elogio, ojo. Porque los bancos en general tienen una relación de capital de 20 a 1. Nosotros tenemos una relación de 1.6 a 1. Los bancos en general trabajan con 100 pesos propios y 200 prestados. Nosotros trabajamos con 100 nuestros y 160 prestados. Eso no es un mérito, pero es una característica del Banco. Claro, yo no creo que las situaciones de los bancos comprados no creen dificultades de esa envergadura. Nos ha imposibilitado consolidar mejores resultados, eso sin ninguna duda, eso es innegable. Ahora, habría que comparar eso con lo que le habría costado al país, a la economía en su conjunto, la quiebra de esos bancos. Si ustedes recuerdan la del '65, el Transatlántico, ustedes recordarán las cosas que pasaron... Nosotros no tenemos la más mínima felicidad por haberlo hecho, simplemente lo teníamos que hacer. Dios nos ubicó en este lugar, en este momento, y había que hacerlo. Intentamos ir lentamente y sin afectar valores mayores, e ir resolviendo el problema.

—Lo que yo no entiendo es porqué, cuando se funde un banco, no se funden los banqueros. Si Guambia se funde, le embargan el grabador, las máquinas...

—Mire, yo diría que los banqueros en cierta forma se fundieron: perdieron sus acciones y perdieron el dominio del banco. Los que se salvaron fueron los ahorristas y los empleados. Porque a Ud. lo que le faltó decir es que si Guambia se funde, Uds. quedan en la calle...

—Si Guambia se funde, al Director le sacan la casa y el coche... ¿A los directores de los bancos les sacaron la casa, el coche, el yate, todo lo que tenían?

—Le contesto: para que yo le saque al Director de Guambia la casa y el yate, que eso es cierto... tiene que haber firmado el Director de Guambia...

—...la casita rodante, que ésa sí que tiene...

—Bueno, el ranchito que tenga... Para eso, tiene que haber firmado una garantía solidaria. Aquí no había garantías firmadas. Además, no le impute al Banco de la República más de lo que el Banco de la República hizo. El Banco República compró en determinada situación, no creó la situación ni tenía facultades para haberlo previsto antes. Se encontró con una situación de hecho. Y entramos, y estamos haciendo dentro de lo que marca la ley de este país, las cosas que podemos hacer. En ese tema tenemos que atenernos a la legislación que marcan las normas de nuestro país. Se ha dicho muchas veces que éste es un país con empresas en estado crítico, y no empresarios en estado crítico. Yo le diría que eso puede ser verdad. Pero en todo caso no se le puede imputar ese hecho a este período. O digamos, éste es un problema que nace, yo diría hace más de 10 años. Por lo menos. Y que ha producido una clarísima inversión de los términos de la ética comercial, o como se la quiera llamar, en la cual a veces nosotros decimos en broma en el Directorio del Banco, que los uruguayos "viven debajo de los árboles..." porque hay muy pocos uruguayos que tengan casas a nombre de ellos...

—O sea, que la ley no prevé que pueda ser delincuente un banquero, y no toma los recaudos para poder embargarlo.

—No, yo diría que no en los términos que Ud. me está usando. Yo diría que lo que la ley no ha previsto (no sólo en este caso, sino en general) con las personas vinculadas a operaciones bancarias, que son garantes de instituciones bancarias y que el día que Ud. le va a exigir en función de sus garantías se encuentra con que esa persona no tiene más nada. Y no es que sea una clase social distinta a las otras, sino que en el país ha sucedido que hay mucha gente que ha puesto sus bienes a buen resguardo. Y no solamente los banqueros...

—¿Es cierto que cuando se retiraba del Palacio Legislativo se fastidió porque algunos periodistas le preguntaron cuál era la pérdida exacta mensual del Banco?

—Yo tengo la costumbre de no dar nunca números. No es una costumbre sólo fuera del Banco: tampoco en el Banco doy números. Un periodista me preguntó determinada cosa, y yo le pregunté cuánto ganaba él. Eso fue lo que pasó, simplemente. Entonces me dijo que eso no era un dato público. ¡Y el mío tampoco es un dato público! Nada más. Somos así. A mí me gusta que la gente comprenda que hay



ciertas intimidades que no son para publicar en la prensa, no porque la gente no tenga derecho a estar informada, pero entonces habría que informarla de todo. Dar una cifra sola no significa nada. Yo lo que le dije es que los bancos no habían perdido la cifra que se había dicho el martes de la semana pasada, nada más. Fue todo lo que dije...

—¿Y si le hubiera dicho cuánto ganaba?

—¡No me lo iba a decir!

——Yo tengo una curiosidad: este gaucho que tiene aquí, a caballo ¿fue el primer oriental que vino a depositar al Banco, o el primero que vino a pedir un préstamo?

—Mire, yo no sé lo que vino a hacer ese gaucho... Pero si Ud. mira más atrás suyo, se va a encontrar con otro gaucho que está más enojado que éste (señala al retrato de Artigas). Allá, el que está contra la puerta, allá...

—No lo veo...

—Allá, en la puerta, ¡cómo no lo va a ver!

—¡Ah! Pero a él parece que le han embargado la estancia...

—Ese está furioso, mire cómo está. Este está pacífico y el otro de allá está cabrón que le vuela.

—¿Es cierto que Ud. es el que sube el dólar?

—(Risas) Mire ¡Dios quiera fuera yo el que subiera el dólar! ¡Sería tan fácil hacer que no subiera más! El dólar es un precio, y como todo precio...

—Pero ¿es Ud. el que lo sube, o no?

—No, no, no. Nosotros, lo que el Banco República hace, es un determinado juego: es lograr evitar que el dólar tenga dientes de sierra. Lo que se intenta es que el dólar, que tiene que subir como todo precio –en definitiva no es nada más que un precio– no esté sujeto a esto (hace una línea zigzagueante con la mano). Así es la cosa.

—¿Por qué es así?

—Y porque los precios hacen así (traza una línea que sube). Es decir, el tema del dólar es que si los precios empezaran a bajar, el dólar bajaría también.

—Pero sin embargo en todo el mundo el dólar ha bajado... ¿Por qué entonces aquí sube?

—Pero porque también los precios en esos países han hecho así. Porque hay una cosa que es ésta: si Ud. por ejemplo me compara, y me dice "¿por qué el dólar baja en el mundo contra el marco y sube con respecto al peso?". Bueno, porque hay varias razones económicas pero fundamentalmente porque la economía alemana es muy superior a la economía norteamericana, entonces su moneda es más fuerte. Ahora entre Uruguay y EEUU, obviamente la economía uruguaya tiene problemas estructurales muy graves... La americana también, pero la uruguaya tiene un fenómeno que es la inflación y que existe. Que digamos es una enfermedad, en el buen sentido de la palabra, en el Tercer Mundo. La inflación es una enfermedad con la que nos infectamos nada más que los del Tercer Mundo. Los otros, los de arriba, no se infectan...

—¿Es cierto que es por la inflación que no se aumentan los salarios?

—Yo le diría que la inflación es un resumen de todos los precios, y a la vez el salario es un precio también.

—¿Ud. está de acuerdo con los lineamientos de Zerbino?

—¿En qué sentido?

—En los lineamientos económicos a nivel general. ¿Es un buen Ministro? ¿Es un mal Ministro? ¿Tiene una buena política económica? ¿No la tiene?

—Le voy a decir lo que yo opino realmente. Creo que es un Ministro que sabe mucho de Economía, que sabe bien a dónde quiere llegar...

—¡Ya lo mató!

—¿Por qué? Dije que sabe perfectamente a dónde quiere llegar. Y pertenece a cierto partido político que dijo ciertas cosas antes de las elecciones, y creo que las está cumpliendo. Ud. me podrá decir que no le gusta lo que está haciendo el contador Zerbino, está en su derecho...

—¿A Ud. le gusta?

—Enseguida se lo contesto, porque no le voy a evadir esa respuesta. Pero Ud. no me va a negar que el Partido Colorado no prometió otra cosa que eso, no prometió cosas espectaculares ni nada que se le pareciera. Yo creo que ha administrado bien un período muy difícil, muy difícil. Creo que el período que el país pasó fue tremendamente difícil. Y le voy a decir más: compare con la Argentina y con Brasil, y se va a dar cuenta que el Uruguay –que no está bien, que está bastante lejos de estar bien– está mucho más cerca de estar bien que la Argentina y el Brasil. Creo que en eso ha influido la política del Ministerio de Economía, que responde a una filosofía de concepción muy clara. Es una política donde el Estado juega un papel, digamos, es una planificación en cierta forma indicativa. No es una planificación obligatoria y se han fijado ciertas líneas, las cuales se han mantenido. El tema del salario por ejemplo: en los últimos dos años han aumentado el salario real. Ha aumentado más el salario privado que el salario del sector público, que quizás no haya aumentado tanto, creo que lo primero nadie lo discute. Le contesto a otra cosa: ¿Ud. recuerda el año pasado el famoso lío del 7,7 de la jubilaciones? ¿Recuerda? La discusión era que el gobierno había dado como aumento de las jubilaciones el costo de vida, y los partidos querían que dieran como aumentos de las jubilaciones el aumento salarial, que era 7,7 mayor que el aumento de los precios. ¡Esa es la mejor demostración de que ha habido un aumento del salario real! No habrá sido el aumento que el país necesita, es probable que no lo sea. Pero también lo que pasa es que todo esfuerzo tiene sus costos y Uruguay está en una política de baja de la inflación, de baja lenta y paulatina de la inflación, y esa política tiene sus costos y hay que pagarlos. Mire los milagros de los planes australes y cruzado, y fíjese las consecuencias de la política de choque. Yo creo que se ha seguido una política bastante, bastante prudente, en ciertos aspectos. Ahora, yo no pertenezco a la misma línea de pensamiento filosófica del Contador Zerbino.

—¿Ud. hubiera hecho otras cosas si Ud. fuera el Ministro de Economía?

—Mire, no... Hay una cosa que mi padre me enseñó hace muchos años: nunca digo "si...". Nunca digo "yo hubiera hecho otra cosa", porque no la hice. Ahí sí que no se la puedo contestar.

—¿Por qué aceptó este cargo?

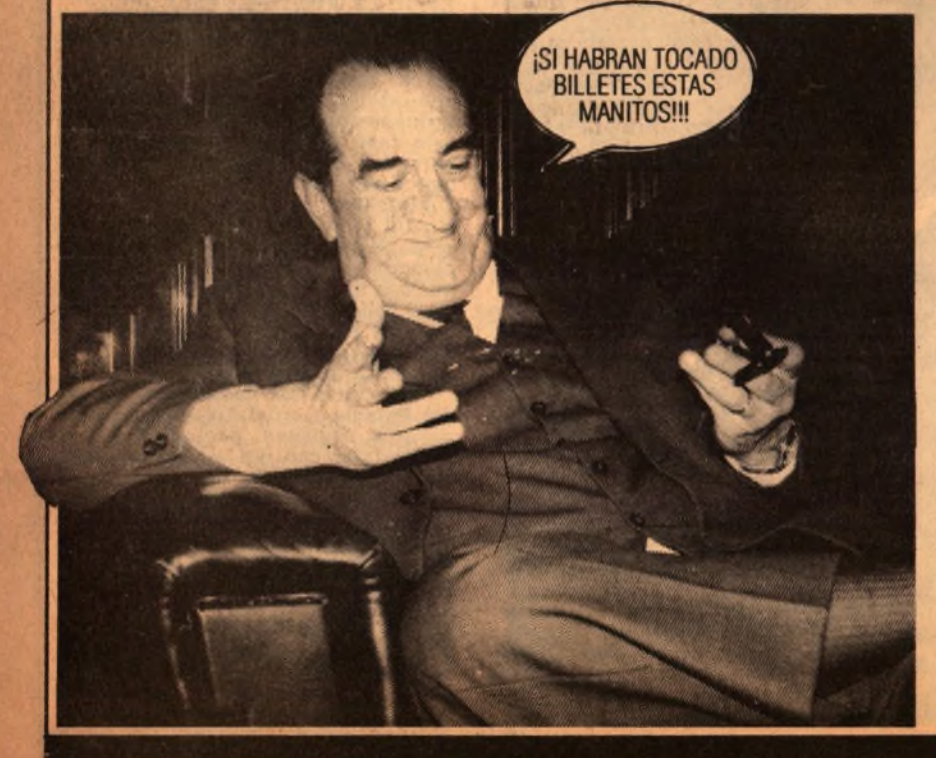
—Yo no quería aceptar. Tengo las actas de la Unión Cívica que así lo demuestran. Yo planteé la discusión en la Junta Ejecutiva de la Unión Cívica y la Junta Ejecutiva decidió que yo debía aceptar, a título personal, pero que debía aceptar el cargo.

—¿Por qué se viste todo de marrón?

—... (Mira con cara de asombro)

—¡De pies a cabeza! No me mire así...

—Bueno, porque soy un tipo que estoy con la moda (risas). El marrón no



es un color que me guste mucho. Hoy estoy todo de marrón es cierto, pero no es un color que me guste mucho...

—Tampoco le gusta mucho la corbata ¿no?

—¡La odio! Realmente es una cosa que odio, y cuando salgo del banco, me la saco. Va a ser muy difícil que me vea un sábado o un domingo con corbata. Yo voy a muy pocos actos sociales pero, salvo que me inviten los amigos, que con mucho gusto voy, pero no usamos corbata. No soy muy amigo de la corbata.

—Le pido una opinión personal: ¿no es un criterio antidemocrático que en algunos despachos haya algunos cuadros, como un Figari que tiene ahí, y que la gente no pueda verlos?

—Y este De Simone, que está ahí, que me gusta más a mí que el Figari...

—¿Está bien que Ud. tenga estos cuadros?

—No, no, no está bien, yo se lo reconozco. Estos cuadros pertenecen todos al Banco, y estaban aquí cuando yo llegué. Menos éste, que había un cuadro mucho más grande, y como no me gustaba le pedí uno a Nantes. Yo le diría que Ud. tiene un poco de razón, que estos cuadros deberían de vez en cuando ser exhibidos en ciertos museos, que los viera todo el mundo. Creo que tiene razón, no le puedo contestar que no tiene razón. ¡Tiene razón! Ahora tiene su problema: a mí el que más me gusta es el De Simone, pero no me lo dejan mover porque dicen que se está destruyendo. Si no, ese cuadro no estaría allá, estaría acá porque es el cuadro que más me gusta. Vale menos que aquél. Son cuatro uruguayos, Figari, De Simone, Zoma Baitler y Nantes. El Banco tiene una interesante pinacoteca. Incluso algunos cuadros del Banco están en Museos.

—Hay algunos feos también: cuando subíamos vimos al costado del ascensor a la derecha, una larga galería con algunos muy feos...

—Esos son los cuadros de los ex presidentes... Son todos feos, son todos hombres, ¡no hay ninguno lindo!

—¿El suyo lo hicieron ya?

—Nooo, eso se hace cuando uno se va. El mío va a ir al final de todo, en un lugar siniestro ahí.

—¿Hay un pintor oficial para hacerlo?

—No, lo elige el causante, digamos.

—¿A quién va a elegir Ud.?

—Ah no, yo en primer lugar no pienso posar, ¡qué me saquen una foto y haga el cuadro!

—¡Le damos una foto de éstas!

—Mejor se la da a un dibujante de Guambia para que haga una caricatura.

—¿Quiere?

—Pero le quiero decir que algunos directores han posado y otros no. Hay una cosa muy curiosa en esta galería, Uds. quizás no la han visto pero ahora cuando se vayan mírenla. La galería empieza en el hall central y están los presidentes colocados por antigüedad, ahí no hay ninguna trampa. Los que están en esa avenida central cerca del Directorio, son todos presidentes del Banco que fueron también altos cargos políticos, muchos de ellos fueron presidentes de la República. Uds. van a encontrar a Serrato, a Terra, a Baldomir, a Zubiría, Forteza y a Williman. Después viene la galería de los tiempos modernos, donde van a encontrar a los presidentes que después que se fueron del banco no hicieron carrera política. Y no es una casualidad: éste es un puesto por el que algunos le dicen que hizo las cosas bien y muchísimos más que las hizo mal. No es un puesto muy simpático. Entonces todos los que están de este lado que no tenían figuración política antes tampoco la tuvieron después.

—¿Y está bien tener a algunos non sanctos, como en el caso de los que fueron nombrados por la dictadura?

—Esto es la historia. Que yo discrepo con el Sr. Juan Pérez, está bien, pero la historia dice que Juan Pérez estuvo acá, y ésa es la historia y la historia no se puede cambiar.

—¿Por qué es de la Unión Cívica?

—Mire, es una muy buena pregunta. Mi padre era un hombre muy especial, liberal absoluto. Creo que era batllista, creo que batllista de la 14 cuando la 14 tenía una línea marcada de opinión. Profundamente ateo y también puedo decirle que masón. E hincha de Sudamérica. Y le salió un hijo católico, cívico y de Wanderers.

—Está bien.

—No, es de verdad. No sé por qué.

—Puede estar ahí la respuesta: como una reacción.

—Mire: una de las virtudes de mi padre, que yo la reconozco y la admiro es que mi padre jamás habló conmigo de política ni de religión. Porque nunca quiso influir y cuando, hace un rato me preguntó a qué colegio había ido, le dije que fui a San Juan Bautista y fui a ese colegio porque le pedí a mi padre ir a a él, y mi padre que era un profundo liberal, y profundamente ateo, me mandó a ese colegio porque yo se lo pedí. Cuando nos casamos mi hermano y yo, mi padre no fue padrino de ninguno de los dos casamientos porque él no creía para nada en los aspectos religiosos.

—Así que de chiquito creía en los milagros... ¡ahora entiendo por qué está en el Banco! (risas).

—Puede ser (se ríe) puede ser que tenga razón. Son esas cosas que no tienen mucha explicación. ¿Por qué soy hincha de Wanderers? No tengo explicación para eso siquiera. Mi abuelo, el padre de mi madre, ojo, a quien yo no conocí había sido dirigente y fanático de Wanderers, y yo fui a ver un partido de Wanderers cuando tenía unos cinco años y Wanderers le ganó no sé a quién en el Estadio y comenté que me iba a hacer hincha de ese cuadro. Mi madre oyó eso y los amigos de mi abuelo a quien yo no conocí empezaron a llevarme. Y ahí me hice hincha de Wanderers.

—Contador, cuando se anunció el Preolímpico, usted presentó a un amigo suyo, el señor Fernando Fernández...

—Sí señor. Bueno, no es amigo mío, sino que lo conocí por este episodio...

—...representante de una cadena televisora...

—Sí señor.

—... y allí se aseguró que por la televisación de los partidos se conseguirían 350.000 dólares...

—Más: 380.000, 400.000...

—¿Se consiguieron?

—Se consiguieron 380.000. Cuando yo presenté al Sr. Fernando Fernández, él trabajaba con una cadena de

televisión, pero después se separó, e hizo una empresa independiente. Cuando vendimos los derechos del Preolímpico, él nos pagó el 10 % al contado y constituyó una garantía por 170.000 dólares más, garantía que también cobramos. El resto tuvimos dificultades en cobrarlo con él, y llegamos a un determinado acuerdo con los canales de televisión que a su vez le habían comprado los derechos a él. Los canales tenían que pagarle a él un saldo, que nos lo pagaron a nosotros. Nosotros teníamos un costo de 370.000 dólares, de manera que el preolímpico sólo podíamos hacerlo cobrando los derechos de televisación... En definitiva, nosotros cobramos 380.000 dólares.

—¿Hay algo de cierto en que rebotó un cheque por los derechos de televisación?

—Sí, rebotó. No lo que dicen los diarios, pero rebotó.

—¡Como en el básquetbol! ¡Ahí también hay rebotes!!!

—(Se ríe) Sí, exactamente...

—Seré curioso, contador: ¿por qué vale más un billete que una moneda?

—¿Un billete menos que una moneda?

—Sí, un billete es un papelito... Una moneda es algo de valor, y sin embargo vale menos, a tal punto que se las llevan para hacer argollitas...

—(Se ríe) Sí, ¡pero con un billete no van a hacer argollitas!!! Mire que un billete es caro también...

—Pero no tanto como una moneda...

—Según el metal de la moneda. El billete cuesta mucha plata. Lo que sucede es que hay toda una concepción de que el billete representa un determinado valor. En países normales -y Uruguay no es un país normal, porque tiene inflación y demás- las monedas no se aprecian tanto como para que valgan más como metal que como moneda. Eso sólo sucede en países en los que la moneda pierde valor, como en el Uruguay. Cuando pasa eso, hay que cambiar las monedas, o hacerlas más chicas o más baratas.

—Volviendo a lo de los préstamos, contador... hay gente que no le paga nunca al República ¿no?

—¡Hay gente que no le paga nunca a nadie! Por costumbre, por principio, hay gente que no le paga a nadie, y menos al República....

—¿Y no son justamente los que tienen más plata?

—Y... mire, yo no digo que son los que tienen más, pero una forma de tener plata es no pagar lo que se debe.

—¿Y por qué no hacemos lo mismo entonces con la Deuda Externa?

—Bueno... nosotros estamos ejecutando gente en este momento. La Deuda Externa... yo le digo una cosa: ¿usted cree que se va a pagar la Deuda Externa?

—Yo no sé... Si no sabe usted...

—Yo diría...

—¡La estamos pagando!

—¡No! ¡Aquí lo que estamos pagando son los intereses de la Deuda. De ahí a pagar la Deuda...

—Y si no vamos a pagar la Deuda ¿por qué pagamos los intereses?

—Bueno, yo qué sé, porque los bancos tenemos una costumbre.... Yo tengo con esto de los bancos una deformación profesional de que la gente nos pague los intereses. Si usted vende camisas, por ejemplo, o vende la revista Guambia... lo que usted pretende es que le paguen un precio que incluye su trabajo. Los bancos pretendemos que cuando prestamos plata, si nos siguen debiendo plata que nos paguen los intereses, por lo menos. Porque nosotros tenemos que pagarle intereses a los que nos prestaron la plata a su vez a nosotros. Es un problema de deformación... Pero yo no creo que la Deuda Externa realmente se pueda pagar... salvo que el mundo tenga un desarrollo económico impresionante que permita afrontarla. Y no creo que eso pase...

—Este debe ser el único Ente con un directorio en el cual el partido de gobierno no tiene la mayoría ¿no?

—Es el único, sí, y en donde, además, el Presidente no pertenece al partido de gobierno. Es el único. Pero como les puse el ejemplo de ayer, a veces salen cosas por 3 a 1, y yo voté con los tres... Se da mucho eso.

—¿Firmó o no firmó?

—De acuerdo a la Constitución, artículo 93, no puedo hacer ningún acto político. Y no te puedo contestar tampoco.

—Pero sí puede decir cuánto pesa...

—(Se ríe) Sí, no hay problema: alrededor de 110. En mis épocas de invierno llego a 106. En el verano, a 112. La diferencia son los helados, no se preocupe...

—¡¿Los helados?!

—Sí señor: los helados.

—¿Y a qué gusto le da?

—¡Dulce de leche! Me encanta el dulce de leche... ¿Usted cree que los gordos somos gordos porqué? ¡Porque nos comemos todas las cosas dulces que tiene la vida!!!

—Hablando de cosas dulces... ¿cómo conoció a su señora?

—Fue compañera mía en Facultad. Ella es contadora también: fue compañera de Facultad los cuatro años. Pese a que nos ennoviamos después de terminada la carrera (yo ya estaba recibido) empezamos a trabajar juntos en Subsistencias

—¿Hijos?

—Cuatro.

—¿Nietos?

—Dos y uno en viaje. Uno o una, no sé...

—¿Mascota?

—No, no... (pausa) ¡Tengo una mascota, sí señor! Tengo una mascota: yo estudié toda mi carrera con un cenicero de hojalata, que todavío uso todos los días en mi casa.

—¿Y no lo gastó? Porque mire que fuma ¿eh?

—Sí... Y ese cenicero es mi compañero desde el 52, cuando empecé a estudiar, y lo sigo usando todos los días. Es un cenicero piojoso, pero le tengo un cariño...

—Como hombre vinculado desde hace años al deporte ¿qué piensa del espíritu de los Juegos Olímpicos?

—Mire: los Juegos Olímpicos a los que yo asistí en el 64 en Tokio son distintos a los Juegos Olímpicos de ahora. En el 64 había un sentido más amateur de la vida. Yo no digo que sea peor lo de ahora que lo de antes, simplemente son consecuencias de la vida, de cómo ha evolucionado el mundo. Y los Juegos Olímpicos ya no representan más el espíritu amateur.

—¿Usted va a ser candidato a la Presidencia de la República por la Unión Cívica?

—No puedo hacer actos políticos, ya le dije, y eso sería un bruto acto político... Lo que le puedo decir es que espero no ser candidato a nada en las próximas elecciones. Yo creo que la gente tiene un tiempo... Miren que yo una sola vez hice política, en el 84 nada más. Y lo hice por una razón muy simple: porque quería volver a mi país a la democracia. Yo nunca había actuado en política. Jamás.

—Muy bien... Tiene ahora que decirnos algo trascendente, como para terminar el reportaje...

—¡Que ha sido más largo de lo que yo creía!!! (risas)

—Pero lo disfrutó ¿no?

—Yo sí, yo me he divertido... No sé ustedes. Y aquél me va a masacrar con las fotos.



EL MANICERO

Nostalgias de pasado mañana...

"Hace mucho, mucho tiempo, en los años en que nuestra humanidad aun no había alcanzado el Estado de Felicidad Suprema, reinaban en el Planeta Tierra del Sistema Solar el Caos y la Barbarie: eran los años de la Gran Depresión...



Perdido en las inmensas regiones en ese entonces llamadas del SUR, se hallaba un pequeño pueblo donde tuvo lugar la historia que voy a narrarles...



¡HAY QUE VIVIR AL MANGO!

¡HAY QUE VIVIR A LA UNIDAD REAJUSTABLE!

HAY QUE MATARLOS A TODOS, LUEGO INCINERARLOS Y CON LAS CENIZAS FABRICAR CENICEROS "FOR EXPORT"...

LA OTRA ES IRSE...

...CHE, ABUELO ¿ME DA P'AL PAN?

...Y TE ACORDÁS CUANDO ERAMOS EMBRIONES... LA LECHE COSTABA 84 PESOS...

...Y EL BOLETO 85

BARATA ERA LA VIDA INTRAUTERINA...

Ese alejado rincón del Planeta tenía hermosos campos y ríos pero pocos pobladores, en su mayoría jóvenes cuya actividad preferida era preguntarse porque su madre los había parido en ese lugar... Por otro lado, los viejos eran tan escasos y tan perseguidos que se agrupaban en pequeños grupos rebeldes...

Curiosamente, los héroes de aquel pueblo no eran guerreros sino una extraña secta de hombres que corrían tras un objeto esférico al que se le atribuían poderes mágicos.





Eran gente tranquila, escéptica y hasta indiferente. Los juegos de azar constituían una de sus actividades predilectas: QUINIELA, TÓMBOLA, LOTERÍA ... y una vez cada cinco años las ELECCIONES NACIONALES para las que comenzaban a prepararse más de un año antes, haciendo toda clase de pronósticos y elucubraciones..."

• PROSEGUIRÁ •

Las Barbas De Ayer,

TAN larga como anecdótica es la historia de la barba. Su uso ha sufrido y sufre las inclemencias de la moda, las estridencias de la búsqueda de identidad, las apetencias de los curreros y las demencias de militares. En la sociedad de consumo contemporánea, invaden productos para el acicalamiento masculino que configuran un importante mercado, un buen negocio que comienza cuando Mr. Gillette en 1901 invierte U$S 5.000 para producir 51 máquinas y dos millones de hojitas. Gillette tenía ya en 1917, clientes como el gobierno de los Estados Unidos, que le encargó para equipar a sus tropas de ocupación en Europa 3:500.000 máquinas y 36:000.000 de hojitas de afeitar. A partir de allí muchos inversionistas pusieron sus barbas en remojo. Vale la pena revisar cuál fue el desarrollo de esta historia, en la versión de nuestro colaborador. **Osvaldo Ferreyra** (desde hace unos meses, sin barba, y recién casado además):

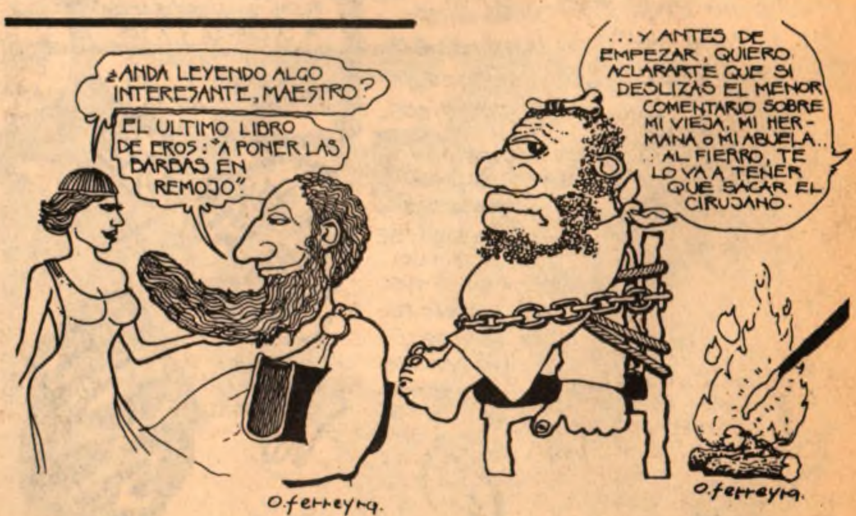




2 **ANTIGUO EGIPTO:** Más finolis, los egipcios, usaban cuchillas de bronce. El uso de barba identificaba a quienes detentaban el poder (sin ir más lejos, como hoy aquí: las cejas). Quienes se afeitaban por motivos religiosos, eran bastante radicalotes y se rasuraban la cara, la cabeza y el resto del cuerpo (se me ocurre que ir a la barbería sería más peligroso que ir a la guerra).

4 **MACEDONIA: Los soldados macedonios se rasuraban por razones militares; evitar ser tomados de los pelos en combate (pero seguramente algunos se dejarían las pestañas; para pinchar al enemigo).**





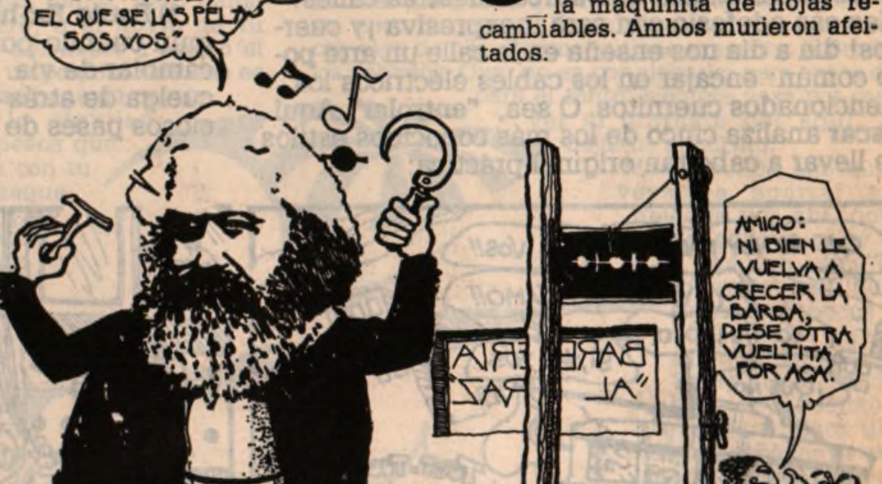
1 **EDAD DE PIEDRA:** El "homo habilis" se rasuraba la barba como podía hasta que con la aparición del fuego comienza a chamuscarse el pelerío, principalmente por la molestia, al quitarle visión para la caza (se dice que no distinguía un mamut de una culebra).

3 **ANTIGUA GRECIA:** Allí dioses como Zeus y Poseidón eran representados con barbas. Esta civilización consideraba el vello facial como símbolo de virilidad (se sospecha que Sócrates fuera un infiltrado).

5 **PUEBLOS PRIMITIVOS: En los mares del sur se extirpaban pacientemente pelo a pelo, mientras que en Africa se quemaban los vellos con hierros calientes (¡machitos los salvajes!).**

De Hoy Y De Siempre





9 **EN 1762:** El barbero francés Jean Jacques Perret inventa, para alivio de muchos, la maquinita de hojas recambiables. Ambos murieron afeitados.

6 **ANTIGUA ROMA:** Los romanos se "lijaban" la cara con piedra pómez (con seguridad en aquel imperio, Gavazzo hubiera vestido el uniforme... de barbero).

8 **RUSIA:** El zar Pedro El Grande estuvo a punto de perder el trono al intentar obligar a los rusos a afeitarse. ¿Sería con hoz desechable, doble hoja?

7 **ERA CRISTIANA:** En el 1050, León IX prescribe la barba por decreto. También Gregorio VII tenía especial aberración por los barbudos, permitiendo sólo el bigote (con razón aquí, Gregorio I nos impuso el mismo criterio, y los bigotes no más allá de la comisura de los labios). En 1515, Francisco I implanta el uso de la barba gracias a un accidente que le desfiguró la trucha. De paso cañazo puso un impuesto a las barbas y peritas (esto no lo divulguen, que si se entera Zerbino, la queda un pueblo).

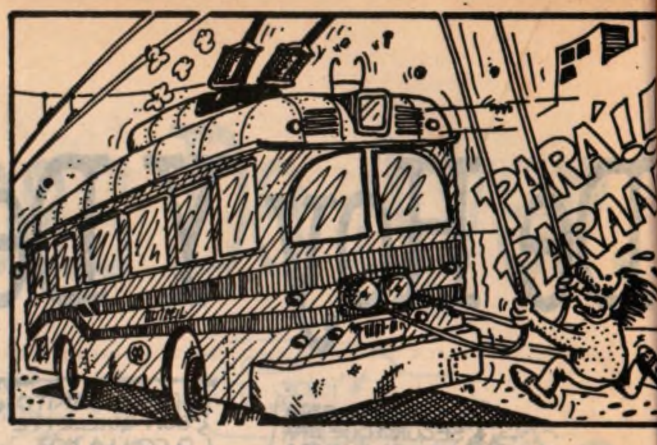
10 **EN NUESTRO SIGLO:** Aquí, el uso de la barba constituyó por décadas una suerte de carné de identidad de izquierdista, o contestatario, o por lo menos vago (lo cierto es que bien reprimidito que fue este uso). En los últimos años los hidalgos pilosos han cedido terreno (al menos en lo que a barbas se refiere) ante barbados modernizadores, y así, por temor a ser confundidos con algún ministro y/o algún que otro ejemplar parlamentario, se pertrechan con un arsenal de instrumentos: electrónicos, desechables, inoxidables, legítimos, intercambiables, interminables, etc., etc. Volveremos a aquello del comienzo, siempre está el problema de distinguir los mamuts de las culebras.



por Osvaldo Ferreyra

Cinco Maneras De Entrolar Al Destrolado

VEHICULO característico de Montevideo, si los hay, el **trolley-bus**. ¿Qué montevideano que se precie de tal no ha experimentado alguna vez un sentimiento de amor o de odio hacia ese antiediluviano monstruo metálico que surca nuestras calles? Mas ese adefesio con cara inexpresiva ¡y cuernos! día a día nos enseña en la calle un arte poco común: encajar en los cables eléctricos los mencionados cuernitos. O sea, **"entrolar"**. Aquí **Oscar** analiza cinco de los más conocidos estilos de llevar a cabo tan original práctica:



1) Estilo Ex-hombre del Proceso.- Es muy co-mún cuando por alguna causa el vehículo debe cambiar de vía. El encargado de la operación se cuelga de atrás con las dos manos, y dando gra-ciosos pases de ballet, se desplaza tras la mole.



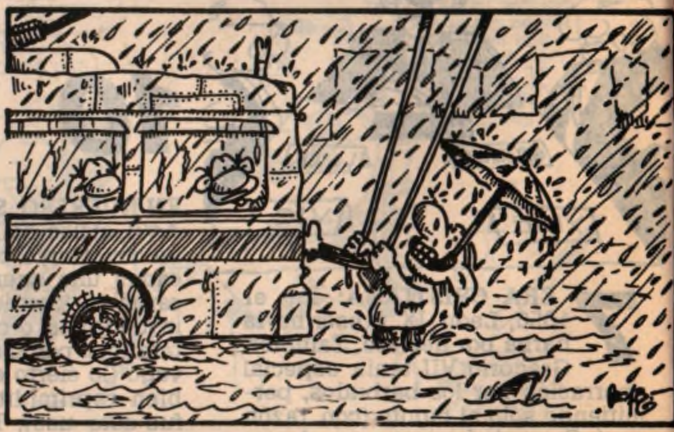
2) Estilo Frente Amplio.- Al destrolarse el vehículo –cosa que sucede comúnmente, ante la calentura del pasaje– los responsables inician un fuerte intercambio de voces, dándose órdenes unos a otros para sacarse la responsabilidad de encima.



3) Estilo Gobierno.- Al saltar los "tiradores" se reúnen el conductor, el guarda y el inspector, y en forma segura, amigable y convincente comienzan a explicarle al pasaje que en realidad aquí no ha pasado nada, y que ya estamos por reiniciar la marcha.



4) Estilo Partido Nacional.- Cuando el vehículo se para, inmediatamente bajan el guarda, el conductor y el inspector, quienes comienzan a discutir entre ellos cuál es la forma más adecuada de arrancarlo. Pero si no pasa un colorado, nadie lo entrola.



5) Estilo Obrero.- Actualmente está muy de moda: cuando en medio del mal tiempo el trolley se detiene, no va ninguno de los responsables, sino que es el más desgraciado el que tiene que salir a jugársela y salir a mojarse para poner el coche en marcha.

Hay Arroz, Mi Niño

Hijo, no sabes cuánto hace que te espero. Cada vez que siento el portoncito de fierro me asomo a ver si sos vos, si venís, aunque sea acompañado por la periodista de canal 4, que encuentra tanta gente. Pero nada, Cachito. Siempre es el lechero, o el novio de tu hermana que se va (ya la vas a conocer a ésa) o el Taloco, un perrito que tenemos, un poquito nervioso es verdad, pero que nos salió un campana de novela y todas las semanas me lo alquilan ¡graciasadios!, que son unos pesos que ayudan. (El Taloco se encariñó con tu acolchado y no hay quien lo saque ¡Pobre animalito! Parece que supiera). A esta casa siempre está llegando o saliendo alguien. Pero esa puerta, la única, nunca sos vos el que la llena. Niño, mi niño, ¿vendrás en primavera? Porque ahora, Cachito, con los ofris que están haciendo no te conviene caer por estos lares. Y mucho menos asomarte un sábado o domingo. Más ahora que no hay fin de semana que no se aparezca un tirolés haciéndose el cande, como zonceando, como con un encargo para vos. Y perdoname que te lo marque.

Lo que no te puedo perdonar nene, es que andés cerca y tu madre no lo sepa. Yo creo, Cachito, que lo que tampoco te quieren perdonar es tu espiante de la Jefatura, o por lo menos van a demorar. Y yo los comprendo. Sé lo que es cuando un hijo se va. Los primeros días una no puede dormir. Hasta que le apagan esos focos y le prestan una frazada. Pero después, Cachito, es como todo, una se acostumbra y se hace a la idea de que no va a ver al hijo por un tiempo. Claro, a ellos les cuesta un poco más acostumbrarse a eso. De repente, nene, porque también extrañan la guita que vos tenías enterrada en el fondo, envuelta en nylon. ¡Siempre fuiste tan cuidadoso Cachito, desde que juntabas figuritas! En eso salís a tu padre que, en cuanto vuelvas, te voy a contar quién era y se te van a caer las lágrimas...Si te conoceré, nene.

¡Ah! la tele anda que es una maravilla. Agarro todos los canales y veo las novelas. No todas, porque sufro mucho... Me acuerdo enseguida de vos, Cachito... de las tres cuotas que me dejaste sin pagar. Suerte que tu traje, el gris a rayas, se lo pude colocar al Chirola que se fue a Buenos Aires con unos amigos. Y con la Lorena. ¡Lo que te quiere esa muchacha! (Menos que yo, pero te quiere). Estoy segura que se va a venir con algo de allá. Porque te tiene presente. Sobre todo los sábados. Que, no es por alabarla, pero antes de ir para el centro siempre pasa por casa a ver si pintaste por aquí. Y a dejarme al Luisito.

Me preocupa hijo que te vayan a agarrar esas heladas por ahí, por la calle, aunque yo sé que a vos no es fácil agarrarte, pero nunca se sabe. Si andás por el interior no te olvidés de tus tíos. Sobre todo acordate bien de Anselmo, el grandote. Está tibio. No porque haya comprado estufa, sino porque, me escribió, no volviste con el reloj. Si podés llevale una de Velho Barreiro; limones, tiene. Y dejásela con tu prima.

Nene, vos sabés que no me queda mucho tiempo... Todo en la vida se agota. Hasta la vida. Lo de una se termina como se le ha terminado a tantas. Hoy estamos aquí, mañana, quién sabe. No me quejo. Me queda la satisfacción de haberte dado una carrera que, por suerte, pudiste empezarla antes que llegara el patrullero; y unas pocas cosas más que espero te hayan servido para el camino. Hoy cuento con los dedos los días que faltan y rezo para que vos llegues antes. Si así no lo quiere Dios, Cacho, y vos llegás tarde m'hijo, después que se hayan cumplido los plazos inexorables, no te desesperés, buscame donde vamos todas... en lo de Doña Matilde, la renga, que me ofreció una pieza en el fondo para después del desalojo.

Si venís que sea en la nochecita, para esperarte con lo que más te gusta: hay arroz mi niño, y con mejillones. Abrigate.

por Conlimón

Manual Estratégico Táctico Para Levantarse De La Cama En Invierno



1 ✓Lo primero que hay que hacer para levantarse de la cama en invierno es tomar conciencia de la magnitud de la tarea a realizar



2 ✓Evite los pensamientos negativos. Dése ánimos. ¡Aliéntese a sí mismo!



3 ✓Ahora relájese, cierre los ojos, respire hondo y repita frases como éstas:

4 ✓Si aún no se siente lo suficientemente seguro de sus posibilidades, puede pedir una última ayuda.



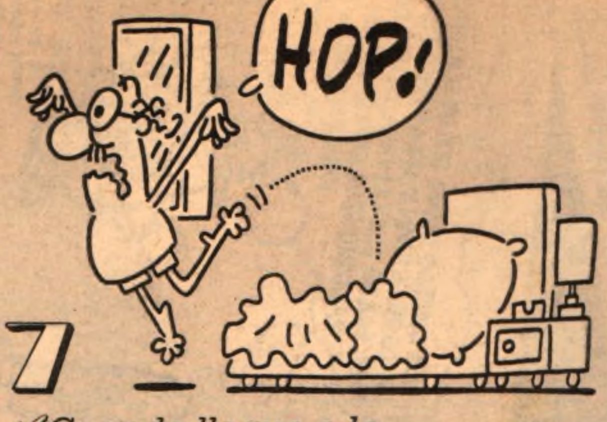


5 ✓Redacte y firme su testamento. (Con estos fríos, nunca se sabe).

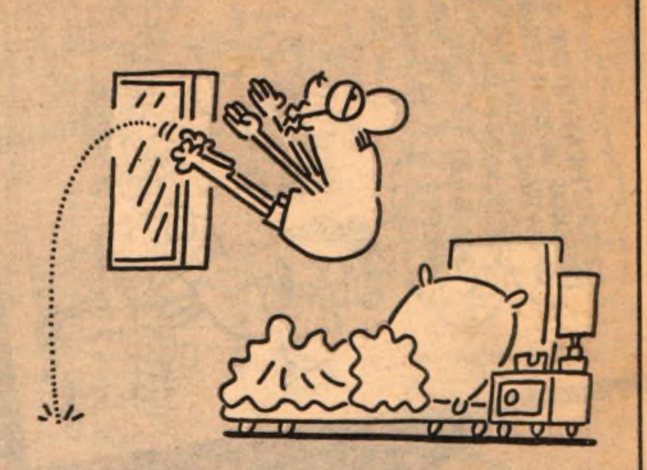




6 ✓Ahora cuente hasta 3.



7 ✓Cuando llegue a la mencionada cifra, salte prestamente de la cama (onda Barishnikov).



8 ✓El resto es sencillo: vuelva inmediatamente a la cama (onda Johnny Weismuller)...

9 ✓Piense rápidamente una buena excusa para no ir a trabajar...





10 ✓...Y por último, échese una siestita para recuperarse del esfuerzo realizado.



Cinco De Fóbal

por Casalás













"Zerbino Escribe Mejor En Inglés Que En Español..."

No es un político tradicional, y dista mucho de serlo: no sólo porque aún ocupando la Intendencia Municipal de Cerro Largo le da pereza saludar a la gente por las calles de Melo, sino porque además sus planteos partidarios son marcadamente diferentes a los de muchos correligionarios del Partido Nacional. Perito agrónomo, estudioso de la cruda realidad del interior del país, padre de familia, Rodolfo Nin Novoa enfrentó gustoso a la patota de Guambia justo en vísperas de partir a Italia especialmente invitado, visita que realizó sin pedir a su Junta Departamental la correspondiente licencia ya que mantiene con el legislativo comunal una muy tirante relación que llegó a sus puntos más críticos cuando fue públicamente acusado de presionar gente para que firmara para el referéndum. Aunque el hecho ya fue largamente superado, las tiranteces subsisten, y como Intendente no quiso convocar una suplencia que hubiera llevado transitoriamente al cargo al integrante de otra fracción del Partido Nacional. Precisamente el referéndum, el futuro político de su partido y otros temas nacionales, conviven en esta nota con las realidades de la frontera: el contrabando, la desesperanza del hombre del interior, la vida del pueblo chico, vivencias todas que nos interesa otra vez acercar al lector capitalino.



—¿Ud. es el Intendente más joven?

—No, no.

—¿Quién le gana?

—Sergio Chiesa es un año menor que yo, me parece. E Iglesias ahora...

—¿Qué edad tiene Ud.?

—40 recién cumplidos.

—¿Dónde nació?

—Aquí en Montevideo y... si será chico este país que el médico que atendió a mi madre fue el suegro del Dr. Zumarán, el Dr. Aguerre. Cuando salió después de la campaña electoral, yo le hacía el recuerdo e incluso sirvió eso para muchos pie de discursos, de que el país era tan chico que cómo no nos íbamos a arreglar si, por ejemplo, entre otras cosas a mí me había traído al mundo el suegro de él...

—¿Dónde hizo sus estudios?

—Acá en Montevideo.

—¿Y la familia de dónde era?

—La familia era de acá, de Montevideo. Yo soy técnico agropecuario. Después me fui para Melo y allá me compré un campito y empecé a trabajar. Hace como 17 años que estoy allá en Melo.

—¿Qué hace que un hombre asfáltico se interese por una carrera agropecuaria?

—Y bueno son esas cosas raras ¿no? Me considero un buen campero, falsas modestias aparte. Y siempre me gustó, y conocí a muchos amigos que tenían campos y salíamos juntos; y así, desde chico, empecé a advertir que la vocación andaba por ahí. Creo que sigue siendo mi vocación. Todavía, cuando me hacen escribir en *La Razón* o en alguno de esos lados, siempre hablo de esos temas agropecuarios, que son a los que más les he dedicado mi vida y de los cuales he estudiado bastante. Hoy, precisamente en el viaje, venía escribiendo un artículo sobre el drama social del sector agropecuario; cómo este país tiene una falla cultural que viene de muy abajo y que hace que por ejemplo, entre otras cosas, de los 68.000 productores rurales que había en el año 80 según el último Censo General Agropecuario, 4.000 no tenían ningún tipo de instrucción y 48.000 no habían terminado la primaria. Son 52.000 productores en 68.000 en el año 80. Y entre esos dos extractos tenían ocho millones de hectáreas. Y ése es un dato bastante revelador de la situación embromada ¿no? ¿Porqué nuestros jóvenes campesinos no pueden acce-

der a terminar ni siquiera sus estudios primarios? Y eso quizás sea el reflejo de un país que no ha sabido encontrar caminos de desarrollo porque un día tienen que ordeñar, mañana tienen que plantar el maíz y pasado mañana tienen que cosechar. Esto que le estoy diciendo lo estaba escribiendo en un artículo para *La Razón* de la semana que viene.

—¿En qué viajó?

—En auto.

—¿Así que no maneja Ud.?

—No, no manejo, vengo con el chofer. Nunca había andado con chofer y al principio no me acostumbraba a andar con chofer, y salía yo manejando. Pero al quinto o sexto viaje, 400 kms de ida, 400 kms de vuelta... Ahora viajo con chofer y siempre voy leyendo o escribiendo algo, haciendo alguna tarea.

—Una oficina ambulante...

—Sí. (se ríe)

—¿En la ciudad de Melo también anda con chofer?

—En la ciudad poco, bastante poco. Me van a buscar de mañana, y de tarde le dejo el auto a mi mujer.

—¿Tiene casa en Melo mismo?

—Tengo un departamento que lo alquilé a raíz de todo esto...

—¿Apartamento en Melo?

—Sí.

—Es original ¿no?

—Y... tenemos un edificio de casi 14 pisos.

—¿Y para qué quieren edificios de casi 14 pisos, en Melo?

—Y, no sé. Pregúntele a quien lo hizo.

—Deben ser los únicos ascensores de Melo ¿O hay más? (risas).

—Nooo: hay más.

—O sea que es medio campero de a ratos, porque camperos de departamento hay pocos.

—Cierto.

—¿Maneja Ud. el campo?

—Y ahora no, muy poco, voy los fines de semana.

—¿Y quién se ocupa del campo?.

—Un hombre que hace mucho que está trabajando al lado mío.

—¿En qué barrio vivía acá en Montevideo?

—Aquí vivía en la calle Acevedo Díaz y Canelones. Ahí fue donde nací y me crié.

—¿Su mujer también es de Montevideo?

—No, mi mujer es de Melo. Estudió acá en Montevideo, la conocí acá.

—¿Qué estudió?

—Ella hizo acá liceo y preparatorios.

—¿Iban al mismo liceo?

—No, ella iba a las Dominicas y era compañera de mi hermana. La clásica y tradicional historia de una cantidad de uruguayos...

—¿Faltan escuelas en Melo?

—No, no es que falten escuelas, lo que pasa es que las escuelas se siguen manteniendo en el mismo número en Cerro Largo, lo que ha bajado es el número de matrículas de niños en escuelas rurales. Las escuelas rurales en el año 61 tenían cuatro mil matrículas y hoy tienen dos mil. Y hay ocho escuelas con cuatro alumnos, y hay tres o cuatro escuelas con tres niños, algo así. Es todo un drama también... ¡el país se nos viene vaciando rápidamente! Hace pocos días estábamos conversando con el Inspector de Primaria y me decía que había ido a cumplir a campaña una de las tareas más ingratas que puede tener un maestro: decirle a la maestra que cerraban la escuela porque ya no tenía objeto estar allí con un niño o dos niños...

—¿Por qué el Uruguay nunca pensó en un sistema de educación a distancia como hay en otros países?

—Yyy... No sé...

—Tienen dos canales en Melo ¿no?

—No. En Cerro Largo hay tres canales de televisión, cinco radios, tres semanarios... no; dos semanarios porque uno cerró.

—¿Tuvo Ud. algo que ver con el cierre?

—No, jamás (risas).

—¿Era colorado?

—No, al revés era de militantes de izquierda, y yo les daba mucha vida. No tengo ningún problema.

—Se dan vida mutua ¿no?

—Seguro, nos damos vida mutua. Hoy por mí mañana por tí... El problema de la educación es realmente un problema grave. Yo estoy convencido que el Uruguay tiene un problema cultural que hasta que no lo superemos no hay caso, va a ser difícil salir del estancamiento.



—En general el mito de que nuestro nivel de educación es alto...

—De que es un país muy culto... Pero no es, pero no es tan así.

—¿Ahí en Melo se cierran escuelas por la incidencia que tiene Montevideo o que tiene Brasil?

—No. No se han cerrado escuelas creo que éste es un caso excepcional, el número de escuelas ha permanecido básicamente igual.

—¿La deserción es alta, entonces?

—La deserción creo que responde a que la gente no encuentra en el mismo lugar, en el medio rural, las expectativas mínimas de vida.

—¿Y para dónde van? ¿Para Brasil o para Montevideo?

—Creo que van disparando más bien para cerca de la frontera. La frontera es un medio de vida importante en Cerro Largo. El famoso quilero hoy cambió el caballo por la moto. A pesar de todo lo pintoresco que pueda parecer, es una cosa bastante dramática. Basta ir a Melo y recorrer la ruta 8 entre Melo y la frontera, para verlos con un juego de living arriba de una moto, haciendo equilibrios... Un sofá y un sillón por un lado, es increíble, y con garrafas de gas otros; con azúcar... Y claro, la gente sale a buscar mejores posibilidades. Sobre todo cuando las relaciones de moneda son favorables.

—¿Está como asumido eso, digamos?

—Sí, sí.

—Una cosa irreversible, además.

—Parecería que sí.

—¿Y a Uds. les preocupa cuando el gobierno toma medidas contra el contrabando? Porque eso debe afectar a la población de departamentos fronterizos ¿no?

—¡Claro que la afecta! Lo que pasa es que casi siempre se toman medidas contra el contrabando hormiga, el contrabando chico, cuando hay en realidad otras organizaciones que contrabandean, y mucho. Y ése debe ser el contrabando más dañino para el país. El otro día estábamos hablando y cuestionando el tema de la legalidad de las aduanas móviles. Tenemos la presunción que son cosas francamente ilegales. Si un ciudadano pasó por una frontera y luego lo están revisando en una carretera, de alguna forma se está poniendo una frontera interna en el país. Los controles se hacen en las aduanas, ni siquiera en las fronteras, dentro del país. Y eso está respondiendo también a un sistema bastante corrupto de todo el sistema aduanero. Es decir: los aduaneros dejan pasar –y eso es algo archisabido– y después otros lo reprimen.

—¿Y Ud. eso no lo habla con las autoridades del departamento?

—Cómo no, cómo no. En Melo hubo una huelga de bagayeros, yo no sé si se acuerdan que salió en la primera plana de los diarios. Los hombres vinieron a plantearme las cosas tal cual eran, que ellos muchas veces pagaban en las aduanas para que los dejaran pasar... Y yo hablé con la gente de Aduana y les dije que había que ajustar, buscar la causa de

"El famoso quilero, hoy cambió el caballo por una moto.

esto en otro lado, que todo el mundo cumpliera con sus funciones. Yo me acuerdo que cuando salió aquello de la mano negra y la mamadera de Raquelita Díaz, yo hice algunas declaraciones también en ese sentido, bastante indignado además, porque hay otras manos negras que son mucho peores y...

—¡Y peludas!

—Sí.

—De quienes auspiciaron eso, ninguno estaba libre de culpa. Hasta el aviso creo que era de afuera...

—Hasta el aviso capaz que había sido de afuera.

—La idea era sacada de un aviso panameño...

—Pero la cantidad de gente que está vinculada a los sectores comerciales de todo el país, sobre todo en la frontera, que está vinculada a centros comerciales y dueños de canales, de medios de comunicación que se dedican a hacer propaganda de casas brasileras. Es una cosa bastante contradictoria...

—¿Cuál sería la situación ideal? Porque ésta no parece tampoco la indicada ¿no?

—No, no es buena tampoco, indudablemente. Pero hay que buscar, hay que tener políticas de frontera. Si al Brasil le interesa nuestra frontera porque dice que tiene un mercado potencial... Ellos, que son 150 millones de habitantes, están pensando en un mercado potencial de Artigas, Rivera, Cerro Largo, Treinta y Tres, Rocha; ¿de cuánto podría ser? Cinco departamentos a un promedio de 70 mil habitantes por departamento, da unos 350 mil habitantes. Si ellos piensan que la frontera puede ser una cosa atractiva para ellos, ¿porqué no pensamos nosotros que también puede ser atractiva la frontera para nosotros, y pensar en venderles, en tratar de implementar algo?

—¿Sería distinta su Intendencia si el gobierno fuera del Partido Nacional?

—Y, quizás fuera distinta.

—¿En qué cosas por ejemplo?

—Uno quizás pudiera tener más acceso al centro de la toma de decisiones.

—¿Aún en la condición actual de que el Movimiento de Rocha está medio desamparado en el Partido Nacional?

—Yo no sé si estamos medio desamparados, o si los desamparados son otros. ¿Desamparados de qué, de la gente o de los dirigentes?

—En este caso estamos hablando de la mayoría.

—Bueno, pero las mayorías van cambiando. Digo ¿hoy seremos absoluta minoría dentro del Partido?

—No sé. ¿Ud. tiene algún dato?

—No, no, los votos se cuentan cada cinco años.

—Pero hay encuestas.

—Las encuestas... las encuestas dicen muchas cosas ¿no?

—¿Y es bueno o malo que los votos se cuenten nada más que cada cinco años?

—Ah no... ¡es malísimo! Los votos se tendrían que contar mucho más a menudo. Yo no sé si se hubieran contado los votos después de diciembre del 86, por ejemplo, qué hubiera pasado en este país.

—Habría que haber hecho el plebiscito antes ¿no?

—Lo que pasa es que los mecanismos son muy largos, son muy pesados.

—Es un país de lentos...

—Es un país de lerdos, de lerdos... En algunos casos, otros son más rápidos... (se ríe). ¡Hay muchos rápidos también! (risas)

—¿Qué siente el Movimiento de Rocha cuando queda desamparado, como por ejemplo en la interpelación a Fernández Faingold?

—Yo tampoco estoy muy cerca, muy cerca no... Pero digo, yo tampoco sigo muy puntualmente todos estos episodios.

—Pero Ud. tendría que seguirlos, porque según se comenta por ahí tiene grandes posibilidades de futuro dentro del Movimiento de Rocha...

—Ah, mire, se comentan tantas cosas...

—No se me achique.

—No, no me achico no, pero se comentan tantas cosas en este país.

—Tiene buen perfil para Vicepresidente.

—(Se ríe) Volviendo a la pregunta, a uno claro, hay cosas que le duelen ¿no? Que cosas importantes, y cosas en las que el Partido ha tratado, por lo menos nuestro sector, de hacer hincapié, como son la transparencia en el manejo de los fondos públicos, la moral administrativa y todo ese tipo de cosas... que además se hagan denuncias y que se diga que son gravísimas pero que después se intente explicar que son graves pero que no es para tanto... en fin, es un poco doloroso. Y que a sectores del Partido Nacional los tilden por lo menos de cogobernantes como he leído en estos días, también es doloroso.

—Es más: el Partido Colorado les agradece...

—Sí... que el Partido Colorado le agradezca al Partido Nacional todas las gauchadas... Creo que habría que diferenciar bien cuáles son las fronteras entre los intereses nacionales y los intereses partidarios o sectoriales.

—¿Por qué se integró al Partido Nacional?

—Bueno, yo creo como decía Don Juan Pivel Devoto, que era de familia colorada, que quien lea la historia uruguaya no tiene más remedio que ser blanco.

—Depende del historiador en que la lea. Si la escribió Pivel, puede ser...

—No, no. Pero si la escribió por ejemplo H.D. con más razón tiene que ser blanco. La verdadera historia del Uruguay.

—Conclusión: la historia no se estudia bien en nuestro país.

—Espantoso, espantoso. Aquí nunca se dijo quién fue el primer hombre que intentó dar un golpe de Estado en el país. ¿Quién fue? ¡Rivera! Alguien lo dijo muy bien una vez, cuando los presidentes eran blancos los golpes de Estado eran contra los presidentes; y cuando los presidentes eran colorados, los golpes de Estado eran contra las cámaras, disolvían las cámaras y dejaban a los presidentes... Me acuerdo que mi abuelo, cuando estaba en edad de votar, era muy blanco también. Yo voté en el 66 con 18 años. Voté a Gallinal y...

—Caramba, ¡ha tenido un vuelco!

—He tenido un vuelco...

—No era muy progresista en aquella época.

—(Se ríe) No, no.

—El Movimiento de Rocha apoyó a Gallinal.

—Apoyaba a Gallinal. Y uno tenía 18 años...

—Y no tenían candidatos tampoco.

—Y no había. ¿A quién votaron Uds. cuando tenían 18 años?

—¡No votamos!

—...

—Yo pude votar por primera vez con 31 años y una hija adolescente ¿qué le parece?

—¡Qué drama! ¡Qué drama!

—Estaba haciendo la historia...

—Mi abuelo, me acuerdo, cuando íbamos a cumplir 18 años, yo tenía un hermano mellizo, abogado, que murió. Ayer hizo seis años. Lo mataron, vilmente... bueno, y mi abuelo materno nos llevó a sacar la credencial, nos hizo todas las vueltas y todas esas cosas a las que generalmente los abuelos les pueden dedicar tiempo. Y siempre, la familia era una familia blanca, tengo algún hermano del Frente, votante del Frente, son médicos. Y bueno en el 66 voté a Gallinal, vo-



Pero todavía se puede ver "

té a Wilson en el 71, voté a ACF en las internas, voté el "No" en el 80... A pesar de que Flores Silva dice que soy de Colonia.

—¿No lo confundirá con Víctor Hugo?

—Capaz. Puede ser, dicen que soy parecido.

—Es más: sospecho que Ud. es Víctor Hugo (risas). Por lo menos Manolo debe estar muy confundido...

—Sí, debe estar muy confundido, porque un día dijo *"¿Nin? Nin, Nin... Sí, esta gente es de Colonia, eran todos del Frente Amplio"*. Y yo me quedé azorado ¿no? *"Pero los partidos tradicionales son así, generosos, les abrimos las puertas"*.

—Lo diría por los de su propio sector, por los de la CBI.

—No sé, capaz, capaz. *"Y sí, esta gente que era del Frente"*. Me he tomado el trabajo de buscar a ver si había algún Nin en Colonia y ni siquiera en la guía telefónica hay (risas). Yo estuve dos veces en mi vida en Colonia.

—Es muy imaginativo Manolito.

—Indudablemente (risas).

—¿Estos líos entre Por la Patria y el Movimiento de Rocha alteran su función en su departamento? ¿Se nota también allá?

—Y... se nota a nivel de grupo. Los grupos de alguna manera son el reflejo de lo que es su dirigencia.

—En Cerro Largo votaron juntos ¿no?

—Fuimos todos juntos.

—Así que peligra su candidatura. Es decir, que el Movimiento de Rocha mantenga su candidato al departamento.

—Y sí, siempre el que tiene un cargo está peligrando perderlo.

—¿Aspira a más el hombre?

—No, no. Yo no aspiro a mucho más. Honestamente le digo: a mí me sacaron "de la tranquilidad de mi casa" como dicen algunos. Honestamente, creía que si había gente que veía que yo podía ser un candidato que concitara la atención de la gente y hacer una propuesta diferente, que la hicimos además, bueno... Acepté porque creía que era mi deber poner un granito de arena. Siempre con el convencimiento errado, además, hoy me doy cuenta, de que "a los cinco años me voy para casa"... Este es un camino sin retorno. Es prácticamente imposible. Entonces cuando me dicen *"¿qué vas a hacer vos en las próximas elecciones?"* yo digo... –si uno pudiera en un estado químicamente puro– *"¿qué quiero hacer yo?"*. Uno podría decidir, pero no es sólo lo que quiero hacer yo. Es lo que quiere hacer la familia, los hijos, la mujer, el grupo, el Partido, los amigos. Entonces es muy difícil tomar una decisión de ese tipo. Así que, francamente, no sé qué voy a hacer. Sí digo que no me gustaría irme de Cerro Largo. Que cuando me voy para la campaña los fines de semana, veo que mi vocación está ahí, en el trabajo en la tierra. Pero creo que va a ser muy difícil escapar a la tarea.

—¿Cómo fue su primer discurso para la campaña electoral? Porque no había hecho otros antes ¿no?

—No, en una tribuna, un discurso político nunca. Había tenido intervenciones a nivel de asociaciones rurales, de la Federación Rural mismo que estuve integrando un tiempo. Mi primer discurso salió bien: dije que Artigas si viviera sería blanco.

—¡Salió polémico!

—Salió polémico...

—¿Lo preparó?

—No, no: me salió.

—¿Estaba muy nervioso?

—Mire, en Melo, honestamente, es difícil estar nervioso para decir discursos políticos, porque corre mucha caña brasilera (risas). Y eso tiene...

—¿Y Ud. había tomado?

—¡Claro! Antes de hablar es *"vení vamos a tomar una"*... y qué sé yo... yo no tomo mucho, pero...

—Aparte, no se puede decir que no ¿verdad?

—Y claro ¿cómo va a decir que no? Claro que todo tiene un límite.

—¿Y cómo es su relación con la gente del Departamento? Como vecino le digo, más allá de su condición de Intendente...

—Muy buena.

—¿Le cambió un poco esa relación el ser Intendente? ¿Se fijan más en Ud.? ¿Lo tratan distinto, ponen distancia?

—Hay sí situaciones incómodas. Por ejemplo, ayer fui al velorio de la madre de un funcionario municipal. Bueno, lo saludé a él, estuve con el padre, estuve un rato adentro y después salí. Y ya en la calle el problema es que todo el mundo lo mira para saludarlo a uno. Como son tantas las veces que dice "hola ¿qué tal?", "adiós, ¿qué tal?", "hola ¿qué tal?", "hola Intendente"; "hola ¿qué tal?"... uno trata de armar una ruedita y concentrarse en un tema y tratar de mirar a un interlocutor solo ¿no?. Porque de repente levanta la cabeza y ve a alguien mirándolo y no sabe si saludarlo porque ya lo hizo, o si lo conoce de algún lado, o si lo conoce más o lo conoce menos, en fin. Pero generalmente lo que es muy difícil para un Intendente es caminar por la calle. Porque yo a veces me voy caminando a la Intendencia, sobre todo esos días así en que sale el sol de tarde, a eso de la una, porque voy de mañana y voy a la una, entonces voy caminando y *"¡Justo, Intendente! ¿sabe que tenía que hablar con Ud.? ¿sabe que preciso tal cosa?"*, y a los dos pasos otro y así. A veces voy con mi hijo, que cumple 11 años la semana que viene, y me dice: *"¿Vos conocés a toda esa gente, papi?"*, "Y sí, yo qué sé, los conozco sí". Porque realmente queda asombrado, son cuatro o cinco por cuadra.

—¿Cuándo cumple el botija?

—Cumple 11 el 17.

—¿Y qué regalo le pidió de Italia?

—Ya le hice un regalo.

—¡Qué previsor!

—Ya le hice un regalo: le regalé un caballo. Una cosa muy emocionante además, porque él quería un caballo tubiano. Un caballo tubiano es ese caballo de dos colores. ¿Se acuerdan que había algunos políticos a los que les decían "los tubianos"?

—Y hay todavía algunos.

—Humm.

—En su partido hay unos cuantos (risas)

—La ventaja que tienen Uds. sobre mí es que yo no sé el partido de Uds. (risas).

—Es que nosotros somos varios y surtidos... Y últimamente estamos muy "apártidos"...

—¿Ah sí? Bueno, entonces mi hijo quería un caballo tubiano y me dediqué a buscarle uno. El día que vino el Papa vi a un policía haciendo una guardia en una bocacalle en un caballo tubiano...

—¡Y se quedó sin caballo!

—¡No, no! Le fui a hablar, pero no hizo negocio porque se lo habían regalado, y no lo quería vender. Después me avisaron que había un muchacho que tenía un caballo tubiano y me lo negociaba, como decimos allá. Y efectivamente se lo negocié y lo llevé para afuera y lo escondí. El sábado pasado, como yo no iba a estar el día del cumpleaños le dije: *"vamos para afuera que te voy a hacer el regalo"*. Yo le había pedido al hombre que está allá afuera que me lo ensillara y me lo dejara en un galponcito. El galpón tiene dos entradas y él entró por la grande y yo entré por la de abajo que es donde estaba el caballo, y abrí el portón. Tienen comunicación los dos galponcitos, por una puerta que siempre está abierta, una puerta tipo portera de madera. Y entonces cuando vio el caballo dijo: *"¿Y ése caballo?"* Y quedó realmente como petrificado. *"Ese es tu regalo de cumpleaños"*. *"No me digas"*, decía y abría los ojos.

—¿Le puso nombre?

—No, hablamos del nombre y pensamos cuál, pero no le puso todavía.

—Con un Partido Colorado avasallante, como es el Partido Colorado que tenemos, proyecto de zonas francas mediante y todo ese tipo de cosas, privatizaciones y demás; con un Frente Amplio que dicen que se rompe; con un Partido Nacional que tiene líos como ésos de Rocha con Por la Patria: ¿adónde va a parar este país?

—Alguna vez, en algún discurso he dicho que este país marcha irremediablemente a dos grandes bloques. Algún día nos tendremos que encontrar los que queremos cambiar en alguna medida este país, todos juntos, y del otro lado estarán los que no quieren cambiar y pretenden mantener el *statu quo* de hoy. Alguna vez tendrá que pasar eso y quizás esto sea un poco el preanuncio de eso ¿no? Porque es realmente desorientador ¿verdad?. Las actitudes de los hombres de distintos partidos. Yo no sé a qué atribuirlo tampoco, porque parecería que además, después de la dictadura, no hubiésemos aprendido ciertas cosas. Todo aquello de la CONAPRO, y todas aquellas bases mínimas para llevar el país adelante medio entre todos como era la idea...

—Ahora, es un problema de dirigencias ¿no?

—Yo creo que es un problema de dirigencias porque abajo la gente está pensando otra cosa totalmente diferente.

—¿También afuera?

—También afuera.

—Se da este problema entre Por la Patria y el Movimiento de Rocha, pero también es cierto que ambos insisten para mantener la unidad del Partido Nacional por sobre todas las

"Es muy doloroso oír que hoy a un sector del Partido

cosas. Siempre se resalta eso, por más que un grupo haya tenido un proceso de derechización...**

—Evidente.

—...Evidente, por más que Carlos Julio no tenga mucho que ver con Lacalle o con Ortiz, sin embargo se mantienen al firme, y dicen que el Partido Nacional va a salir adelante y que el programa único, vale decir que no se hacen esfuerzos para eso que Ud. dice de que en definitiva se junten todos los que están por el cambio.

—Claro, lo que pasa es que...

—Digamos que el esfuerzo se hace para mantener el statu quo.

—Claro. Lo que pasa también es que el fenómeno de la dictadura es un poco el fenómeno de una heladera cerrada con llave durante 20 años. Si después de 20 años Ud. abre una heladera, va a encontrar exactamente lo mismo que dejó, una cosa con algún grado más o menos de descomposición por los apagones que pueda haber habido, pero ahí adentro está siempre lo mismo. Y eso es un proceso casi generalizado en cualquier período postdictatorial de cualquier parte del mundo. Porque como no hay una generación de recambio, o una clase de dirigentes de recambio...

—Pero sin embargo hay una generación que esperó afuera de la heladera, porque cuando la cerraron estaba afuera de la heladera y esa generación...

—No tuvo la más mínima participación.

—...pero da la impresión de que piensa justamente en otros términos.

—Bueno, yo soy de los que estaban fuera de la heladera y...

—Bueno, por eso, lo que Ud. está diciendo es muy raro que un blanco lo diga.

—¿Por qué? Yo soy blanco y lo digo.

—Le puede traer problemas adentro de su partido incluso.

—¿Por qué?

—Porque no va a faltar gente que diga que Ud. no está defendiendo al Partido Nacional.

—No, yo defiendo al Partido Nacional ¡¿cómo no?! Pero hay cosas que son incontestables, no vamos a hacer como el avestruz y meter la cabeza abajo. Digo, el programa de Ortiz y de Lacalle es un tanto diferente al nuestro, tienen otra manera de pensar. Lo que hay que plantearse también es ver qué alternativa queda. ¿Irse del Partido Nacional? ¿Para qué? Para seguir fragmentando en pedazos las posibilidades de cambio que pueda tener el país? ¿Porque adónde nos vamos a ir?

—Ahora, ¿no falta audacia y valentía en los grupos, incluido el Movimiento de Rocha? Ud. dice ¿para dónde ir? Y yo le pregunto ¿qué pasa si se van Uds., si se juntan con alguien del Frente y con algunos que se vayan del Partido Colorado, y la gente que está por el cambio va toda junta a las elecciones? ¿No ganarían? ¿No es la mayoría del país la que quiere cambios? ¿Por qué vamos a permitir, como sabe todo el mundo, que ganen los colorados de vuelta?

—Lo que pasa es que mucha gente también está atada a sus propios compromisos partidarios. Digo: ¿hay gente en otros partidos que esté dispuesta a hacer este tipo de cosas?



—No. ¿Y en su partido hay gente? Porque el entrevistado, hoy, es Ud.

—Y yo creo... yo, yo hablo en estos momentos por mí. Yo no pienso irme del Partido Nacional, lo siento, lo vivo, lo quiero y no soy... pero creo que tenemos que buscar formas políticas más maduras y que realmente nos lleven al cambio, porque si no al final estamos tergiversando toda la escala de valores de una sociedad. Si primero está el país como todos decimos, bueno, vamos a buscar sacar al país adelante.

—Concretamente está hablando de una Reforma Constitucional.

—Concretísimamente.

—¿Qué tipo de reforma?

—Y bueno, una reforma que permita llevar al país en base a alianzas, a acuerdos sobre programas determinados. Si Uds. quieren una cosa demasiado acá y nosotros queremos una cosa demasiado allá, vamos a buscar el camino del medio.

—Se pinchó un poco eso.

—Se pinchó sí.

—¿Quién pincha la cosa acá?

—¡Fah! La mano negra.

—Son unas cuantas manos negras.

—Sí, la mano no, las manos negras...

—Ud. es un político bastante diferente a los que predominan en los partidos, casi que no es un político en el sentido que entendemos los uruguayos.

—Sí, eso es lo que dicen. Parecería que a mí me cuesta mucho engranar en lo que era la vieja clase política y dirigente. Esa clase que tiene un electorado no pensante. Y esos políticos que se dedicaban a sacar jubilaciones y todo ese tipo de cosas y a hacer trámites, los caudillos, los caudillitos...

—¿Conversan mucho en la Intendencia?

—¡Ah! se conversa sí.

—¿Y se toma mate también?

—No, mate no.

—¿Por qué?

—Porque no.

—¿Por el Sida?

—No (se ríe) allá no hay de ésas cosas.

—Ojo: están muy cerca de la frontera con Brasil...

—Sí claro (se ríe).

—¿Hay prostíbulos en Cerro Largo?

—Y... debe haber.

—¿Cómo debe haber? ¿Ud. no sabe? Se supone que la Intendencia los habilita.

—Hay, sí.

—¿Con permiso?

—Sí.

—¿Cuántos hay?

—Ah, no sé.

—Pero ¿muchos o pocos?

—Creo que pocos.

—Recién ahora las Intendencias del Interior han empezado a ponerse duras con el asunto del centralismo ¿no?

—Y es que realmente es insoportable.

—¿Y van a seguir?

—Y sí, hay que seguir, es el camino. Porque además siempre es el expediente más fácil ¿no? A alguien se le ocurre algo y ¿quién lo puede hacer? Ah, las Intendencias. El otro día un director del Banco de Seguros dijo que iban a tratar de poner un seguro obligatorio, el otro día no, hace tres o cuatro meses, en verano creo que fue. Y ¿quién lo cobraría? Las Intendencias. ¿Ud. se cree que a algún Intendente le preguntaron algo? ¿A ver si lo podíamos cobrar o no? Nada. El impuesto de primaria por ejemplo, primaria precisa recursos, bueno, le pusieron un impuesto ¿quién lo cobra? Las Intendencias.

—Es bravo el problema de los cobros de los impuestos en el Interior ¿no?

—Es bravo sí.

—Eso fue con la última Rendición de Cuentas ¿no?

—Sí. Y uno con mucho gusto colabora, porque en definitiva la maestra cuando viene, cuando se le rompe el techo de la escuela no va al CODICEN a pedirle que se lo arreglen, primero va a la Intendencia, porque va al Inspector de Escuelas y el Inspector dice: "Vamos a hablar con el Intendente para que lo arregle". Y en definitiva el Intendente, la Intendencia accede, colabora.

—¿Es decir que en la práctica se está dando un gobierno un poco más autónomo, que es lo que en definitiva debería ser?

—Sí, lo que pasa es con los recursos que deberían ser desti-

Nacional lo tilden siempre de cogobernante"

nados a otra cosa. Entonces lo que pasa es que hay que hacer más justa redistribución de los recursos nacionales, hasta en ese sentido, en el ámbito estatal. Digo yo: ¿por qué cuando compramos un termo que no es brasilero y pagamos el IVA en Cerro Largo, el IVA tiene que venir a Montevideo?

—Porque Zerbino quiere que sea así, y de pronto lo precisa para pagar la deuda externa, ¡vaya a saber!

—Y... tiene que hacer buena letra en inglés: ¡escribe mejor en inglés que en español!! (risas).

—¿Cómo vivió desde el punto de vista personal, no partidario, la incorporación de Matilde Rodríguez?

—¿Desde el punto de vista personal?

—Sí.

—Bueno, no estuve ese día en Casa de los Lamas. Pero le mandé un telegrama. Además por Matilde yo siento, como sentimos una gran cantidad de uruguayos, una gran admiración. Es un poco el símbolo de la lucha, de la reivindicación de la dignidad de los uruguayos. Y es una mujer que, indudablemente, con todo ese simbolismo que tiene, muchos grupos políticos quisieran tenerla... ¡Algunos quizás no! ¡Por favor!! (se ríe). Pero fue... Y después el hecho de haber sido de alguna manera, protagonista de todo este fenómeno del referéndum, y de la reivindicación de los valores más importantes para los uruguayos, como el apego a la justicia y a la igualdad. Por lo menos en teoría, ¿no?.

—¿Dudó en algún momento que estuvieran las firmas?

—No. No dudé que estuvieran las firmas, lo que veía era poca militancia para levantarlas. En algunos momentos, porque era una tarea muy desgastante, evidentemente. ¡Hay que ir a explicar de qué se trata! Y en medios, no hostiles, pero por lo menos desinteresados...

—Pero ese modo de juntar firmas dio mucho resultado.

—¡Ah, sí! Creo que sí. Si a nosotros nos dijeron que si juntábamos 2.500 firmas ya era un éxito.

—¿Y cuántas juntaron?

—Ocho mil...

—¡Es que usted regalaba puestos, según dicen!

—¡Ah, sí!: di ocho mil puestos. Regalaba puestos y amenazaba a punta de revolver a los que entraban a mi despacho...

—Le diré que no tiene pinta de violento.

—(Se ríe)

—¿Por qué le tiene tanta bronca este hombre del Partido Colorado? ¿De chiquito le robaba las bolitas?

—No, no, no... Es algo puramente político. Y la campaña vino de otro lado, de más arriba. No sé por qué, además, porque creo que yo –en ese momento– era un objetivo muy chico para el Partido Colorado.

—Consiguieron hacerlo famoso.

—Me hicieron famoso... Pero creo que aparte de eso, yo estoy seguro, no sé si decirlo, pero tengo la impresión de que reconoce que se equivocó. Claro, no lo va a poder decir públicamente. Pero fue un episodio duro y después hasta risueño. Una de las cosas que yo pensaba cuando venía hoy de mañana, era "¿cómo no traje ese expediente para que vieran las barbaridades que hay allí adentro?". Porque se formó todo un expediente de como 500 hojas. Hojas que de los 31 ediles, 25 no las leyeron. Las miraron así (hace como que hojea algo) y votaron...

—Le dolió eso ¿no?

—¿A mí?

—Sí.

—¡Y claro!! Eso duele, porque si uno vota convencido ¡bárbaro! Pero si uno vota sin mirar, sin saber –por ejemplo– que la mayoría de los testigos eran asiduos concurrentes a los comités políticos colorados, que había algunos dirigentes blancos que habían facilitado carnés de adhesión a determinados grupos políticos para hacerlos aparecer como testigos, que eran de filiación nacionalista. Todo eso duele. Pero más allá del dolor, uno tiene la inmensa tranquilidad de que era todo un mamarracho. Y de que la gente... En Melo nadie se lo creyó eso. Creo que en el país nadie se lo creyó. Y barbaridades como una mujer que decía que le habíamos llevado una cuaderneta para firmar tres días después de haberse votado la ley, ¡cuando ni existían las cuadernetas! ¡Fue insólito!... Fueron momentos duros, indudablemente.

—Se le acabó un poco esa tranquilidad que parece tener siempre ¿no?

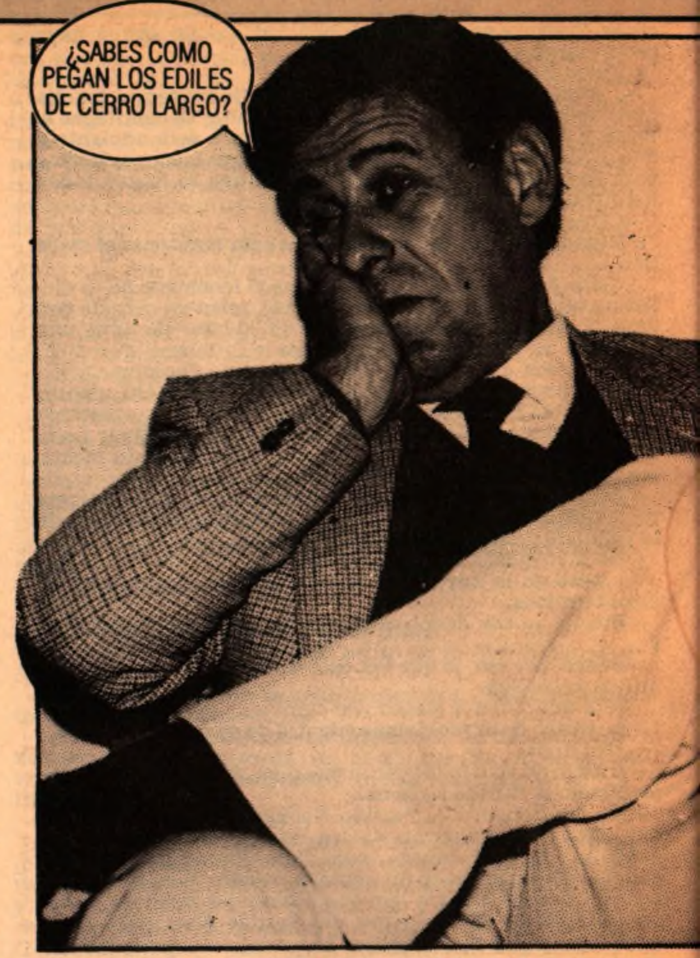
—No, no se crea...

—¿Cómo anda la úlcera?

—No tengo. Ni úlcera ni canas.

—¿Cómo quedó su relación con la Junta?

—Y... ¡No es un dechado de virtudes! No es una maravilla, pero... Y... Quedó más o menos. Uno, en todo ese tipo de cosas, tiene que hacer un esfuerzo para tratar de ponerse por encima de todo eso. Porque la Junta es un órgano de gobierno, el más importante: el gobierno departamental está formado por esas dos figuras –la Intendencia y la Junta–.



—¿A qué fue el Papa a su departamento?

—¡Pah! Lo más insólito de todo esto, es que ahora me entero que salí en la revista *"Hola"* (risas) ¡Salí primero que en Guambia, vieron!! (risas). Y el Papa, ¿a qué fue? A hablar de trabajo, del mundo del trabajo. ¿Por qué fue a Melo?, quizás ésa fuera la pregunta.

—No es nada ingenuo ¿eh?

—No. Para nada.

—Y es político.

—¡Bueh!

—Usted es católico.

—Sí.

—Pero no "papista".

—Lo que pasa es que éste Papa despierta mucha admiración. Es un Papa fuera de lo común.

—Es muy amigo de Reagan.

—Mire, yo no sé si es muy amigo de Reagan. Yo lo vi darle la comunión a Galtieri o a Videla.

—A Galtieri.

—Enseguida del conflicto con Chile o cuando las Malvinas.

—Pero usted no se prestó al circo de la venida del Papa. Estuvo hospitalario, como Intendente, pero hubo quien se prestó a un circo. Y la gente marcó esa diferencia.

—¿Ah, sí? No me di cuenta. Creo que siempre creímos que las cosas debían ser sobrias. El estrado nuestro era un estrado sobrio ¿no?...

—Comparado con el de Florida, que parecía un plato volador...

—El nuestro era muy sobrio. Lo que había arriba del estrado era arpillera. Arpillera nueva, pero arpillera. Había sólo un pedazo de moquette, que era donde estaba el Papa sentado y por donde iba a acceder al sillón. Y después aquel toldo volado, digamos. Pero a mí fue el estrado que más me gustó. ¡No sé si será porque lo hicimos nosotros! Pero mucha gente me dijo que había sido el más sobrio y el más lindo, además. Además el Papa estuvo muy cerca de la gente.

"Algún día nos tendremos que encontrar todos los que

Yo vi que en Florida, cuando el Papa salió del altar, volaba gente para todos lados: los servicios de seguridad dejaban gente por todos lados, andaban a los manotazos. ¡En Melo no pasó nada y estaba mucho más cerca de la gente!! Plantó un árbol, un árbol a Artigas...

—¿Prendió el arbolito?

—Está prendido, es un ibirapitá. Mi idea, porque fue una idea mía, era que lo plantara al inicio. Es decir, si venía a hablar del mundo del trabajo, que empezara trabajando. Entonces que metiera un par de paladas. Después, los servicios de seguridad, y el protocolo y todas esas cosas que complican todo, hicieron que fuera a la salida, cuando terminó. Pero fue una experiencia muy buena.

—¿Sus hijos van a colegio privado?

—Van. Y paradojalmente, mi hija a un colegio de curas y mi hijo a un colegio de monjas.

—¡Explique eso!!

—¡Que los dos son mixtos! Y que como mi hija tiene 15 años y ya tiene otro modo de vida, y bueno...

—En Melo hay una ceremonia de lo más complicada para los 15 años...

—¡Aaah, sí! Una presentación en sociedad.

—¿Su hija la hizo?

—Sí, la hizo. ¿Y cómo sabe usted eso?

—¡Uuh! ¡Hasta hay un video con ese tema!

—¡Cierto! Hoy me dijeron que lo pasaron en el 8... en el 5, digo.

—¿Aparece su hija ahí?

—No creó, no creo... Tiene como dos años ese video.

—¿Es difícil la vida para los adolescentes en Melo? Están más "controlados" que en Montevideo, tienen menos cosas para hacer...

—Tienen menos cosas para hacer, es más chico. Y no es que estén más controlados, quizás estén más cerca de la familia. La familia sabe dónde están...

—¿Dónde veranean?

—En cualquier lado donde nos dé la loca.

—¿Se toma vacaciones siempre?

—Sí, generalmente sí. Me tomé el primer año: enseguida de la campaña electoral me tomé vacaciones, antes de asumir. Viajaba todas las semanas a Melo para tratar de organizarme. El primer año, en rigor, no me tomé vacaciones. Me las tomé sí el segundo, y este año no me tomé. Y no sé si me las voy a tomar, ¡queda tan poco!!

—¿Por qué es tan escasa la actividad cultural en el departamento de Cerro Largo?

—¿Quién te dijo que era escasa? Nosotros estamos bastante orgullosos de la actividad cultural que hemos tratado de llevar adelante. Hicimos exposiciones, fomentamos los valores locales, el despacho que tengo en la Intendencia tiene todos cuadros de gente de Cerro Largo –excelentes pintores–... Organizamos lo que podemos, y colaboramos con todo lo que sea idea de otro y quiera llevarlo adelante...

—A usted lo deben de acusar de "zurdo" ¿no?

—Sí. Concretamente de comunista: ¿para qué nos vamos a andar con vueltas? (Risas) ¡Como si uno si fuera comunista tuviera algún empacho en decirlo!! Digo, aquí, en el Uruguay ha sido siempre difícil decir ese tipo de cosas ¿no?... ¡Pero además como ahora los comunistas andan como desacomodados con esto de la perestroika y de la glasnot, y de ... (risas)

—Están peor que los polacos...

—¡Peor que los polacos! No saben bien qué hacer... No saben si los sindicatos son amarillos, si apoyarlos, no se sabe nada: es bravo ¿no? Pero hablando en serio, no me preocupa que digan eso.

—Para terminar: ¿qué fórmula va a votar en el 84?

—Carlos Julio Pereyra con el que lleve.

—¿Y a quién es que lleva?

—¡Pah! No sé (se ríe). Mire que yo vengo sólo una vez por semana a Montevideo, cuando vengo. Ahora hacía 15 días que no venía...

—¿Vino por nosotros?

—No: vine porque mañana me voy.

—Se va a tener que cuidar de Goñi, que viene más seguido.

—No, no: tiene muchos más méritos que yo, y además no me cuido nada de él porque es muy buen amigo. Tenemos muchas cosas en común, nos auxiliamos constantemente...

—El problema va a ser cuando a usted lo entreviste Víctor Hugo por televisión...

—¿Tan parecidos somos?

—Yo sigo sospechando que es Víctor Hugo.

—¿Quiere la cédula? (Amaga sacarla del bolsillo del saco, entre risas)

...queremos cambiar este país"

Sea Profesional: Es Fácil Y Divertido

Optimista informe de un estudiante de Arquitectura, realizado con el vil propósito de desanimar a posible futura competencia, y de ilustrar cuán florido y poblado de alegrías es el camino del estudiante universitario.



1.
Joven uruguayo: ¿has terminado ya tu bachillerato? ¿No sabes qué como hacer? ¿Te aburres en la soledad de tu casa? ¿No tienes ganas de seguir laburando con el plomo de tu viejo? Pues bien ¡no lo dudes!!! Busca una facultad e ingresa libremente. Total... si al año o dos te aburrís ¡te vas y chau! Pero no pases en vano por la casa de estudios: mientras estés en ella, garronea sitios, acapara libros, y graba tu nombre en alguna mesa.

2.
Evidentemente, pilluelo, tú no eres el único que ha tomado la decisión de entrar a facultad: hay varios cientos más de traviesos bachilleres que te acompañarán en la aventura. Pero no te preocupes por ello: siempre hallarás un lugar en las espaciosas y equipadas aulas de tu casa de estudios, gracias a la generosa colaboración de nuestro gobierno, tan preocupado por estas cosas.

3.
Una vez cómodamente ubicado en las primeras filas (si es que has llegado con 24 horas de anticipación a la clase, has apuñalado a tres compañeros y has dormido con una compañerita tan madrugadora como tú) ¡a disfrutar de la clase que el catedrático preparó con esmero y amor en el ómnibus que lo trajo desde su tercer trabajo! Que bien pagos que están: al fin y al cabo, si van de una ocupación a otra, tienen para pagarse varios ómnibus al día...

4.

Esos enamorados de su profesión (sólo así se explica que den clases todavía) te trasmitirán los conocimientos indispensables para tu futuro desempeño como un gran profesional oriental. Con esos conocimientos que tarde o temprano te serán de utilidad: saldrás al exterior (al exterior de la Facultad, se entiende) capacitado para construir el país del futuro.



5.

No acaban aquí las facilidades para completar tu formación, oh dichoso estudiante. Nunca termines de agradecer no sólo la enseñanza catedrática: también deberás agradecer el ahorro en libros de texto, pues ellos no existen. Y si pescás algún apunte, te permitirán ganar unos manguillos extra por lo bien que se cotizan en la bolsa.



6.

Ahora sólo te falta salvar algún que otro examencillo en los diversos, adecuadísimos y siempre oportunos períodos. Ellos han sido meticulosamente planificados (pa'joderte, claro) por las brillantes eminencias administrativas, que además te facilitarán hasta lo indecible tus trámites de inscripción en los mismos, o cualquier otro problema que te lleve a sus encantadoras ventanillas.



7.

¡Ya está! ¡Lo lograste! ¡Eres profesional!!! La Nona te felicitará, la vieja se emocionará, y tú podrás hacerte llamar poniendo un respetable título delante de tu nombre. Sentirás que te llenas de orgullo (será de lo único que te llenarás, no te preocupes) y estarás pronto para devolverle a la sociedad todo lo que ella te ha dado. En una palabra, saldrás a ejercer. La calle te espera. La calle o la vereda, depende de la suerte que tengas...




Y aquí tenemos en exclusividad a la víctima... Señor... unas declaraciones para nuestro noticiero...
TV
edgardo
Señor diputado... como siempre nuestro informativo no deja pasar ningún tema importante. Por eso, una última pregunta... ¿Es cierto lo que se comenta sobre usted y la esposa del diputado...
edgardo


Queremos ofrecer una visión objetiva e imparcial, sin abrir opinión, de un hecho lamentable, denigrante, censurable y reprochable...
edgardo


Este noticiero, siempre con la información exacta e inequívoca, entrevista al ministro de Obras Públicas...
de Trabajo.
edgardo

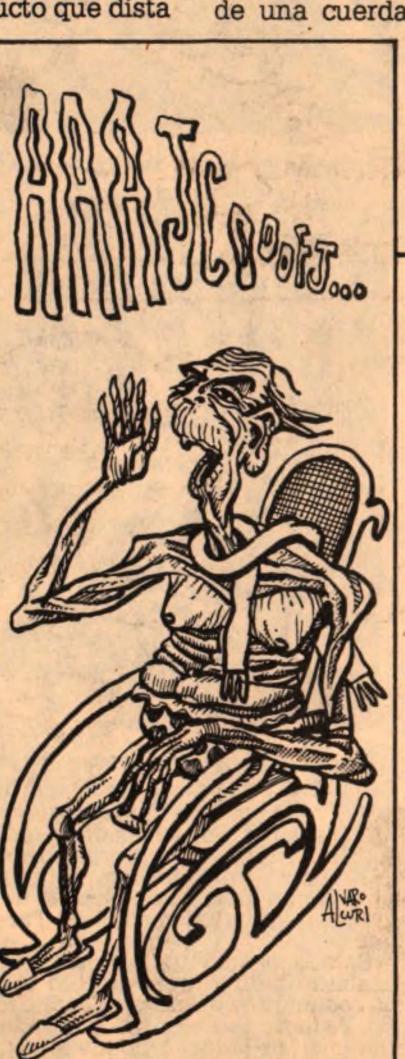
Aunque Va A Cumplir 100 Años, Tarzán No Es Tarzán

LOS aniversarios son siempre un buen pretexto cuando uno no tiene de qué escribir. Esta vez salió favorecido **Tarzán**, ya que de haber vivido estaría cumpliendo cien años en diciembre. A partir del onomástico vamos a hurgar en uno de los mitos más populares del siglo que se está yendo, y de paso cañazo veremos cómo nos vendieron un producto que dista bastante del original, el creado por el norteame-ricano **Edgar Rice Burroughs**. Compramos el mito del buen salvaje, y ya no queremos ni acordarnos que John Clayton III, alias Tarzán, es lord Greystoke, un ciudadano británico, miembro de la Cámara de los Lores, casado y con hijos, que no se llaman precisamente Boy; quien además de vivir en Greystoke House, tiene una plantación en Kenya y viaja por todo el mundo. No es por matar el mito, vio, sino simplemente para poner las cosas en su lugar. Sabemos que usted más de una vez se tiró de árbol a árbol prendido de una cuerda y gritando como un enfermo; y que tal vez dijo **"Mí, Tarzan. Tú, Jane"** mientras empujaba con disimulo para atrás del sofá a la vecinita rubia, a quien no le disgustaba jugar a esa variante salvaje del clásico juego de los doctores. Eso, al menos, es la teoría de **El Pastiya** en esta nota.

PARA que haya un orden, como dijo Medina, empecemos por revelar que, efectivamente, el próximo 22 de diciembre John Clayton III, más conocido por Tarzán, habría cumplido cien añitos. Y no es verso. Según cuenta Edgar Rice Burroughs en **Tarzán de los monos**, el niñito Clayton III nació en la fecha indicada, en el año 1888. Y si los niños vienen con un pan debajo del brazo al nacer, para su padre literario este bebé le trajo la tal panificadora, tanta fue la plata que hizo con su hallazgo.

Edgar Rice Burroughs (1875-1950) escribió en seis meses, entre diciembre de 1911 y mayo del 12, la primera novela de Tarzán. La misma comenzó a editarse en octubre de 1912 en la revista **All Story**. El éxito desbordante fue tal que Burroughs se escribió otras veintidos novelas con las aventuras del hombre mono, fundó la Edgar Rice Burroughs Company (dedicada a la explotación de las obras y personajes creados por su titular) y entre otras cosas se compró un fabuloso rancho californiano, al cual bautizó Tarzana.

Si bien, al principio, el novelista no pensaba otra cosa que recrear la leyenda de Rómulo y Remo, influido sin duda por el Mowgli de Kipling, sustituyendo la loba por monos, sus resultados fueron más allá. Si bien Tarzán es amamantado por animales salvajes, es entre ellos que llega a la edad adulta, transformándose primero en el líder de los grandes monos y después en amo y señor de la selva, en el justiciero blanco. A eso sus antecesores no habían llegado. Y eso fue lo que prendió en la gente de las ciudades, en los agobiados habitantes de



las grandes urbes, que de puro cansados de la rutina empezaron a soñar (a identificarse) con aquel bello ejemplar humano, semidesnudo, libre, con toda una selva para él, y además con poder. Y el gran mito se fue forjando. El pobre Burroughs, muy sensible a los dólares, empezó a escribir lo que la gente quería, y a venderlo en todas sus formas (historietas, teatro, cine, TV). La gente quería un buen salvaje y lo tuvo. Los medios masivos de comunicación hicieron el trabajo. Ya nadie recuerda que Tarzán, John Clayton III, es miembro de la Cámara de los Lores británica y propietario de una plantación en Kenya, que hace frecuentes viajes de placer a distintos puntos del planeta y vive habitualmente en Greystoke House.

Los medios masivos pulieron al héroe a tal punto que al finalizar su novela **Tarzán y el hombre león** (1933), el rey de los monos, que se encuentra en Hollywood, es rechazado por una productora de cine para interpretar el papel de Tarzán porque no da con el tipo. Una broma de Burroughs, quien consciente de los cambios impuestos a su creatura por los productores hollywoodenses, no pierde el sueño mientras agarra los dólares que cobra de royalties.

El mito popular de Tarzán no tiene casi nada que ver con el Tarzán novelado por su autor. Como suele suceder, nos han vendido un Tarzán que no es. Aunque parezca mentira.

TARZANES ERAN LOS DE ANTES

A través de las obras de Edgar Rice Burroughs podemos ver cómo el mito se fue moldeando a pedido de los consumidores. Nada tiene que ver el original con el manojo de músculos dibujado por Bur-

ne Hoggarth, como tampoco con el blando gigante blanco que se pasa luchando con dinosaurios y pterodáctilos que plasmó Russ Maning (los más fieles tal vez fueran los de Hal Foster y de Joe Kubert, que partían de su verdadera historia). Mucho menos tiene que ver con el de Johnny Weissmuller, el único de los catorce Tarzanes, a lo largo de treinta y cinco películas, que es recordado masivamente. El Tarzán-Weissmuller (el actor murió delirando en la certidumbre de creerse el rey de la selva) se nada todo (el Johnny había sido campeón olímpico de natación, y no era cuestión de no explotar esa condición), habla en infinitivo como los indios de las películas, vive en una casita de cañas en la copa de un árbol, pero gozando de todas las comodidades de la vida moderna, y no tiene otra cosa que hacer que viajar de árbol en árbol prendido a las lianas. Vive feliz en compañía de Jane, quien lo pone al corriente de la civilización, de la mona Chita (la cual no deja de hacerse la Mickey Rooney en cuanta oportunidad se le presenta), y de su hijo adoptivo Boy, llovido del cielo para completar la familia selvática tipo. Este Tarzán de biógrafo fue creado totalmente por los guionistas de la Metro para deleite de chicos y grandes, pero con el original (el de las novelas), nada que ver.

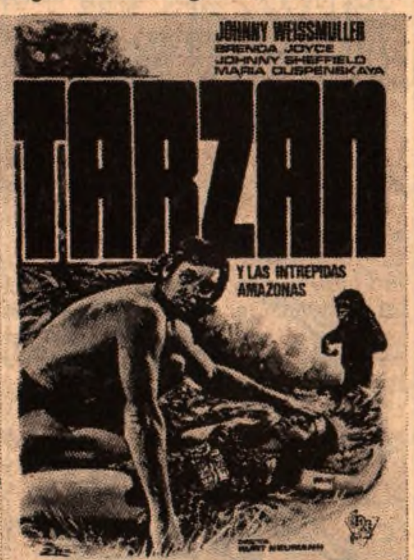
El de Burroughs nació en la selva, el jueves 22 de diciembre de 1888. Sus padres, John Clayton –hijo del duque de Greystoke– y su esposa Alice Rutherford, partieron de Denver con destino a Freetown en mayo del mismo año. En junio embarcaron en el **Fuwalda**, un pequeño buque de cabotaje con una tripulación de delincuentes, que, como no podía ser de otra manera, se amotinó. Los Clayton fueron abandonados en una playa del litoral africano. Allí construyeron una cabaña y se instalaron a esperar el nacimiento del que sería Tarzán.

Para matar el ocio selvático, papá Clayton escribía un diario, y lo hacía con tinta (ellos tenían sus cosas, no es cuestión de pasar mal), detalle muy importante porque el bebé en un descuido de su progenitor manchó sus deditos en la ink y afortunadamente dejó sus huellas dactilares estampadas en el libro, muy importantes para un posterior reconocimiento. Pero el diario es fundamental en la vida de Tarzán porque por él aprenderá a leer y a escribir.

Los Clayton tenían como vecinos a los gorilas, los cuales no entendían mucho el comportamiento de los blancos. De tan desorientados que estaban, un buen día la tribu de los grandes monos se calentó y atacó el campamento de los Clayton. La madre de John (Jr.) había muerto unas horas antes, y el lord fue ultimado por los atacantes. Kerchac, el jefe de la tribu, quiso matar al niño, pero Kala, que aún llevaba en brazos el cadáver de su cría, se lo impidió, sustituyéndola por el bebé blanco. Kala fue la amorosa madre adoptiva de John Clayton III, a quien bautizó Tarzán, que en el lenguaje de los gorilas quiere decir



Edgar Rice Borroughs con el actor Elmo Lincoln, el primer Tarzán del cine.





El olímpico Johnny Weissmuller, el Tarzán más famoso, y Jock Moahoney, un Tarzán más moderno, en afiches que hacen historia.

"piel blanca". Un mes más tarde, según Burroughs, el 1 de enero de 1890, nació en Baltimore, Maryland, Jane Porter, la que habría de ser el primer y único amor de Tarzán.

Kala lo amamantó, lo mimó y le trasmitió todo lo que sabía, o sea las costumbres salvajes de su pueblo. Y el muchacho creció y se hizo fuerte en los juegos con sus medio hermanos gorilas. Pero él se consideraba, por su aspecto, un extranjero. Su regreso solitario a la cabaña que fue de sus padres, disipó algunas dudas. En los libros vio cosas asombrosas y descubrió seres como él, aunque vestidos extrañamente. Después, cuando aprendiera a leer, sabría que se les denomina hombres. El había visto algo parecido, pero con la piel negra, que no es lo mismo. Cuando tenía dieciocho años, uno de esos negros mató a su madre Kala y él de mil amores la vengó matando al asesino. Y se quedó solo. De tan solo que estaba se enamoró de Teeka, una hermosa hembra mangani. Por ella luchó con Taug, su otro pretendiente, a quien derrotó. Sin embargo algo adentro le decía que aquello de Teeka no iba a funcionar, por lo cual la mona y el hombre mono no formalizaron. Tarzán estaba para otra cosa, como lo demostró a los veinte años cuando mató a Kerchak. Muerto el gorila viva el rey. Pero Tarzán iba a más, así que renunció a la corona. A él le interesaba ser emperador de la selva.

No fue fácil la cosa para Tarzán. Tuvo que trabajar duro para imponerse. Su gran fortaleza física y su inteligencia le ayudaron bastante. Aunque la inteligencia le jugara

malas pasadas, porque vuelta a vuelta andaba preguntándose cosas que no tenían explicación aparente.

TARZAN SE ABURGUESA

FINALMENTE Tarzán entró en la civilización. El teniente D'Arnot le enseñó a hablar (por los libros de su padre aprendió a leer y a escribir, aunque no hablaba pues nunca había oído la voz humana), lo llevó a París y le dio una nueva identidad. Una identidad que hubiera sido la suya de haber permanecido sus padres en Inglaterra. Tarzán era Clayton, lord Greystoke. Se casó, con Jane obviamente, tuvo hijos y llevó una vida civilizada. De vez en cuando el alma se rebelaba y tenía que volver a Africa con sus animales. Pero no era lo mismo. La civilización lo había aburguesado, a tal punto que ya no disfrutaba la vida natural. Por eso se limitó a descubrir pueblos ignorados, extrañas razas desconocidas, a encontrar tesoros fabulosos y a administrar justicia entre los habitantes de la selva. Era un amante de la libertad al estilo norteamericano de su tiempo (del tiempo de Burroughs). Así en **Tarzán el indómito** (1919) sus enemigos son alemanes, en **Tarzán triunfante** (1931) Stalin, "el dictador de la Rusia roja" aparece como personaje (malvado, por supuesto), y en **Tarzán y la Legión Extranjera** (1947) sus enemigos son japoneses.

Burroughs estaba al golpe del balde, y tanto estaba que el Tarzán civilizado antes de irse al muere empezó como a desganarse de la vida inglesa y a desprenderse de la carga familiar. Suspendió sus viajes a otras partes y se centró en Africa. Espació las correrías africanas en compañía de Jane y de su hijo Jack, que en la selva era Korak, y se trabajó un solitario. A veces en compañía de Jad-bal-Ja, su león dorado.

Libre de compromisos, volvía a ser el héroe soñado. Sin el plomo de la Jane a su lado podría visitar reinos perdidos donde las hermosas reinas indefectiblemente se enamorarían del pintún a quien todos obedecían. Si hay algo que decir a favor de él, es que siempre le fue fiel a Jane. Aunque nunca falta un estudioso del hombre mono, como Francis Lacassin, que llegue a la conclusión de que Tarzán sufría una frustración sexual derivada de impotencia, homosexualidad inconsciente, zoofilia o simple misoginia.

Este es el Tarzán de las novelas. El público buscó el aspecto salvaje para mitificarlo. Ya no importan sus aventuras, ni lo que hace o dice, sólo un aspecto de su personalidad y uno de sus ambientes. Nos vendieron el mito del hombre mono y lo compramos gustosos. Y el sensible señor Edgar Rice Burroughs ante esto sólo pudo decir "Kagoda", que en el lenguaje de los manganis quiere decir "me rindo".

por El Pastiya

Cibils Está Iluminado





reportajes de Mauricio Almada y Gustavo Rey
fotos de Edgar Chelle

FACHAS FECHAS & FICHAS



Alberto Nicolás Wolf Mantrana

AL hombre le dicen Mandrake y hay quienes aseguran que es un mago entre la nueva generación de músicos. Tiene un disco compartido con El Cuarteto de Nos y trabajó en el caset "Mestizo en todos lados". Se encuentra a mitad de camino entre los rockeros y los cantopopu. A pesar de ser muy rubio es muy negro por dentro y en su música. Le gusta Stevie Wonder, Sly and The Families Stone, las Lonjas del Cuareim, Mateo, Urbano, etc. Tiene 26 años y es de aries. Fue al cole y liceo Alemán, donde se destacó por ser un mediocre alumno. Le pegaba en Literatura y Filosofía y pifiaba en Matemáticas y Dibujo. Cuando se hacía la rata se iba al Parque Rodó con la regla T, un anzuelo y un pancito y se ponía a pescar. De esta forma conjugaba una pasión, la pesca, con uno de sus odios: el dibujo. La máxima en el liceo se la mandó con el profe de gimnasia que le tenía bronca. Un día estaba tirando con sus compas pelotas de arena y la que Mandrake tenía en sus manos fue a parar a las pelotas del profe. Le costó tres días de suspensión. En verano se castiga en la casa de los viejos en Valizas. Es manya con árbol genealógico incluido. Su abuelo, Alberto Mantrana Garín, fue presidente mirasol en 1938 y escribió un libro titulado: "La Epopeya de Peñarol". Se siente autodidacta a pesar de haber estudiado con Alejandro Roca, Coriun Aharonian, Alfredo Escande y Luis Trochón. Su mejor aprendizaje fue escuchando algunos discos claves como: Mateo sólo bien se lame, Magic Times de OPA y Steve Wonder. Su primera canción la hizo a los 14 años. No integraría ni loco un partido político. Su pelo bien rubio mide unos 30 centímetros, y en invierno siempre anda con un gorrito de lana azul eléctrico. La noche es lo que más le gusta del día. De chico tuvo un accidente en los ojos que motivó una operación. Usa lentes y tiene hipermetropía. Le encantan las milanesas a la napolitana pero es un zapallo cocinando. Uno de sus más avanzados estados etílicos lo pasó el día de su casamiento. Luego del registro la terminó en el Mercado del Puerto. Se le rompió el saco y fue trasladado con su esposa en taxi a su nidito de amor.

Mónica Beatriz Willington Fernández

VIVE cinco horas del día completamente en el aire: de 17 a 19 hrs. en "Esta tarde" en Alfa FM y de 2 a 5 de la madrugada en CX 28 Imparcial en "Al calor de la noche". Fue la primera locutora comercial en trasmisiones deportivas en el equipo de CX30 con Moreno. Es bolsa a muerte y siempre que se toma un taxi por la noche dice: "llevame al glorioso Parque Central". Por allí vive. Está construyendo en Sayago, junto a Pedro (su compañero) una casa. En octubre hay casorio. Hace dos años que viven juntos. Desde los 18 años Mónica trabaja en publicidad y siempre le llamó la atención la radio. Quien la descubrió fue Jorge Traverso mientras grababa un comercial. Ultimamente ha fingido ser un auto en el aviso de Para Ti de Volkswagen, una bailarina de Philiphs y grabó comerciales de Manos del Uruguay y Movie Video Club. La salida de fin de semana que más le gusta es el teatro. Siente pasión por las gargantas enronquecidas. Estudió en el Dámaso, en la UTU hizo auxiliar contable, pero se declara una psicóloga frustrada. Hace dos años que está en terapia y se lo recomienda a todo el mundo. Le encanta analizar sus sueños. Hace poco el programa de la 28 cumplió un mes, y un panadero (gremio que junto a los tacheros respaldan su propuesta) le llevó un gran postre que la puso muy contenta. "La gente por la noche es más sensible". La gran mayoría de su audiencia son hombres; a muchos les ha tenido que parar el carro. A pesar de hacer huelga de brazos caídos desde hace algún tiempo es masajista esteticista. En otras palabras, realiza masajes para adelgazar. Su nombre de origen inglés se remonta -según su abuelo- a los ingleses que trajeron el ferrocarril al Uruguay. El domingo almuerza con sus suegros. Duerme seis horas. Cuando llega cena y se queda leyendo hasta las siete de la matina.





Guillermo del Carmen Lopeteguy Caprario

APRENDIO a escribir cuando era niño, aunque claro está, en esa época no pensaba que a los 32 años iba a tener cuatro libros publicados. "Ultimo Reducto"), "El rostro de Margarita Shaw", "El parque de los últimos regresos, los tres libros de cuentos, y una novela de próxima edición: "Oceánida". Está casado y tiene un hijo, Augusto Federico, que todavía no apagó la primer velita. Mide 1,78; pesa 68 (sin ropa) y calza 40 (con zapatos). Fue al Elbio, a la República Argentina, a la México, al Rodó, a los Vascos, al IAVA, etc. En su adolescencia compartía una doble vocación: la de escritor y la de diplomacia. Trabajó un año en la Cancillería y zafó. Conoció otros trabajos desde los 15 años: en una boutique (RO 30), una automotora, la Universidad de la República, y actualmente trabaja en la Cámara de Senadores: lee y confronta las versiones taquigráficas=. Colaboró con el periódico maragato "Los Principios", con "Noticias", y trabaja en "El Día", en "La Semana". De péndex tuvo un grupo de rock que se llamó Moby Dick; él tocaba el bajo y Ricardo Dandraya la guitarra. En esa época recalaban en el bowling de Yaguarón y Colonia, donde ahora está La Vascongada. "Era una de las manifestaciones de la cultura americana" en pleno Montevideo, en los años de Woodstock, de los hippies. De niño vivía en casa de una bisabuela, una casa clásica, con roperos llenos de vestidos del año 20, piano de cola y otras colas, y él deliraba haciendo, frente al espejo, representaciones de Aquiles, de Lawrence de Arabia y toda una galería de personajes. En sus cuadernos dibujaba historietas, sus "superproducciones". En sus comienzos como escritor sintió ondas muy fuertes de Quiroga. Pero hubo un personaje que conoció en Quiyú, un árabe llamado Jussef Darwiche, pintor, que le hizo la cabeza. Nunca fue deportista, en fútbol le erraba a la guinda, y lo único que practicó fue hockey en Los Ceibos. Toma mate, fuma, lee rápido, cocina cada tanto y cuida a su hijo, estudia inglés y sobre todo, escribe y reescribe.

La cordialidad cambia de horario.



Para una mejor atención, las oficinas de ventas atenderán:
de Lunes a Viernes
de 9.00 a 18.00 horas.
Sábados y Feriados
de 9.00 a 13.00 horas.
Por más información dirigirse a los siguientes números telefónicos
Mesa Central: 98.06.06
Reservas: 92.14.14
Lo esperamos.







El segundo número de "3era. orilla" ya está en venta. Recordamos que se trata de una revista de historia, literatura y sociedad en la Banda Oriental, como se lee en el subtítulo. Sus directores son Mario Delgado Aparain y Alcides Abella, y el coordinador, Luis Torres. El primer número había impresionado muy bien: amenidad, material bien seleccionado, textos históricos y literarios que corrían parejos. Ahora, la balanza se inclina, para nuestro gusto, en favor de la historia. Los artículos de José Pedro Barrán y Enrique Mena, sobre problemas de los confesionarios y sobre las fotos y los niños del siglo pasado, son para diez puntos. El resto también vale la pena, pero que nadie diga después que no avisamos dónde estaban las mejores páginas.

Siempre se recomienda un libro por la calidad de su texto. No siempre es posible unir a dicha calidad el atractivo y el encanto de una portada. Pero que se da, se da. Y si no lo creen, observen el número 14 de la cuarta serie de **Lectores de Banda Oriental**. Es un relato de **León Tolstoi** titulado "Los dos húsares". En la portada se reproduce un óleo de Guerasimov. Y no se sabe qué admirar más: o el texto del genial ruso, o la lámina que reproduce, desde el interior de una vivienda, el ángulo de un jardín, con árboles y flores en abundancia. De ese modo, cuando se cierra el libro, se ve otra vez esa hermosa lámina, y uno se desprende con menos lástima de la lectura. Una pinturita, como quien dice.



Para confirmar la apreciación de que se está trabajando muy bien en el terreno histórico en nuestro país, ha aparecido el tercer tomo de la **"Historia del movimiento sindical uruguayo"**, de **Carlos Zubillaga** y **Jorge Balbis**, referido a la vida y el trabajo de los sectores populares, hasta 1905. Es oportuno indicar que el tomo primero de esta serie obtuvo, en 1985, el premio en su categoría otorgado por el Ministerio de Educación y Cultura. Un apéndice documental y varias fotos complementan un volumen de lectura obligada.



Desde muchos sectores se habló y se escribió sobre el **mayo francés de 1968**. Y no está mal, porque ciertos recuerdos son inevitables y sirven para ajustar cuentas con el presente. Pero a muchos se les fue la mano: dos y hasta tres páginas, recorriendo todos los rincones de la tierra donde hubo agitaciones, en un despliegue evocativo exagerado para un fenómeno de origen y raíz europeos. En cambio, para los cien años de la abolición de la esclavitud en Brasil, hecho capital en el continente, muy poco, o casi nada, salvo excepciones. ¿Cuándo se asumirá la condición latinoamericana de Brasil, un país que tenemos tan cerquita, sobre todo para bagayear?



En el **Primer Festival del Libro Nacional**, organizado, como se sabe, por la **Cámara Uruguaya del Libro**, hubo homenajes para dos escritores salteños que son, además, orgullo de las letras del país y de América Latina. Ellos fueron **Horacio Quiroga** y **Enrique Amorim**. Nunca está demás evocar a Quiroga, autor que sigue teniendo un crecido número de lectores y admiradores. Y mejor aún el recuerdo para un narrador como Enrique Amorim, cuya obra debiera estar situada más en el centro de las preocupaciones culturales y literarias de nuestro medio. Porque el autor de "La carreta" –novela que se reedita en París por iniciativa de la Unesco– es, sin discusión, de los buenos.

Flamantes "Bartolomé Hidalgo" Para Cuatro Brolis Uruguayos



Ya lo anunciábamos en los "Lomos" de nuestro número anterior: la **Cámara Uruguaya del Libro** habría de otorgar los premios **"Bartolomé Hidalgo"** en cuatro categorías de libros nacionales publicados en 1986 y 1987: Ensayo Literario, Literatura Infantil, Poesía y Ensayo Histórico. Y aunque muchas personas ya conocen los títulos de las obras ganadoras, pues la buena nueva se propaló en el transcurso del Primer Festival del Libro Nacional, es más que oportuno repetirlo ahora. Y recomendar a los lectores, por supuesto, la lectura de cada uno de los títulos galardonados con la estatuita que representa a nuestro primer poeta gauchesco, de quien se celebran en este año, precisamente, los dos siglos de su nacimiento.

Empecemos por la gente menuda, pues esta vez se acordaron de los más jóvenes. En la categoría Literatura Infantil, el "Bartolomé Hidalgo" fue para **"Vincha Brava"**, de **Mauricio Rosencof**. Sobre el autor no es necesario abundar: resultan de sobra conocidas su producción literaria y teatral, así como la calidad de su ecritura. Niños y jovencitos tendrán, entonces, un libro con todas las garantías, con premio y todo.

En Ensayo Literario, esta especie de flamante "Oscar" o "Florencio" que es el "Hidalgo" para nuestra gente de pluma, fue para el **Diccionario de la Literatura Uruguaya**, editado por **Arca** y **Credisol**. Una obra vasta y de elaboración ardua, en dos tomos (¿se acuerdan?), coordinada por Wilfredo Penco, en la que participaron más de cincuenta colaboradores y que levantó polvareda: voces a favor, voces en contra, pero obra prácticamente sin antecedentes en nuestro medio y de utilidad más allá de toda discusión.

El "Bartolomé Hidalgo", un premio que rinde homenaje a un poeta, no podía estar ajeno a la poesía. En efecto, en la mencionada categoría, el triunfo recayó en el libro **"Fotos"** de **Washington Benavides**. Hermoso, hondo libro de poemas del popular "Bocha", un autor de ya larga y consagrada trayectoria, profesor y crítico también, y responsable de muchas cosas buenas que se oyen por ahí en labios de los muchachos del canto popular.

Y queda por considerar qué pasó en la categoría de Ensayo Histórico. También en este caso, el premio reconoció una labor de méritos notables. Se trata de **"Batlle, los estancieros y el imperio británico"**, de **José Pedro Barrán** y **Benjamín Nahum**, en sus tomos 7 y 8. ¿Acaso creyó alguien que Barrán y Nahum, un dúo ya clásico en nuestro mundo cultural, eran primerizos? Hace años que vienen trabajando en temas históricos nacionales, y a ellos se debe, según el juicio de los entendidos, una de las obras más destacadas del quehacer historiográfico en nuestro país.

Hay mucho y bueno para leer: a los libros, pues. Y no se nos diga que, salvo la literatura infantil, que tiene su público específico, y la poesía, que aparece siempre en libros cortitos, y el diccionario, que se usa como obra de consulta, el resto es de lectura difícil, y para gente de estudio. Quien piense así, se equivoca. Porque los libros de Barrán y Nahum están al alcance de todos, y todos los uruguayos deberían conocerlos. Al fin de cuentas, tanto los mencionados investigadores, como muchos otros que están trabajando y examinando nuestro pasado, pueden ser tenidos hoy día como los autores de los libros más serios, más importantes, más sólidos y, si se quiere, más legibles de la producción librera nacional.

Alejandro Paternain




CRONICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA (Central). E una storia d'amore inspirada dal romanzo dell autore colombiano Gabriele García Márquez, según il libreto del regista Francesco Rosi e Tonino Guerra. La fidelitá al Gabo e totale. Tutto il mondo a escapado di un film sobre l'onore, la vendetta e tante altre cose della Sicilia. Straordinaria partecipazione di Irene Papas e la bella e vecchia Lucia Bosé, veramente due mamma napolitanas. Anthony Delon e una merda comme attore; la Ornella Muti cuando aparece tutta nuda e veramente una ragazza latinoamericana. Il relato e una confusione totale. Aconsejamos la lettura del romanzo, meglio in spagnolo. E Gian María Volonté, ¿che cosa face in questo filme? Il lenguaje cocoliche di questa píccola reseña e quello che il film se merece



CUANDO SOPLA EL VIENTO (Princess y Sala Cinemateca). Después de la Primera Guerra Mundial se dijo que habían terminado todas las guerras. Y vino la Segunda. Después de la Segunda no se dijo demasiado. Por ahí está la amenaza atómica. Y algunos ingleses se preocupan en este film por el asunto. En cualquier momento pueden incinerarnos con la atómica; bastaría, por ejemplo, que un embajador mamado en una fiesta se la agarrase con el líder de una superpotencia. Pero aquí no se trata de mamúas diplomáticas sino de una pareja de ancianos, retirados a la placidez de la campiña, quienes aguardan la gran explosión con total indiferencia, como mucha gente que ignora el peligro en medio del cual vive. Andá a ver la película y te sentirás satisfecho por los logros de este dibujo no ajeno a la experimentación (porque se trata de un dibujo animado, sabés) y comenzarás a preocuparte y a no amar la bomba. Si estalla, no se salva nadie. (Ah, a los probables implicados en estas líneas, por favor, que no entablen polémica).



APERTURA. Se anuncia la próxima reapertura del cine 18 de Julio; en fin, de lo que era su tertulia. No se sabe bien si la sala se integrará a alguno de los circuitos existentes, si entrará en alianza con uno de ellos, o qué. Mientras tanto el ajedrez de las empresas exhibidoras aparece complicado y varios jugadores están en jaque. Una sola cosa nos preocupa, que de estos reacomodos salga el propósito de programar con mayor rigor (y de paso que no aumenten las entradas). Basta de películas bobas.

The Cake's Love

MEDIA HORA MAS CONTIGO (Desert of the Heart). EE.UU. 1984. Directora: Donna Deitch. La guionista: Natalie Cooper, sobre novela de la escritora Jane Rule. Actoras: Patricia Charbonneau, Helen Shaver y Audra Lindley. actores (algunos tuvieron que incluir): dean butler y alex mc arthur. Estreno: Plaza (dígase la sala cinematográfica, en lugar de *el* cine).

Sí señora. Esta es una romántica historia de amor y sexo (del mismo sexo). La media hora más del título es la que pasan las dos protagonistas, muy juntas, en un vagón del ferrocarril (vean lo que se impide en materia sentimental al liquidar a AFE), luego que termina la película. Por lo tanto, de esos ardorosos treinta minutos nada sabemos, pero mucho suponemos. Lo que se ve en la hora y media previa, la que corresponde a la película y a unos cuantos días de anécdota, está clarito.

En los años cincuenta (de entrada nostalgia para enternecerte), una veterana (con normales realaciones con su marido hasta que éste encontró carne fresca), va a Reno (capital del divorcio y la timba) a divorciarse (lo de la timba queda para otra película). Alojada momentáneamente en casa de señora viuda con hijastra (el hijo ni cuenta), descubre que la hijastra puede compensar soledades y otras carencias. Como en todo film de amor, la pareja se quiere y logra sortear pequeños inconvenientes: uno de ellos es que son de igual sexo (cosa que parece no importar si el amor es puro), detalle que les impedirá procrear y concretar otras menudencias íntimas. Lo importante es que se quieren como Dios manda (como Dios manda a hombres y mujeres, pero esa nimiedad es soslayada).

Así, entre nostalgeses de los "fifty", que incluyen canciones de Elvis Presley (siempre tan ambiguo, eh) y de Patsy Cline, se concreta este excelente diseño de soledades, amores frustrados (con los hombres) y otros muy concretos (con discreta escena horizontal; claro, sexo explícito no es).

Un virtuoso relato, buen retrato psicológico y ambiental, hacen de la película algo muy logrado, cinematográficamente hablando. Claro, de otra manera hay que aceptar que las mujeres son las únicas listas e inteligentes, y que los hombres, babosos toqueteadores y locos por la especie femenina, son unos tarados. Claro, los rasgos masculinos también tienen sus aciertos.

Uno, que es sexológicamente conservador (partidario de la relación establecida por Adán y Eva a partir de que mordieran la manzana y se mordieran entre ellos), debe reconocer que éste es un film (perdón, una película) muy bien hecha. Aseveración que no invalida el coincidir con un reo, sentado detrás nuestro, quien al concluir la proyección sentenció: *"son unas tortas fritas"*.

por El Miope





SONES



EXITAZO - "Un Suponer", recital a cargo de Laura Canoura, Esteban Klisich, Gustavo Ripa y Mauricio Ubal, está resultando un éxito de público y crítica. Al menos de público es seguro, a tal punto que los músicos extendieron durante los sábados de junio sus presentaciones en el trasnoche sabatino del Circular. No sea tronco: vaya a verlos, y si quiere asegurarse reserve con anticipación sus localidades.

FESTIVALAZO - Los jazzistas del quinteto del Hot Club de Montevideo y el grupo Zafhfaroni se reunieron el pasado fin de semana para amasarla sin piedad en un festival a todo jazz. Del bebop al jazz-rock, lo que quieras, y como para seguir creyendo en el futuro del deporte uruguayo. Felicitaciones, pues.



ANTOLOGIAZA La gente de Palacio de la Música acaba de editar una Antología de Alfredo Zitarrosa, bardo mayor de estos parajes, que incluye canciones tales como "Milonga Madre", "Milonga Pájaro", "Nene Patudo", "El violín de Becho", "Stefanie", "Milonga para una niña", "Adagio en mi país", y no sigo porque me dan ganas de largar la máquina y ponerme a escucharlo. P'al que no las tenga es una buena oportunidad pa' reengancharse.



MALAZA - Renzo Teflón, conocido mundialmente como vocalista de "Los Tontos" ha decidido separarse del grupo. Motivos personales lo han llevado a tomar esa decisión, la que va acompañada de su determinación de grabar un "larga duración" como solista, a editarse en octubre. Si bien respetamos su decisión, la cosa no deja de tener un sabor amargo. ¿Y "Los Tontos" qué, eh? Bien, gracias. Incorporaron a Javier Silvera en sustitución de Teflón y siguen adelante con lo suyo. A Renzo y Javier, suerte en sus nuevos curros.



PROGRAMITA - El que acaba de salir al aire por CX 44 Panamericana de 20 a 21 horas. "EL AGUJERO NEGRO" es su nombrete, y amenaza con aumentar el grado de perversión que ya padece nuestra juventud. Se ruega evitar por todos los medios su sintonización, que así es como se pegan los vicios.



Papá... ¿Quién Es Mandela?

EL muchachito no pudo soportar más la incertidumbre. Movido por ciertas conjeturas suyas, se animó a interrogar a su padre sobre la identidad de aquel personaje que había sido capaz de reunir a sus ídolos en un recital de rock: *"Papá, ese señor Mandela, ¿es el gerente de Pepsi Cola Interamericana?"* La pregunta fue un golpe duro para aquel hombre, que con sus cuarenta años a cuestas, y sin querer olvidar su pasado, allí estaba, disfrutando del rocanrol en vivo y en directo. *"¿Qué si Mandela es qué cosa, nene?". "No, digo por los comentarios del locutor; como dijo que éste recital lo estamos viendo gracias a Pepsi Cola Interamericana, yo pensé que ese señor Mandela era algún ejecutivo de la firma que había sido secuestrado por una organización terrorista. Por Khaddafi o alguno de ésos..."*.

La figura de **Whitney Houston** lo distrajo desde la pantalla cuando intentaba reponerse. Respiró hondo, se dejó llevar por el vozarrón y la gracia de la morena, escuchó atentamente *"We shall almost have it all"* y *"I wanna dance with somebody"*, y aprovechó la siguiente tanda para aclarar algunos puntos confusos en la cabeza de su hijo. *"Después de todo*, pensó, *el tipo ése no dijo gran cosa sobre Mandela"*. El homenaje al héroe de la resistencia sudafricana resumido a expresiones como "un show espectacular", "un sonido estupendo" y "notable esfuerzo de Canal 4 y Emisora del Sol", además de las ya referidas apreciaciones sobre el esfuerzo económico de la trasnacional de la burbuja. En Wembley, entre tanto, setenta mil personas participaban de la verdadera fiesta, que duró más de diez horas y fue trasmitida a doscientos millones de televidentes en sesenta países. La multitud escuchó al veterano **Harry Belafonte** abrir el show elogiando al líder negro, preso desde hace veinticinco años en las cárceles sudafricanas, para dejarse arrollar luego por artistas de la talla de **Sting, Roberta Flack, Chubby Checker, Phil Collins, Dire Straits, Bee Gees, Eurythmics, Simple Minds** y los sudafricanos **Miriam Makeba** y el grupo de danza **"Land Dance Group"**, entre otros.

A tantos kilómetros de distancia, gracias a la magia de la tecnología moderna y al esfuerzo de Pepsi Cola Interamericana, los uruguayos no podíamos menos que compartir el orgullo de ser "el país de Sudamérica que más horas de trasmisión en directo va a oír del recital", por no hablar de que "en Estados Unidos recién lo van a ver en un par de horas y sólo un extracto", lo que nos devolvía al sitial de privilegio que ocupamos en el '30 y el '50.

A decir verdad, la trasmisión fue una pegada. El muchacho disfrutó grandemente con **Sting** y los escoceses de **Simple Minds**, y el padre, que supo pasear como un trofeo de guerra sus discos de Cream dos décadas atrás, al legendario **Eric Clapton** y su Stratocaster haciendo *"Sultanes del Swing"* junto a **Dire Straits**. "Eso es un guitarrista", exclamó emocionado, mientras Clapton y **Mark Knoffle** la hacían carozo en "Money for nothing". Si bien "Brothers in arms" es una canción que para él no significa gran cosa, coincidió con su hijo en que el líder de Dire Straits tiene un manejo de la voz y la guitarra que mete miedo. "Después de todo, si tiene a Clapton en el molde haciendo la segunda debe ser porque el narigoncito ése la rompe", pensó para sí, mientras Clapton rasgueaba "Walk of life" y sonreía como un abuelo chocho con sus nietitos.

"Los artistas del mundo han hablado con una sola voz: libertad para Mandela. Ahora el mundo entero tiene sus ojos en Botha. Esta noche apelo a él para que se quiten los cerrojos de las cárceles del apartheid". Las palabras con que el obispo anglicano **Trevor Huddleston** clausuró el concierto retumbaron en todo el estadio de Wembley, pero no así en los televisores uruguayos, cuyos laicos parlantes no están preparados para recibir semejante descarga de decibeles proselitistas. Un par de horas antes, y en inglés, **Peter Gabriel** les había cantado la justa en "Biko", una canción que habla de un combatiente sudafricano asesinado en 1977 por la policía del apartheid: **"Pueden apagar una vela de un soplido, pero no podrán apagar una hoguera"**. La lucha que se viene librando en todo el mundo por la liberación de Nelson Mandela llegó a estas costas australes como una tímida velita en una fría noche de junio, aunque fue en realidad una hoguera avivada por la energía y la comunicatividad del rocanrol. Una hoguera que no se puede apagar con burbujas.

por Gerardo Sotelo





DESPROVISTOS están varios videoclubes y ni siquiera tienen idea de qué trata el material que ofrecen. Vamos, no aprendieron del almacenero del barrio que tiene un poco de cada cosa y te chamuya lindo las bondades del producto.



CLASICOS del cine hemos descubierto en algunos videoclubes que no le hacen asco al blanco y negro (las películas ¡eh!) y se preocupan por meter calidad entre tanto anaquel de sexo explícito, violencia y otras necesarias porquerías.



TITULOS que no son los que tuvieron en cine poseen algunos videos y uno se ensarta con películas ya vistas. (En realidad yo me ensarto poco porque laburo en esto, pero Ud. ¿verdad que sí?).



Colorida Sublimación De Chismes De Muy Vieja Tía Abuela

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO (Gone With the Wind). EE.UU 1939. Director: Victor Fleming (con ayuda de George Cukor y Sam Wood). Con: Clark Gable (el feo que hizo suspirar a varias generaciones de mujeres cuando éstas se conformaban con suspirar), Vivian Leigh (una heroína que fue una gran actriz y murió como las heroínas y las grandes actrices del siglo XIX: tísica), Leslie Howard (era rubio y sus ojos azules, pero nunca fue pulpero sino un pulcro british), Olivia de Havilland (que ahora está vieja, gorda y tan en decadencia que hasta se saca fotos con Rodríguez Stratta) y John Smith (que nadie sabe quién fue ni qué papel tuvo, pero seguramente entre miles de extras había alguien así llamado; ¡gloria a su anonimato!).



Seguramente querido/a lector/a, Ud. tiene una tía o tía abuela octogenaria que a su vez le contó algunos chismes de familia, ocurridos a alguna tía o tía abuela suya del siglo pasado. Esas historias que se comentan en la familia en voz baja, cuando los niños han sido entregados a Morfeo. Se trataba de novios robados, amores más o menos turbios, ruinas económicas, rivalidades políticas, escandaletes varios, y siempre alguna buena sirvienta (si es negra mejor) que ayudó a la familia en esos duros trances y al final la tratamos como si fuera uno más de nosotros. Bueno, todo eso con que lo pudre su tía, a la señora Margaret Mitchell, que nació en los EE.UU. y cuyos demás datos no voy a proporcionarle, se le ocurrió testimoniarlo en una larguísima novela llamada **Lo que el viento se llevó**. Ni qué le cuento que hace 49 años al señor David O. Selznick, que era productor de películas, se le ocurrió trasladarla a la pantalla. Y bueno, tuvo una película bastante espectacular donde pasa todo eso que ocurrió a la tía abuela de su tía abuela. Para condimentar más la cosa el asunto ocurre en medio de la Guerra de Secesión, que fue una guerra que vino a ser para los EE.UU. lo que las revoluciones del 97 y el 904 por estos pagos. Cierto que la de Secesión tuvo sus ventajas, no dejó dos partidos que siguieron sacándose lascas con el pasado. Dejó en cambio infinidad de películas: de vaqueros, de amor, de vaqueros, de amor, de guerra, de amor, de guerra y de amor-guerra-caballeros sureños-esclavos-gente bien nacida-bribones convertidos en héroes-héroes convertidos en pobres tipos-niñas aristocráticas y todo eso. Bueno, películas como se detalla en el último ítem, una sola: **Lo que el viento se llevó**. Un film que si Ud. se fija bien tiene un artículo gramaticalmente feo: Lo que. Lo que suena horrible. ¿No se lo decía la maestra en la escuela? ¿Acaso hubiese sido más académico llamar al film **Acerca de cuanto se llevó el viento** ò **Todo aquello que el viento desperdigó**, o podía haberse llamado **El gran soplido** o **La historia del amor de Scarlett O'Hara y Rhett Butler pese a los escollos** que interpusieron **Melanie Wilson y otras personas mientras sufría** abnegada y calladamente **el estoico Ashley Wilkes**, título que seguramente el público habría simplificado a Scarlett.

Lo cierto es que con contratiempos y más vueltas y revueltas que darían para armar una historia larga como guía telefónica u otro film más largo que éste, finalmente, el 15 de diciembre del 39, en la ciudad de Atlanta, Georgia, EE.U.U., se estrenó **Gone With the Wind**, con 222 minutos (lindo número para la quiniela). La película fue un éxito. Las señoras lloraron, los señores la vieron complacidos, las posteriores hijas de las señoras acompañadas por sus madres vieron la película y lloraron y los señores y sus hijos la vieron complacidos. Así por tantas generaciones como quepan en 49 años. Lo cierto que cada vez que el cine Metro (ahora convertido en Cinemetro) reponía el film, se congregaban todos los feligreses de esta historia de amor y de guerra. Ahora, como el Metro ya no es más Metro ni casi hay reposiciones en la pantalla de **Lo que el viento se llevó**, y cuando las hay te las proyectan en cinemascope que es como ver algo a través de un buzón, te queda el buen recurso de verla en video.

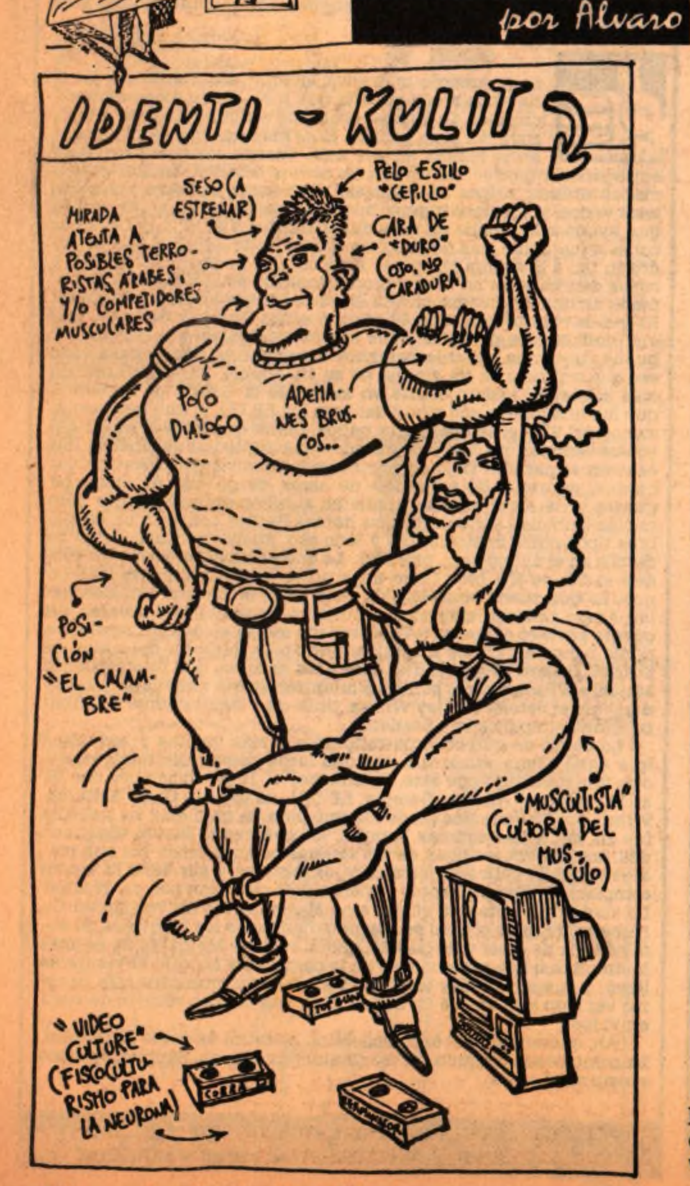
Ah, querés saber si es buena. Mirá, para mí es como la polenta. La como desde chiquito. Ya no sé qué gusto tiene. Simplemente me acostumbré a ella.

por El Miope

Manual Del Perfecto Ramboludo

Gracias a la tele y al cine, un nuevo modelo de hombre duro (¡?) y aventurero se ha instalado en el corazoncito de la dama y en la oscura entretela imitadora del caballero: el Ramboludo. Es el último grito en héroes. No piensa, no siente, no tiembla: apenas habla. Gruñe todo el tiempo, y su única función es reventar al prójimo. No es raro que esta simpática personalidad haya encontrado tanto eco: desde la selva asiática, hasta los estériles desiertos ghaddafianos, los ramboludos siguen liquidando extras a lo bobo. Tanto títere sin cabeza ha hecho la delicia de grandes y chicos, que —gimnasia y pesas mediante— se han largado a imitarlos. Criollos incluidos, como comprobamos en estas instrucciones que da **Alvaro Alcuri** (44 kilos a la sombra).

por Alvaro





Es fundamental el look duro: cara de piñazo, gestos violentos y agresividad a tope. Ante el menor ataque de sentimentalismo, haga 40 flexiones y dése una ducha de agua bien helada.



Para andar por el barrio: calzarse los Ray-ban, la campera camuflada y las botas pesadas. Las vecinas se creerán invadidas por los "carapintada".

POSTURAS ADECUADAS

(LA "RAMBEZ" AL ALCANCE DE TODOS!)

BREVES INSTRUCCIONES GRAFICAS PARA UN POSIBLE RAMBOLUDO:

A) PETISOS
TEORÍA: "LOS MÚSCULOS HACEN PARECER MAS GRANDE"
SACADA DE PECHO HACIA ARRIBA
SALTITO PERMANENTE

B) GORDOS
TEORÍA: "NO ES BUSARDA. SON LOS PECTORALES CAÍDOS"
FLEXIÓN DE LOS "ROLLEPS"
TRABAJO DE BÍCEPS

C) FLACOS
TEORÍA: "FLACO PERO MUSCULOSO"
CARTÍLAGOS EN TENSIÓN
EVITAR EL PERFIL "GILLETTE" UTILIZANDO LA VARIEDAD: PERFIL "EGIPCIO"

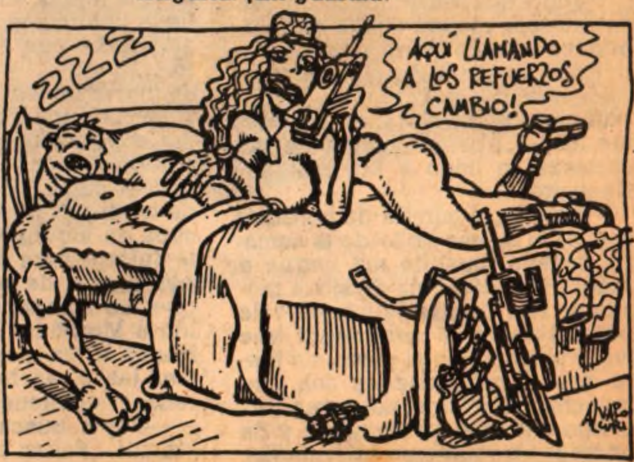
CHAU MUCHACHOS HASTA LA PRÓXIMA!
YA ME ENAMORÉ!
VUELVAN POR AQUÍ!
SOC
¡DEJE IGUAL LA PROPINA NO IMPORTA!

FREUD? YA ME PARECÍA QUE ERAS MEDIO RARITA!
ERA UN BOLCHE ÉSE, NO?
AY
URUGUAYAN RAMBO

No sólo hay que parecer rudo: también hay que demostrarlo. Para ello, nada mejor que agarrarse a golpes de puño con frecuencia. La última es romper boliches: su acompañante quedará fascinada, y los dueños del lugar lo invitarán a volver. Entrenar a papá para ir a buscarlo a la comisaría.

Un Rambo auténtico ni siente ni piensa: desconfía de toda lenteja o barbudo psicobolche. Cuando le apuntan con un cuaderno de apuntes o un libro, desenfunda su lengüita. ¡En guardia!





Hay que permanecer todo el día activo. ¿En qué? Hay varias posibles ocupaciones: gerente general de algo, paciente psiquiátrico internado, patrón de pastoreo, salvavidas, play boy, turista, adolescente vidómano, agente secreto, personaje de historieta, hombre de verde, etc. etc.

Posible fin de un ramboludo criollo: luego de cuatro horas de pesas, un partidito de rugby, 10 kilómetros de footing, seis horas haciendo pinta en la Rambla, varios yogures descremados y una vida sana y musculosa... quedarla como en Vietnam a la hora del combate final. Así terminan los más valientes...



ESTE artículo fue elaborado durante las horas que **Alvarito** (oriental, soltero, dos meses de edad) no deja dormir a nuestro colaborador **Flogisto**. Todo cuanto está escrito (salvo el nacimiento) es totalmente ficticio, aunque el autor está considerando perfeccionar su invento del **PROPAR** para cuando nazca su segundo hijo.

La Dulce Espera

ESTABA a punto de salir para el hipódromo, cuando mi señora me dijo desde la cocina:

—Mi amor, me parece que ya empezaron.

—Claro que empezaron –repliqué molesto–. Las carreras empiezan a la una de la tarde, pero a mí me interesa el Gran Premio, que corre a las tres.

—Digo que ya empezaron las contracciones –me aclaró masajeándose la prominente panza–. Tenemos que salir para el sanatorio.

—¿Las contracciones? ¡Qué bárbaro! –dije agarrando los prismáticos–. Apenas vuelva de las carreras te llevo a Maternidad. Chaucito.

—Noté en la mirada de mi dulce esposa el mismo brillo de la semana pasada, cuando me negué a tender la cama y me arrojó la mesita de luz. Como una mirada vale por mil palabras comprendí que más valía hacerle el gusto, no fuera que el bebé naciera con una mancha de antojo no cumplido. Luego del viaje en ómnibus y de hacer los trámites en internación, mientras las enfermeras atendían a la futura mamá, yo deambulaba por los pasillos de Maternidad.

—River acaba de empatar –me informó un señor a quien el parto obligó a suspender el fútbol, y acompañaba a su mujer escuchando la radio y con una bandera de Defensor–. Sólo falta que Cerro le haga un gol a Progreso para que acierte el PROFU... si lo hubiera jugado con la entrada que pensaba sacar hoy.

—No es nada –le contesté–. Yo tenía una fija para la combitriple de esta tarde. Toda la semana estudiando el tema y siguiendo los aprontes para el Gran Premio.

—Ya puede pasar, señor Flogisto –me dijo la enfermera saliendo de la habitación donde mi señora empezaba con el trabajo de parto–.

Una vez adentro, tuve que controlar la duración y frecuencia de las contracciones, con el mismo cronómetro con que medí el tiempo del crack Pantógrafo (herejía de herejías). Mientras tanto, pensaba en alguna forma de matizar la dulce espera con la plata dulce, por medio de alguna apuestita que me compensara el no haber ido a Maroñas. Diagramé un borrador en un papel y salí a recorrer las otras habitaciones para recoger opiniones.

—Voy a buscar a la enfermera –mentí–. Faltan toallas en el baño.

Fui por todas las habitaciones del prenatal, consultando a los futuros padres presentes, que sugirieron modificaciones hasta que llegamos al modelo final: una tarjeta con los nombres de las señoras internadas y tres columnas: V (varón), N (nena) y M (mellizos), pudiéndose apostar hasta que alguna de las señoras pasara a la sala de partos. Sacamos una tirada de 200 tarjetas (gracias a un funcionario que nos dejó usar la fotocopiadora de Administración a cambio de una) y las salimos a vender por las distintas salas del nosocomio, a 500 pesos la unidad.

La boleta del PROPAR (Pronóstico de Partos) fue un éxito. Intentaba venderle una de las pocas que me quedaban al señor Rodríguez, internado en el CTI, cuando llegó una enfermera y me dijo:

—No puede estar acá, señor.

—Estoy vendiendo una boleta del PROPAR y ya salgo, señorita.

—¿Del PROPAR? ¡Justo lo que andaba buscando! Démelas, que yo las vendo por las otras habitaciones y a los doctores que quieran apostar.

Regresé a mi habitación. Mi señora seguía en pleno trabajo de parto, controlándose las contracciones.

—Ya vienen las toallas –volví a mentir–. No sabés lo que cuesta encontrar una enfermera un domingo.

—Ya tengo contracciones a cada rato, insistía mi señora, al parecer obsesionada con el tema. En cualquier momento me trasladan a sala de partos.

—Esperá un poco, mi amor.

—Ya fueron depositadas todas las boletas, informó la enfermera,

entrando a la habitación.

—Ahora ya podés pasar a la sala de partos, conforté a mi esposa.

—¿Boletas de qué?

—Es un trámite interno, seguí mintiendo, ya que estaba.

Al rato entró González, informando:

—Resultado del nº 3: la señora de Fernández tuvo varón.

—Justo lo que habia puesto, me alegré.

—A mí me fundió la señora de Pérez, señaló la enfermera. Le puse nena y tuvo mellizos.

Sólo Pérez y el ginecólogo habían acertado.

—¡Qué bárbaro! –exclamó mi esposa, que entre los nervios y el dolor no entendía mucho que digamos.

—Fue un final cabeza a cabeza, relató la enfermera. Eran una nena y un varón y finalmente ganó la nena por un cuerpo de ventaja.

—Lamento interrumpir –terció mi señora, siempre con la idea fija–, pero creo que tiene ganas de salir.

Ya en la sala de partos, el obstetra me iba explicando.

—¿Ve? Acá empieza a salir la cabeza. A propósito, ¿qué tuvo la señora de García?

—Acá tengo... parto nº 5: fue nena. La atendió el Dr. Plaza –indicó la enfermera.

—Notable, otro acierto –dijo el ginecólogo maniobrando–. De 9 ya acerté 8, y acá va saliendo... ¡Varón!

—Felicitaciones –dijo la enfermera– Otro acierto más.

—¿Varón? ¡No puede ser! –me asombré–. La ecografía decía nena.

—Mire, señor. Tengo años en esto y las diferencias acá se notan mucho más que en las ecografías. No hay duda que es un nenito.

—¿Qué tuvimos mi amor? –preguntó mi extenuada esposa.

—Una apuesta perdida –contesté rompiendo mi boleta del PROPAR.

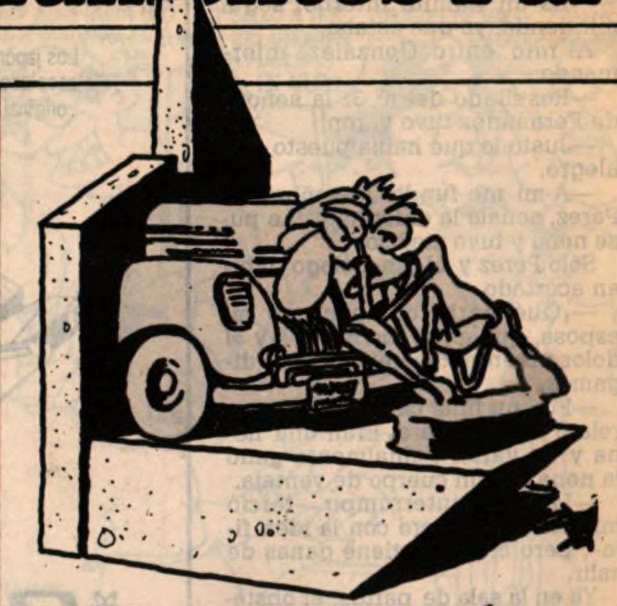
Finalmente el premio fue compartido por el ginecólogo y el señor Estévez, con 8 aciertos en 10. Yo ocupé un modesto tercer lugar con 6 aciertos. Encima tuvimos que cambiar el nombre de nena ya elegido (Dorotea Clotilde) por Wind Spark, en homenaje al ganador del Gran Premio al que asistí el día de mi casamiento, es que soy un sentimental.

Una vez pasada la emoción del nacimiento, el bebé me da permanentes alegrías. Sin ir más lejos, en el primer mes engordó medio quilo, es decir que tuvo un aumento del 17% mensual. Mi suegro afirmaba que dicho aumento iba a ser inferior al 15%, por lo que le gané la apuesta. Es lo bueno de la vida, que siempre da revancha.

por Flogisto

Nuevos Monumentos Para

MONTEVIDEO, como todas las grandes ciudades, está llena de héroes que cabalgan o posan en pomposos monumentos. Pero ni Rodin, ni siquiera Belloni, ni quizá los niños que modelan plastilina, han pensado jamás en esculpir las figuras de estos héroes de la vida cotidiana. Desde estas páginas de Guambia van nuestras propuestas para llenar tanta plaza aún vacía con justos homenajes en los que el bronce —o el material que las modernas tendencias estimen más adecuado— inmortalice a estos próceres compatriotas.



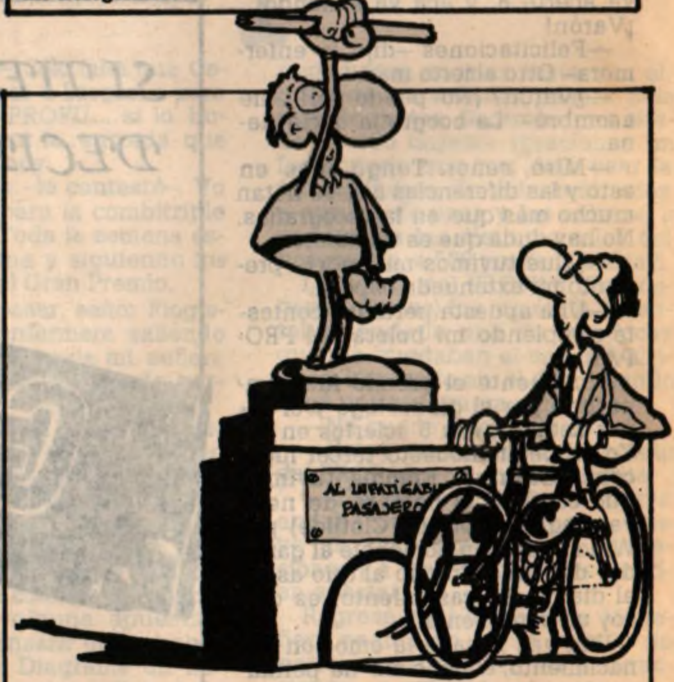
Monumento al Peatón

Su esbelta efigie se levantará en cualquier esquina montevideana, adornándose su entorno con semáforos en rojo, zebras blancas y líneas amarillas. En él se representará al héroe en su eterna lucha contra omnibuses, taxis, camiones, simples automovilistas y hasta algún ciclista. Se le encargará a artistas de la experiencia de un Bagnulo, un Grimoldi o un Bisignano.



Monumento al Ama de Casa

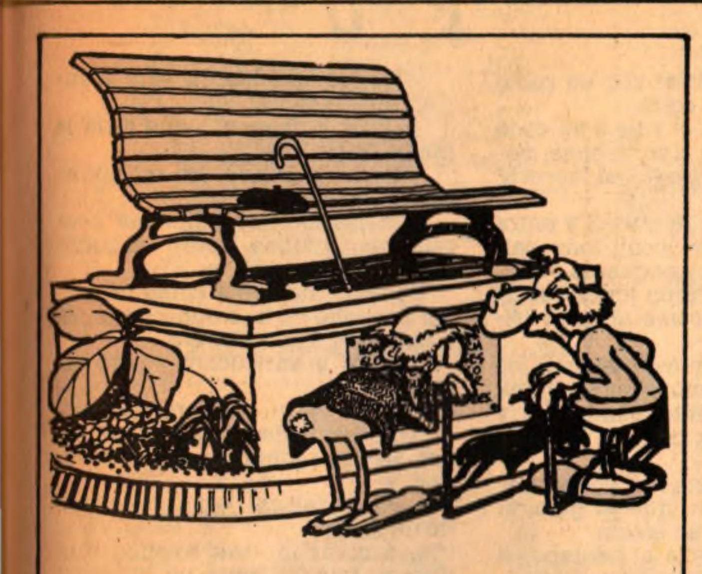
Heroína que cayó en el cumplimiento del deber esgrimiendo su palote de amasar, su escoba y su cucharón. Se confeccionará su monumento usando una olla como pedestal, en la que previamente se habrán hervido los ingredientes de una aleación indestructible: sopa, un litro de deterjane, varias plumas de plumero, hilo y aguja, pañales cagados y cera a gusto, todo revuelto a fuego lento hasta que no dé más. Su autor será Eldor Ima, y se ubicarán pequeñas réplicas en cada living familiar.



Monumento al Pasajero

Homenaje al constante sufridor, victorioso en cotidianas batallas contra punguistas, codazos, pisotones, aumentos, guardas malhumorados y choferes arriesgados. Se ubicará en una parada del transporte capitalino, confeccionándose su estructura con nobles materiales: fierros de Leyland, costillas rotas, boletos viejos, puchos y escupidas. Se encomendará su diseño a artistas extranjeros de la talla de Juzé García, Manoel López y los hermanos Añón.

Héroes No Tan Conocidos



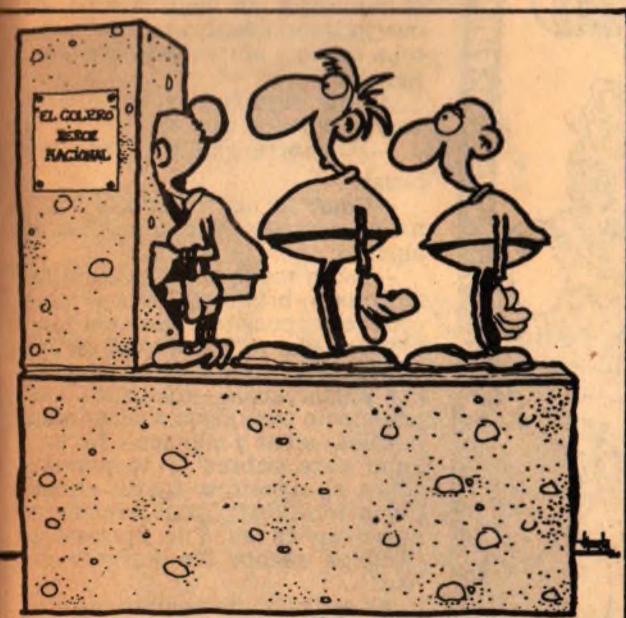
Monumento al Jubilado

Al pasivo heroico, por su resistencia en las hondas trincheras de la Caja de Jubilaciones, soportando los permanentes embates de la inseguridad social. Estará ubicado en Colonia y Fernández Crespo, y se confeccionará con miguitas de pan, caca de paloma de plaza, pop acaramelado, cuentitas de almacén y boletos de pasivo. Su autoría —campaña publicitaria incluída— se encomendará al eximio Hugo Fernández Faingold, y se inaugurará un 28 de diciembre descorriendo no una sábana, sino una manta de las que les regalaron a los jubilados.



Monumento al Nuevo Peso

Se confeccionará en níquel desprovisto de oro, y se erigirá en un lugar que esté fuera del alcance de todos los bolsillos. Representará la estoica lucha de este héroe contra el dólar americano, representando las mil batallas perdidas en las devaluaciones, pero rescatando su valeroso servicio a la patria.



Monumento al Mártir de la Cola

Se han iniciado ya los trámites para que en un futuro no muy lejano (un par de siglos más) este incansable héroe ciudadano tenga su justo reconocimiento a ubicarse en la Explanada Municipal, lugar exacto de una de sus grandes batallas. Para su confección se utilizará mucha paciencia, habiéndose encargado la obra al último de la fila.



Monumento al Hincha

Por su valor y coraje, por su adhesión truene, llueva o se pierda, por su constancia y decisión al enfrentar el aburrimiento, el Hincha de Fútbol tendrá su monumento, a ubicarse detrás de la Amsterdam, la Olímpica y la Colombes. Se encargará su erección al eximio Omar Borrás, y se inaugurará el Día del Arquero.

A Codazos Y Empujones

HACIA como una hora que Teté y yo veníamos chupando hollín en una onda Marilina Ross total (¡epa!, parando la mano que el raro es él) lo digo por la canción "...a codazos y empujones..."

—Tal cual –decía frenético Teté–. Muñeca: ¿se podría saber por qué te agarró este ataque folk? Primero me subís en la lancha Carmelo-Tigre, ahora me embutís en un 60.

—Adorado –dije, empujando la panza que uno había colocado en mi hombro– cuando cruzamos el delta ¿no sentiste el cosquilleo de viejos contrabandistas?

—A mí el único contrabandista que me da cosquilleos es el "Old Smuggler" –dijo en un rechinar de dientes y brincó esquivando la mochila de una adolescente que amenazaba con arrasarle una oreja–.

Medio muertos alunizamos en lo de los amigos de Teté (pleno Barrio Norte, ¡por favor!) y nos tiramos sobre el timbre como nómadas en un oasis.

—Ale, Edu, Fer, Marce, Flo –me presentaba una de botinetas (¿cómo que qué que son?, burra), babuchas, "aros"... del pelo a los zapatos la tasé en U$S 300.

"Madre, no me hubieras traído al mundo para sufrir así", pensé echándome una mirada en el espejo –"¡Soy una piruja"– me masqué el cachete con horror.

—Flaca, ¡qué onda revival! –me dijo uno al tiempo que me barría con la mirada– ¡Mata, sos genial!

Quedé imbécil para toda la noche, embutida en un sillón fucsia, entre postrada y enardecida oré: "Madre, te adoro por haber guardado los trapos del año 40. Reina, maja, ¡olé!".

—Chicos ¿qué les sirvo? –preguntaba Gimi (¿Marce?, ¿Pau?, má qué sé yo, ahí todos usan medio nombre ¿viste?)

—"Escoch" –murmuró Teté al borde del paroxismo.

—¿En las rocas, padre?

—Endovenosa para él, madre –me burlé– con soda para mí.

—Nivel, Chichí, nivel –se agarraba la cabeza– ¿cómo con soda?

No le di bolilla y me mezclé con la gente... eran de eruditos, si viera... ¡la pipeta! Hablaban de Sourrouille, de las tasas de interés, de la depresión del austral, de las paritarias (¿las qué?)

—Teté –traté de sonsacarle con disimulo– ¿qué son las paritarias?

—Abrís la boca, decís una chonguez y te mato –me contestó por el colmillo, y siguió hablando de la fluctuación del dólar con un rubio que no se puede creer.

"Que lo mire a él y no a mí es lo que no se puede creer" pensé, negra de odio, me tragué el "escoch" y me serví otro.

En eso se abre la puerta y entra un flaco, ¡posta el loco!, todo cargado de botellas y paquetes.

—¡Percy! –gritaron todos y se le fueron al humo como si fuera Isidorito Cañones.

—Peruano, te presentamos a los uruguayos –atronó alguien y allá salió Teté contoneándose y echando chispas como un buscapié.

Quise acercarme y comprobé, con un tambaleo, que el güisqui estaba haciendo su efecto.

—Flaquita –decía el peruano, al tiempo que me abrazaba– mmm... no tanto –exclamó explorando–. Buenas carnes en el Uruguay –anunció, y me palmeó el trasero.

Creí morir, así que me refugié en el fondo del mullido sillón.



—No seas pueblerina –me susurró Teté– ¡soltate!

—¡Dale Wellapon! –que diría la Madre Superiora.

—Esto es Baires, no me jodás con los hábitos.

—Malos hábitos y buenas costumbres, ¿verdad Teté? –el rubio lo pescó del brazo.

De la cocina venía como un malón envuelto en una nube fragante y agitando una coctelera.

—Pisco y anticuchos –gritó alguien.

—¡Viva Perú! –corearon todos.

"Gracias a Dios que no es chileno", pensé, probando el "pisco sauer".

—¡Qué delicia! –dije masticando un ¿?

—Anticucho –me explicó una de mini roja (¿o sería un blusón?) mientras yo paladeaba con fruición el tercero– son corazones de pollo rellenos.

¿Viste el ruido que anuncia la inminente erupción de un volcán? Así sonaban mis tripas, y yo sentí que se me contraían los músculos de la cara. Mi estómago oscilaba más que el dólar, las piernas me temblaban, la mano se sacudía... ¡el pisco!. Me lo mandé de un trago.

—¡Bien por la uruguaya! –gritó el peruano y me llenó la copa. Al cuarto trago adentro mío todo estaba calmo y afuera todo oscilaba. Raro ¿no?

Al día siguiente me desperté con un dolor de cabeza...

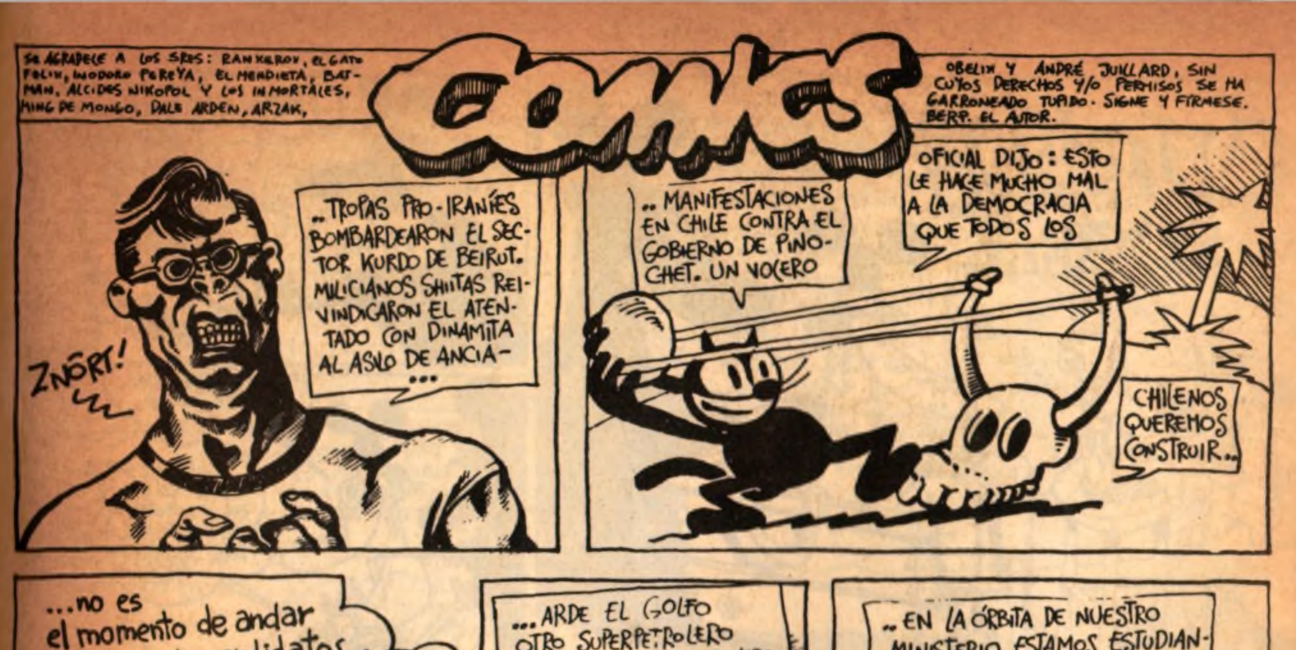
—¿Cómo te sentís? –Teté me besaba.

—Como Jesucristo con la corona de espinas. Adorado, anoche alguien...

—Están todos chochos contigo. Estuviste brillante, sobre todo cuando propusiste el club del profiláctico, ¡ja, ja!. "Señores", anunciaste, "aquí nadie corre riesgos, nos preservamos –aplausos–. Del presidente para abajo somos todos bucales –vivas y silbidos–. No hay lugar para pobres", y te paraste sobre el macetero, "¡aquí andan todos forrados!", gran ovación y paseo en andas. Fue apoteótico –Teté se secaba las lágrimas de risa.

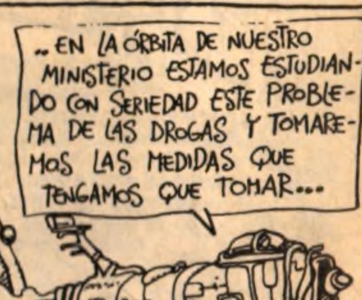
No articulé una palabra, no moví una pestaña postiza, no perdí la compostura (¡ja! a esa altura ¿cuál?). Simplemente salí, agarré por Marcelo Alvear, llegué hasta la iglesia y aquí estoy... Hace dos días que presenté mi solicitud para monja de clausura.

por Chichí


SE AGRADECE A LOS SRES: RANXEROX, EL GATO FELIX, INODORO PEREYA, EL MENDIETA, BATMAN, ALCIDES NIKOPOL Y LOS INMORTALES, MING DE MONGO, DALE ARDEN, ARZAK,
COMICS
OBELIX Y ANDRÉ JUILLARD, SIN CUYOS DERECHOS Y/O PERMISOS SE HA GARRONEADO TUPIDO. SIGNE Y FIRMESE. BERP. EL AUTOR.
..TROPAS PRO-IRANÍES BOMBARDEARON EL SECTOR KURDO DE BEIRUT. MILICIANOS SHIITAS REIVINDICARON EL ATENTADO CON DINAMITA AL ASILO DE ANCIA-...
ZNÖRT!
.. MANIFESTACIONES EN CHILE CONTRA EL GOBIERNO DE PINOCHET. UN VOCERO
OFICIAL DIJO: ESTO LE HACE MUCHO MAL A LA DEMOCRACIA QUE TODOS LOS
CHILENOS QUEREMOS CONSTRUIR..


...no es el momento de andar hablando de candidatos... Ahora lo que importa es el pars..
qué lo parió


...ARDE EL GOLFO OTRO SUPERPETROLERO ATACADO POR MISILES AIRE-AGUA, HA SIDO DESTRUIDO. LAS PERDIDAS FUERON TOTALES. EL DEPARTAMENTO DE ESTADO DIJO:

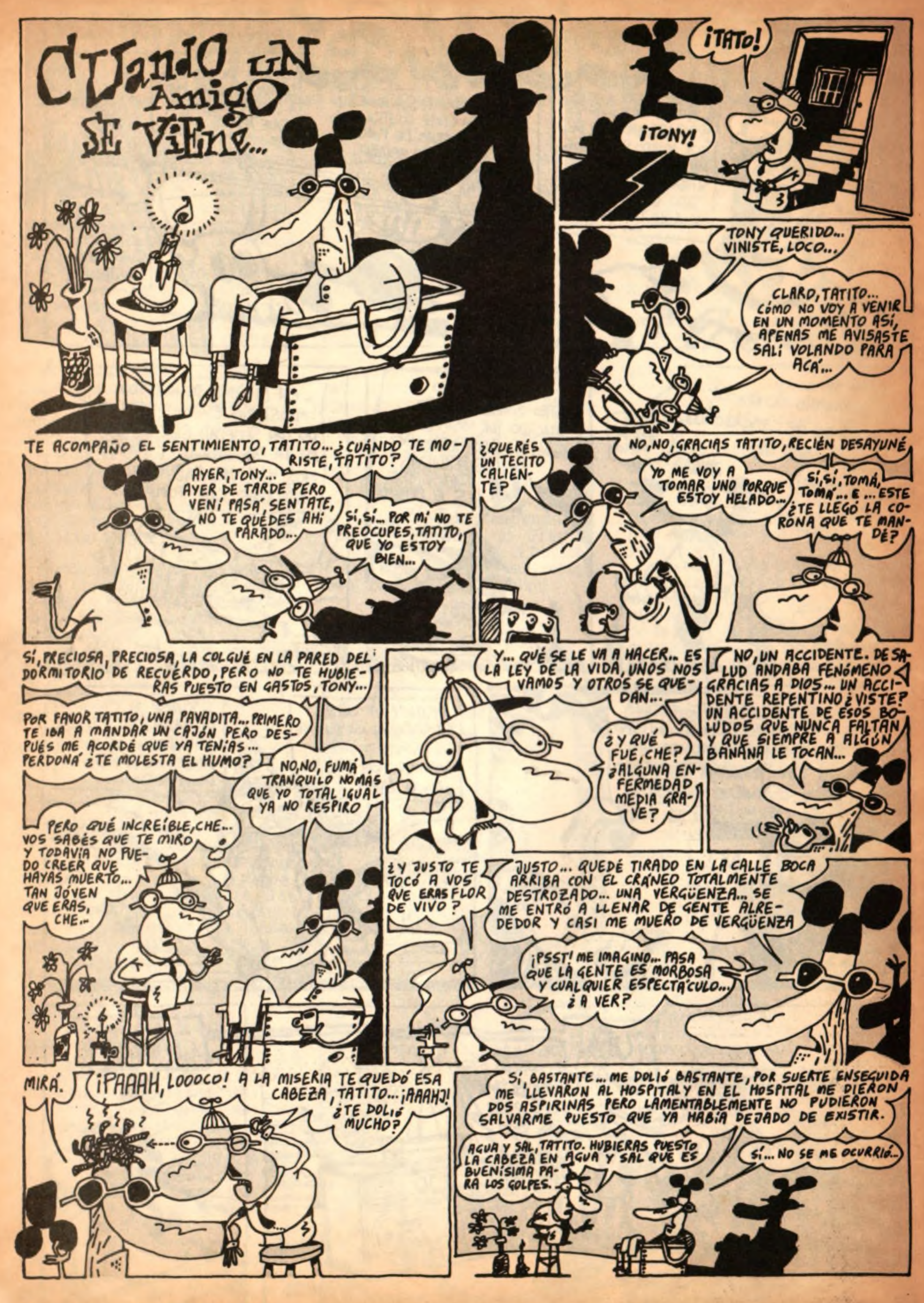

.. EN LA ÓRBITA DE NUESTRO MINISTERIO ESTAMOS ESTUDIANDO CON SERIEDAD ESTE PROBLEMA DE LAS DROGAS Y TOMAREMOS LAS MEDIDAS QUE TENGAMOS QUE TOMAR...


Y EL MINISTRO MEDINA TRAS EL EXTENSO INTERROGATORIO FORMULADO EN UN PROGRAMA TELEVISIVO RESPONDIÓ EN ÉSTOS TERMINOS:
NO..


EE.UU Y LA URSS. SE SENTARON NUEVAMENTE EN LA MESA DE NEGOCIACIONES. TRAS DÍAS DE INTENSA LABOR...
..Y PESE AL CLIMA DE CORDIALIDAD Y FRANCA CAMARADERÍA, LOS PRESIDENTES NO SE PUSIERON DE ACUERDO...


¡UFA!
STAS FUERON AS NOTICIAS PARA HOY
CLIC
FELIX THE CAT
RANXEROX
INODORO
MOEBIUS
FLASH GORDON
PRINCIPE VALIENTE
ALVARO CURI


... VOLVAMOS A LA IRREALIDAD!


CUANDO UN AMIGO SE VIENE...
¡TATO!
¡TONY!
TONY QUERIDO... VINISTE, LOCO...
CLARO, TATITO... CÓMO NO VOY A VENIR EN UN MOMENTO ASÍ, APENAS ME AVISASTE SALÍ VOLANDO PARA ACÁ...
TE ACOMPAÑO EL SENTIMIENTO, TATITO... ¿CUÁNDO TE MORISTE, TATITO?
AYER, TONY... AYER DE TARDE PERO VENÍ PASÁ, SENTATE, NO TE QUEDES AHÍ PARADO...
SÍ, SÍ... POR MÍ NO TE PREOCUPES, TATITO, QUE YO ESTOY BIEN...
¿QUERÉS UN TECITO CALIENTE?
NO, NO, GRACIAS TATITO, RECIÉN DESAYUNÉ
YO ME VOY A TOMAR UNO PORQUE ESTOY HELADO...
SÍ, SÍ, TOMÁ, TOMÁ... E... ESTE ¿TE LLEGÓ LA CORONA QUE TE MANDÉ?
SÍ, PRECIOSA, PRECIOSA, LA COLGUÉ EN LA PARED DEL DORMITORIO DE RECUERDO, PERO NO TE HUBIERAS PUESTO EN GASTOS, TONY...
POR FAVOR TATITO, UNA PAVADITA... PRIMERO TE IBA A MANDAR UN CAJÓN PERO DESPUÉS ME ACORDÉ QUE YA TENÍAS... PERDONÁ ¿TE MOLESTA EL HUMO?
NO, NO, FUMÁ TRANQUILO NOMÁS QUE YO TOTAL IGUAL YA NO RESPIRO
Y... QUÉ SE LE VA A HACER... ES LA LEY DE LA VIDA, UNOS NOS VAMOS Y OTROS SE QUEDAN...
¿Y QUÉ FUE, CHE? ¿ALGUNA ENFERMEDAD MEDIA GRAVE?
NO, UN ACCIDENTE. DE SALUD ANDABA FENÓMENO GRACIAS A DIOS... UN ACCIDENTE REPENTINO ¿VISTE? UN ACCIDENTE DE ESOS BOLUDOS QUE NUNCA FALTAN Y QUE SIEMPRE A ALGÚN BANANA LE TOCAN...
PERO QUÉ INCREÍBLE, CHE... VOS SABÉS QUE TE MIRO Y TODAVÍA NO PUEDO CREER QUE HAYAS MUERTO... TAN JOVEN QUE ERAS, CHE...
¿Y JUSTO TE TOCÓ A VOS QUE ERAS FLOR DE VIVO?
JUSTO... QUEDÉ TIRADO EN LA CALLE BOCA ARRIBA CON EL CRÁNEO TOTALMENTE DESTROZADO... UNA VERGÜENZA... SE ME ENTRÓ A LLENAR DE GENTE ALREDEDOR Y CASI ME MUERO DE VERGÜENZA
¡PSST! ME IMAGINO... PASA QUE LA GENTE ES MORBOSA Y CUALQUIER ESPECTÁCULO... ¿A VER?
MIRÁ.
¡PAAAH, LOOOCO! A LA MISERIA TE QUEDÓ ESA CABEZA, TATITO... ¡AAAHJ! ¿TE DOLIÓ MUCHO?
SÍ, BASTANTE... ME DOLIÓ BASTANTE, POR SUERTE ENSEGUIDA ME LLEVARON AL HOSPITAL Y EN EL HOSPITAL ME DIERON DOS ASPIRINAS PERO LAMENTABLEMENTE NO PUDIERON SALVARME PUESTO QUE YA HABÍA DEJADO DE EXISTIR.
AGUA Y SAL, TATITO. HUBIERAS PUESTO LA CABEZA EN AGUA Y SAL QUE ES BUENÍSIMA PARA LOS GOLPES.
SÍ... NO SE ME OCURRIÓ...


QUÉ MACANA... CHE, TATITO, NO ES POR NADA ¿EH? PERO MIRÁ QUE YA, TENÉS UN POCO DE OLOR ¿A QUÉ HORA ES EL ENTIERRO?
Y AHORA NOMÁS DENTRO DE UN RATO ¿QUÉ HORA ES?... SÍ, YA ME VOY A ENTERRAR MIRÁ... LA VERDAD QUE ESTOY MUERTO DE CANSANCIO TODA LA NOCHE EN VELA ME PASÉ...
...Y ADEMÁS A ÉSTA HORA YA NO CREO QUE VENGA MÁS NADIE... QUÉ RARO EL POCHO, ME DIJO QUE SE IBA A PEGAR UNA VUELTA... CAPAZ NO LO DEJARON SALIR DEL LABURO...
CHE... ¿Y VOS CON TU LABURO?
Y NO... LLAMÉ TEMPRANO Y DI PARTE DE FINADO... NO ME GUSTA FALTAR ¿VISTE? PERO EN UN CASO DE ESTOS... ¿ME DÁS UNA MANO, TONY?
SÍ, SÍ, DAME.
¿A QUÉ CEMENTERIO VAS?
MIRÁ... PENSABA IR PARA EL DEL NORTE PERO PARECE QUE HAY PARO DE ÓMNIBUS Y NI LOCO ME LARGO HASTA ALLÁ CAMINANDO... SON COMO SESENTA CUADRAS LLEGO MUERTO...
SI QUERÉS TE PRESTO LA MOTO...
NO, MOTO NO QUE SON UN PELIGRO. YO LES TENGO UN MIEDO A LAS MOTOS... MEJOR ME QUEDO EN CASA, ME HICE UN POZO AHÍ EN EL FONDO...
LA JODA ES QUE AHORA EN AGOSTO SE ME VENCE EL CONTRATO DEL ALQUILER PERO... NO SÉ... VAMOS A VER QUÉ PASA DE AQUÍ ALLÁ...
SUBITE TATITO QUE YO ME ENCARGO...
PUF... ESTABAS GORDO LOCO ¿EH?
UN POQUITO MÁS A LA DERECHA, TONY, UN POQUITO MÁS... AHÍ ESTÁ ¡AHÍ ESTÁ BIEN! DALE NOMÁS...
¿TE ANIMÁS?
¿TE TAPO?
SÍ, CLARO... ESTE... ¿NO TE SACÁS LOS CALCETINES?
NO, NO, PORQUE SINÓ ME QUEMO LOS PIES CON LA BOLSA DE AGUA CALIENTE.
¿QUERÉS QUE TE RECE UNA ORACIÓN?
NO, NO, TAMPOCO ¿PARA QUÉ SI YA ESTOY MUERTO? EN TODO CASO OTRO DÍA ¿TÁ?
CUANDO QUIERAS PASÁ QUE YO VOY A ESTAR ACÁ...
PLOST PLAS PLOT
SI NO TENGO VISITAS EL DOS DE NOVIEMBRE TE VENGO A VER Y DE PASO TE TRAIGO ALGO PARA LOS GUSANOS
BÁRBARO, TONY. VENÍ TEMPRANO.
OK.
¡UF!
TOC-TOC-TOC
¿QUIÉÉÉÉN?
NADIE, TATITO, NADIE, SOY YO.
¡AH!
BUENO, ESTÁS PRONTO, TATITO. ME VOY. TE DEJO DESCANSAR EN PAZ, TATITO.
BUENO, LOCO... GRACIAS ¿EH? GRACIAS POR VENIR Y GRACIAS POR TODO.
POR FAVOR, TATITO... NO TENÉS NADA QUE AGRADECERME, HERMANO... JAMÁS HE OLVIDADO QUE TU FUISTE EL ÚNICO AMIGO QUE ASISTIÓ A MI VELORIO...